

**Editorial Filadelfia:  
herramienta para la cohesión y transformación de la comunidad**

Natalia Montes de Oca Jaimes

Trabajo de grado para optar por el título de Comunicador Social en el  
énfasis de producción editorial

Directora  
Selma Marken Farley

Pontificia Universidad Javeriana  
Facultad de Comunicación y Lenguaje  
Carrera de Comunicación Social  
Bogotá DC, enero de 2009

"La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus tesis de grado. Sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y a la moral católica, y porque las tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales. Antes bien, se vea en ella el anhelo de buscar la verdad y la justicia"

Artículo 23 del Reglamento académico

Todas las citas bíblicas mencionadas en este escrito fueron extraídas de la Biblia versión Reina Valera 1960, exceptuando aquellas en donde se indique lo contrario.

---

# AGRADECIMIENTOS

---

Emprender este viaje y llegar hasta el final significó para mí más que una simple meta académica... por eso quiero agradecer a quienes hicieron parte de él:

Dios... Gracias por haberme regalado la oportunidad de vivir, aun cuando parecía remota. Gracias por el regalo de cada día para ver tus expresiones de amor y por haberme dado la oportunidad de iniciar y culminar con éxito esta travesía. He encontrado en ti el Norte de mi vida, mis fuerzas y mis buenas ideas. Tus palabras para mí serán por siempre fuente de vida y alimento para mi alma.

Esposo, eres el regalo más bello que jamás haya recibido. Gracias por compartir conmigo las noches en vela frente al computador. Por tus abrazos en los momentos de angustia, tus chistes raros y por las sonrisas compartidas en el momento justo. Gracias por ese regaño. Te amo con todo mi corazón.

Gracias a mis padres, Danilo y Carmen Lilia, por toda la confianza que durante años han depositado en mí —a veces poco correspondida—. No sería igual sin ustedes, sin sus consejos y su ejemplo. Literalmente les debo todo lo que soy y lo que tengo. Gracias por haber invertido en mi formación con tanto esfuerzo y por haber insistido en silencio con esas ‘cosas de Dios’, realmente lo agradezco. Les amo entrañablemente.

A mis hermanos quiero regalarles lo que esta meta significa para mí: todo sueño requiere de cierto esfuerzo y ciertas renunciaciones, sin embargo, cuando llegas al final no está el dolor del sacrificio hecho, sino la satisfacción de estar en la cima del mundo. He querido siempre ser ejemplo para ustedes, les amo. Andreita, eres la mejor *Sis* del planeta tierra, no hay duda.

A Monik Montealegre por su amistad, consejos y sinceridad. A mis amigos Andrés D. y Jota gracias por su apoyo y por entender mi ausencia en los proyectos que tenemos juntos... Me encanta caminar a su lado y ver cumplir nuestros sueños.

Comunidad Cristiana Filadelfia gracias por ser una iglesia de puertas abiertas y de verdadero ‘amor fraternal’. Gracias a FiladelfiaJoven, y a toda la gente de sus *Células*, no alcanzan a imaginar cuánto amor hay en mi corazón para ustedes, sin saberlo se convirtieron en el motor de este viaje... sus mensajes en FB, sus abrazos de aliento y sus oraciones pusieron alas a mis ideas. Les debo este logro. En especial, quiero agradecer a Tati O. —eres un sol, no te vayas—, Angie alias *Yiyi*, Jessi alias *Red Sister*, Camilo alias *Gorillaz Pastor*, Sebitas D. —en la distancia—, Marti M. —gracias por cuidarme la gripa eterna—, Marce Pinzón —por todos los chocolates—, Tati Casanova —aun no te tengo alias—, Isis alias *la prima*, Naty y Aleja Beltrán... a todos gracias por su amistad, amor y apoyo sincero en el ministerio; son lo mejor del mundo, cada día me convenzo más y más de que no estoy en el lugar equivocado, gracias a ustedes.

Finalmente, quiero darle eternamente las gracias a Selma Marken por toda su entrega y compromiso al apoyarme en este recorrido como mi Directora de tesis. Gracias por leer tantas veces la misma historia, por aportar de manera tan significativa a la obtención de este logro. Muchas gracias por la paciencia y los almuerzos —deliciosos, por cierto—. Gracias por valorar esta monografía y animarme cuando tuve la ‘crisis de tesis’. Estaré agradecida por siempre.

A todos ustedes les dedico esta tesis y todo lo bueno que significa y significará para mí la elaboración de esta propuesta y su desarrollo... ¡Espero que sea mucho!

---

# TABLA DE CONTENIDO

---

Introducción .....	9
<b>Capítulo 1: Comunicación que funda y transforma comunidad .....</b>	<b>13</b>
<b>Parte I: Establecer el escenario conceptual</b>	
1. Argumentos que justifican el concepto .....	14
1.1. El carácter relacional.....	14
1.2. La palabra.....	15
1.3. El vocablo <i>comunicación</i> .....	16
2. Comunicación, construir y transformar comunidad.....	19
<b>Parte II: Describir el escenario conceptual</b>	
1. La palabra.....	20
1.1. Dimensiones de la palabra .....	20
1.2. Tres dimensiones operando.....	28
2. Comunicación-Comunidad: tres estadios .....	30
3. La comunidad como sujeto .....	36
3.1. ¿Qué es la comunidad-sujeto? .....	37
3.2. ¿Cómo opera el <i>ser</i> de la comunidad-sujeto? .....	42
<b>Capítulo 2: Trabajar con la palabra .....</b>	<b>45</b>
1. Oralidad y escritura: dinámicas de complementación .....	46
2. La palabra formadora .....	50
3. Edición: Trabajar con la palabra .....	53

## **Capítulo3: Justificar el proyecto desde la institución .....57**

1. La Comunidad Cristiana Filadelfia.....57
2. Argumentos que justifican el proyecto editorial.....61
  - 2.1. Por su filosofía .....61
  - 2.2. Por su misión.....63
  - 2.3. Por su visión .....64
  - 2.4. Por las dinámicas de publicación existentes .....65
  - 2.5. Por el reconocimiento del medio y la disposición de la comunidad.....74
  - 2.6. Por la no existencia de canales de distribución.....75

## **Capítulo 4: Editorial Filadelfia.....76**

### **Parte I: Naturaleza del proyecto editorial**

1. Organismo institucional .....76
2. Filosofía.....77
  - 2.1. Misión .....77
  - 2.2. Visión .....78
  - 2.3. Valores .....78
  - 2.4. Objetivos.....82
3. Viabilidad del proyecto .....83
  - 3.1. Sistema de donaciones .....83
  - 3.2. Voluntariado .....85
  - 3.3. Contratación de practicantes .....85
4. Estructura organizacional .....87
  - 4.1. Editor general .....87
  - 4.2. Comité editorial .....90
  - 4.3. Asistente editorial .....93
  - 4.4. Contratación de terceros [*freelancers*], voluntarios o practicantes .....94
  - 4.5. Autores .....94
5. Plan de acción.....95

## **Parte II: Avances en el plan de acción**

1. Política editorial .....	99
1.1. Aspectos globales.....	99
1.2. Política editorial de la Editorial Filadelfia —organismo institucional— .....	100
2. Políticas de impresión .....	103
2.1. Impresión por demanda.....	103
2.2. Impresión offset .....	105
3. Proceso de edición.....	105
4. Creación de colecciones y catálogo editorial .....	108
Conclusiones .....	115
Bibliografía .....	118
Adjuntos .....	122



---

# INTRODUCCIÓN

---

Aun cuando la idea de comunicación esté hoy más del lado de los medios y sobre todo, de las nuevas tecnologías, es preciso afirmar que la comunicación va mucho más allá de tal presupuesto, de hecho, la verdadera comunicación es aquella que funda y transforma comunidad. Es decir, la comunicación que posibilita el encuentro con el *Otro*, y en donde ese *Otro* puede encontrarse con un *Yo* para producir un *nosotros*.

En ese sentido, esta monografía tiene por objeto plantear, justificado en el marco de la comunicación, un proyecto editorial de carácter institucional para la Comunidad Cristiana Filadelfia [CCF] que posibilite depurar, mejorar y ampliar los procesos de edición y publicación que hasta ahora se han llevado cabo al interior de dicha institución; de manera que desde la labor editorial puedan ser promovidas instancias de cohesión y transformación en la CCF.

La monografía hace, pues, un recorrido que plantea en los dos primeros capítulos los argumentos conceptuales que sustentan la propuesta editorial; seguido a ello, el tercer capítulo presenta un diagnóstico de la Comunidad Cristiana Filadelfia en tanto escenario de nacimiento y ejecución de la propuesta; por último, el cuarto capítulo, expone en detalle la propuesta editorial. En consecuencia, se plantea un recorrido desde la teoría hasta la práctica. A continuación, se presentan en detalle cada uno de los capítulos que componen esta monografía:

El primer capítulo tiene por objetivo plantear un marco teórico desde la comunicación a partir del cual sea posible justificar la elaboración de una propuesta editorial de carácter institucional para la Comunidad Cristiana Filadelfia. En este sentido el capítulo se desarrolla en dos partes: la primera de ella establece el concepto de *comunicación* que guiará el desarrollo y sustento de la monografía, donde la *comunicación* se define como el **camino para construir y transformar comunidad**. Asimismo, expone tres argumentos que justifican la elección de tal concepto de comunicación, los dos primeros relacionados con la Comunidad Cristiana Filadelfia, y el tercero con el origen etimológico y el recorrido lexicográfico del vocablo ‘comunicación’. Por último, la primera parte del capítulo explica a manera de una primera conclusión en qué sentido la comunicación constituye el camino para construir y transformar comunidad.

La segunda parte del capítulo se abordan tres reflexiones que pretenden dilucidar cuáles son los elementos comunicacionales que fundan comunidad y cuál es el sistema operacional del *ser* comunidad. En consecuencia, la primera reflexión explica el papel de la *palabra* como medio necesario de la comunicación y, por lo tanto, de la fundación de comunidad; la segunda, explica lo que aquí se ha denominado como *estadios de constitución de la comunicación-comunidad*: encuentro con el otro, situación de diálogo y significación común. Por último, se define a la comunidad como sujeto y son detallados algunos principios operantes en tal definición.

Dado que en el primer capítulo se definió la *palabra* como medio necesario de la comunicación, el segundo capítulo tiene por objeto dar cuenta de algunos argumentos que justifican la propuesta de un proyecto de edición en el contexto de una comunidad religiosa en donde el **trabajo con la palabra**, tanto hablada como escrita, cumple un papel determinante en cada uno de los procesos comunicacionales al interior de la misma.

El primer argumento expone, entonces, las dinámicas de complementación entre la oralidad y la escritura, afirmando que dicha dinámica posibilita la realización de tres objetivos: el primero, afirmar, transmitir y perpetuar ideas; el segundo, generar una comprensión que no limita, sino que por el contrario libera la posibilidad para el diálogo; por último, el tercer objetivo expone algunas ideas sobre la capacidad de la oralidad y la escritura, trabajando en equipo, para dar lugar a la inspiración y expansión de ideas, formas de pensamiento y prácticas diarias de vida. Se explica, también, que en dicho marco de complementación el papel de la edición de textos es mediar procesos comunicacionales movilizados a través de la palabra escrita, siempre sobre la base de que cualquier mundo creado por la palabra escrita está habitado, le es inherente la palabra hablada (Ong, 1987, pág. 17).

El segundo argumento que se expone abordará el papel de la palabra escrita —y leída— como formadora. Aquí se enuncian dos caminos mediante los cuales la palabra es formadora: el primero, la posibilidad de experimentar **formación en las relaciones** que surgen mediante la lectura de un texto por parte del lector consigo mismo, con el mundo que habita y con otros. El segundo, habla de la **formación en la transformación**, donde básicamente se afirma el hecho de que la formación implica cambio en el ser mismo del lector, siguiendo de este modo lo planteado por Larrosa cuando afirma que “[...] de lo que se trata, al leer, es de que a uno le pase algo.” (1998, pág. 63)

Finalmente, el segundo capítulo hace un acercamiento al papel de la edición entendida más allá del marco técnico, es decir definida como *trabajo con la palabra* (Sharpe T. & Gunther, 2005, pág. XXI). En este sentido se hacen algunas precisiones en torno al verdadero papel de la edición como escenario para dar a luz momentos de encuentro. Así pues, se define la edición en términos de procesos y no de acciones específicas o momentos únicos. Tal abordaje constituye el marco dentro del cual se elabora una propuesta de proyecto editorial de carácter institucional para la Comunidad Cristiana Filadelfia.

Una vez desarrollado el marco conceptual que sustenta esta monografía, el tercer capítulo tiene el propósito de establecer algunas realidades dentro del contexto de la CCF que justifican la elaboración de una propuesta de proyecto editorial de carácter institucional responsable de liderar los procesos de edición y publicación. El capítulo inicia con la descripción de la comunidad, su estructura organizacional, su composición por género y edades, entre otros datos. Seguido a dicha descripción y con base en un proceso de diagnóstico llevado a cabo al interior de la misma, mediante la realización de diferentes reuniones con los pastores generales y la aplicación de una encuesta, se exponen los argumentos que justifican el proyecto editorial, entre los cuales están la filosofía, misión y visión de la institución; las dinámicas de publicación existentes en la comunidad, así como el reconocimiento del medio y la disposición de la misma para llevar a cabo la propuesta editorial que aquí se presenta en el cuarto capítulo.

Así pues, el último capítulo de esta monografía expone en dos apartados la propuesta denominada *Editorial Filadelfia*. El primer apartado da cuenta de la **naturaleza del proyecto** editorial al definirlo como uno de carácter institucional y describir su filosofía, misión, visión, valores y objetivos; además, explica la viabilidad del proyecto describiendo algunas herramientas prácticas que pueden movilizar su desarrollo, como el *sistema de donaciones* y el voluntariado, entre otros. Dentro de la naturaleza del proyecto es descrita, también, la estructura organizacional del mismo y un plan de acción para iniciar su ejecución en tres fases.

El segundo apartado, expone los **avances en el plan de acción** que se han podido lograr hasta el mes de enero de 2009 en lo que respecta a la ejecución del proyecto editorial al interior de la institución, entre los cuales están la elaboración de la *Política editorial*, las políticas de impresión, la descripción del proceso de edición al que serán sometidos los manuscritos, así como la creación de colecciones editoriales que constituirán un posible catálogo editorial del proyecto.

*Editorial filadelfia: herramienta para la cohesión y transformación de comunidad* constituye una propuesta que nace en el corazón de la comunicación en su sentido más puro: el de las relaciones. Mediante la exposición de conceptos y la creación de un proyecto editorial las siguientes páginas describen, desde la teoría y la práctica, el profundo vínculo existente entre la comunicación y la edición, al llevar al escenario de la práctica un proyecto editorial en el contexto de una comunidad fundada en la palabra, tanto sonora como escrita.

---

# COMUNICACIÓN QUE FUNDA Y TRANSFORMA COMUNIDAD

---

## Parte I: Establecer el escenario conceptual

Hablar de comunicación hoy es referirse a un escenario heterogéneo, un espacio de infinitas posibilidades donde nacen y se desarrollan proyectos de todo tipo cuyo propósito es intervenir en la sociedad para modificarla desde alguna perspectiva específica; la literatura, la tecnología y hasta las ciencias naturales han venido a ser temas de discusión para la comunicación. Es un hecho que los estudios, proyectos y procesos comunicativos evolucionan de la mano con el hombre; por ello, la *comunicación* adopta diferentes formas, es decir, puede ser entendida desde distintos escenarios conceptuales sin que uno invalide a otro.

Evidentemente, el tema de los medios ha sido desde el principio un tópico obligado si de comunicación se quiere hablar. Así, la retórica, definida como el arte de hablar bien o expresarse eficazmente mediante la escritura (RAE, 2001), fue tema de estudio en la antigüedad grecorromana y, posteriormente, “se estudio en el Medioevo y con mayor entusiasmo en el Renacimiento” (Briggs & Burke, 2002, pág. 11); en igual sentido, después de la invención de la imprenta y la primera publicación de un importante tiraje de la Biblia, en el año 1456, los estudios sobre los medios impresos masivos de comunicación no se hicieron esperar; sólo por nombrar un último ejemplo, durante los últimos quince años han sido publicados en habla hispana más de 2000 libros que abordan la Internet como nuevo medio de comunicación desde diferentes perspectivas<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Resultado arrojado por la búsqueda de la palabra “Internet” en la categoría de publicaciones que contengan esta palabra en su título y que hayan sido impresas entre 1995 y 2008, en el catálogo en línea de la Biblioteca Luis Ángel Arango. (Biblioteca Luis Ángel Arango, 2008)

Así pues, aunque desde principios del siglo XX, sobre todo después de las dos guerras mundiales, la comunicación empezó a adoptar una forma primaria relacionada con los medios masivos de comunicación, específicamente la propaganda (Briggs & Burke, 2002, pág. 11) y, el concepto de transmisión de información, aquí se vuela al *génesis* de la comunicación, en consecuencia, la entiende y aborda en su forma más originaria: en términos de *comunidad*. De esta manera, la monografía, sus correspondientes objetivos y todas las propuestas e ideas que se elaboren dentro de la misma estarán ubicados y justificados en el escenario conceptual que, según Luis Ignacio Sierra, relaciona la comunicación con la idea de *hacer comunidad* y la define como **camino para construir comunidad** (CELAM, 1997, pág. 10).

## 1. Argumentos que justifican el concepto

Antes de avanzar hacia una exposición detallada de lo que se asume por comunicación es importante recordar que el objetivo de esta monografía es construir una propuesta de carácter editorial que responda a la filosofía de la Comunidad Cristiana Filadelfia [CCF], de manera que las herramientas comunicativas implementadas por dicha organización, desde lo oral y lo escrito, puedan ser potenciadas de adentro hacia afuera. Tener en mente lo anterior será el primer paso para comprender la pertinencia de asumir la comunicación como camino para construir y transformar comunidad a través de la comunión, desde dos argumentos, a saber:

### 1.1. Carácter relacional

En primer lugar porque desde este escenario conceptual el **carácter relacional** de la comunicación tiene prelación con respecto a cualquier otro, llámese transmisión, persuasión, medio o mensaje. En consecuencia, la CCF podrá ser entendida como escenario de comunicación en el sentido de que su existencia está fundada en la idea y la práctica de las relaciones intersubjetivas, razón por la cual se autodenomina como “comunidad”, hecho que en sí mismo la define en términos de relaciones humanas, posibles gracias a un elemento de cohesión común; elemento que a primera vista podría describirse como una posición religiosa compartida, pero que más allá de tal posición habla de un elemento de cohesión superior: la palabra, en cualquiera de sus formas que ésta pueda adoptar.

En el anterior contexto, el carácter relacional de la comunicación es descrito como el espacio donde el Yo y el Tú [el *Otro*] tienen un lugar de encuentro, un espacio dialógico donde se construye el *nosotros*, hecho que responde a la visión de la congregación que, en primera instancia, establece la meta de “ser una iglesia de **unidad**, [y posteriormente] calidad y cantidad” (CCF, 2007).

En este sentido, es posible afirmar que en la Comunidad Cristiana Filadelfia las relaciones de intersubjetividad han logrado la conformación de lo que Lonergan denomina como *nosotros vital*, ese *nosotros* funcional donde “compartimos nuestra supervivencia biológica, nuestros sentimientos, afectos, y emociones más tempranos [...]” (Lonergan citado en Sierra Gutiérrez, 2002, pág. 98) (Sierra Gutiérrez, 2002, pág. 98). Es decir, aquel donde, en palabras de Maz Sheler (citado en Sierra Gutiérrez, 2002, pág. 98), tienen lugar “la identificación emocional, la comunidad de sentimiento y el afecto de compañeros.” Eso que la Biblia describe como *amor fraternal*: “!Mirad cuán bueno y cuán delicioso es Habitar los hermanos juntos en armonía!” [Salmos 133:1].

Así pues, al mismo tiempo que se desarrolla y se vive en un *nosotros vital*, la CCF ha logrado configurar un *nosotros crítico*, es decir, la “conformación de una comunidad que comparte significados y valores de una manera más explícita y libre [...]” (Sierra Gutierrez, 1993, pág. 101), esto es, una comunidad atravesada por el diálogo en el contexto de un campo de experiencia y significación común, todo gracias al carácter relacional que opera en el entendimiento de la comunicación como *hacer comunidad*.

## 1.2. La palabra

En segundo lugar, el ya nombrado *hacer comunidad* como forma de la comunicación es pertinente porque concede a la **palabra** [al lenguaje] su importante papel como elemento constituyente y, además, como instrumento de cohesión, unificación, fortalecimiento y permanencia de la comunidad.

Hecho que sin duda alguna resulta fácil de comprobar en un grupo de personas convocadas gracias a la *palabra* y entorno a diferentes tipos de prácticas atravesadas por la misma. Por ejemplo, los actos rituales como las reuniones de celebración dominicales [cultos] donde la oración, los cánticos y, sobre todo, la predicación constituyen los rudimentos más importantes;

en igual sentido, las reuniones semanales de reflexión [*Células* o grupos familiares] en torno a la Biblia en las casas de algunos de los miembros de la congregación; por último, entre muchas otras prácticas llevadas al interior de la comunidad, los procesos de enseñanza promovidos por la organización para sus feligreses como la *Escuela de formación integral* cuyo propósito es instruir a los integrantes de la comunidad en temas teológicos de manera que la Biblia, las principales doctrinas de la fe cristiana protestante y la visión [filosofía] de la comunidad puedan ser inteligibles y apropiadas por cada feligrés.

En los tres espacios descritos anteriormente es evidente la necesaria presencia de la palabra, tanto oral como escrita, y su importante función como elemento de unificación y, por lo tanto, constitución y transformación de la comunidad.

### **1.3. El vocablo *comunicación***

La comprensión de la comunicación como camino para construir y transformar comunidad se justifica, además, en el estudio de la palabra *comunicación*, primero desde un enfoque etimológico y segundo, un enfoque lexicográfico.

#### **1.3.1. Desde la etimología**

El origen etimológico de la palabra *comunicación* proviene de dos voces en latín: la primera, *communia* que significa “cosas comunes” (Corominas, 2000, pág. 163); la segunda, *communis* que significa “común” (pág. 163). Por su parte, la palabra *comunicar* se originó del latín *communicare* que significa “compartir” (Gómez de Silva, 2003, pág. 179). A su vez, *comunicación* y *comunicar* conservan el significado de la palabra griega *koinoonia*, que se traduce como “comunidad”. En este sentido, es posible afirmar que existe una estrecha relación entre *comunicar* y *estar en comunidad*, lo cual hace referencia al *nosotros vital* nombrado antes en este capítulo y descrito como estado de experiencia e identificación común característico en la Comunidad Cristiana Filadelfia.

Cuando se relaciona el origen etimológico de la palabra *comunicar* con los nombres que se le han dado a la comunidad objeto de estudio, se hace evidente que desde su origen dicha



organización planteó como decisivo en su autodefinición y desarrollo como sujeto colectivo el carácter relacional que sustenta su existencia, esto debido a que en un principio (1989) la congregación fue llamada por sus fundadores como Iglesia Cristiana Koinonía —*comunidad*—; después, a la congregación le fue asignado el nombre que conserva hasta hoy: Comunidad Cristiana Filadelfia —*amor fraternal*—.

Tanto el primer nombre como el segundo plantean tácitamente no sólo la necesidad de un *Yo*, sino la acuciante aparición de un *Otro* con quien se comparte de manera “activa, autónoma, creativa y críticamente, la develación y la construcción del sentido de la realidad a partir del intercambio de información y de la expresión recíproca de ideas y sentimientos” (CELAM, 1997, pág. 26) —este principio de la comunicación será abordado con detenimiento en la segunda parte del capítulo—. *Estar en comunidad*, viene a ser, entonces, la suma de esas dos presencias que mediante relaciones dialógicas posibilitan y promueven el proceso comunicativo en dos direcciones simultáneamente: una vertical, es decir, una relación del individuo con la persona de Dios, y una horizontal, esto es aquella que se da entre individuos al interior de la comunidad, lo cual viene a realizar el mandato de Jesús en el Nuevo Testamento: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.” [Lucas 10:27]

### 1.3.2. Desde la lexicografía<sup>2</sup>

El proceso de significación de la palabra *comunicación* revela una importante relación con la idea de *hacer comunidad* puesto que, desde su primera aparición en el *Diccionario de la Lengua Castellana* (1729), publicado por la Real Academia Española [RAE], la palabra fue definida como “Participación íntima de una cosa con otra, [...] trato, amistad, buena correspondencia entre dos o más personas” (pág. 465), significado que pone en cuestión, una vez más, el carácter relacional de la comunicación, además de describirla en términos de fraternidad o hermandad. Sesenta años después fue definida, también, como “La junta, o unión de algunas cosas con otras [...]” (RAE, 1791, pág. 293), hecho que afirma la concepción de la *comunicación* como la

---

<sup>2</sup> Técnica de componer léxicos o diccionarios. Parte de la lingüística que se ocupa de los principios teóricos en que se basa la composición de diccionarios. (RAE, 2001)

expresión más pura de la unidad: “Unidad de cada uno con el otro, pero al mismo tiempo unidad de cada uno consigo mismo, reordenamiento de la vida personal en el encuentro con el otro.” (Gusdorf, 1957, pág. 50) No existe, entonces, una mejor descripción de la comunicación como comunidad, que aquella en donde se la comprende como la búsqueda del *tú* para producir un *nosotros*.

De modo similar, el carácter dialógico enmarcado en la idea de *hacer comunidad* ha estado presente desde el principio en el significado de la palabra *comunicar*, por ejemplo, cuando en 1803 el vocablo fue definido como “Hacer partícipe a otro de lo que uno tiene” (RAE, pág. 214) o, en igual sentido, cuando fue definida como *comulgar* (RAE, 1843, pág. 180), palabra que a su vez significa “comunión” o “coincidencia en ideas o sentimientos con otra persona” (RAE, 2001); descripción, esta última, que nos remite a la idea de comunidad expresada por Lonergan cuando afirmó que “La comunidad no es un simple agregado de individuos co-existentes dentro de unas mismas fronteras [...]” (Lonergan, 2006, pág. 342); sino más bien “Es la realización de una significación común [...]. La comunidad se cohesionan o se divide, comienza o termina, precisamente cuando comienzan o terminan el campo común de experiencia, la comprensión común, el juicio común, los compromisos comunes.” (pág. 82).

Aunque desde 1927 se hizo evidente la relevante influencia de las nuevas tecnologías del siglo XIX —correo postal, el telégrafo o el teléfono— (RAE, 1927, pág. 531) y, posteriormente, en el siglo XX —la televisión, los computadores personales, la internet— (RAE, 1983, pág. 551) en la manera como fue concebida la *comunicación* (Briggs & Burke, 2002, págs. 21-22), la palabra ha conservado hasta hoy un significado universal y primario: “Trato, correspondencia entre dos o más personas” (RAE, 2001).

Así pues, el recorrido lexicográfico de la palabra *comunicación* ratifica la prelación, ya nombrada, del carácter relacional de la comunicación por encima de cualquier otra definición o descripción de la misma, mientras que da lugar para reiterar el acertado vínculo entre la filosofía organizacional de la congregación y el nombre bajo el cual ésta se autodefine: Comunidad Cristiana Filadelfia, que visto así, puede ser descrita como escenario donde se posibilita la correspondencia y vida en unidad entre los hombres y Dios, cumpliéndose, entonces, lo planteado por Lonergan cuando dijo que “La iglesia cristiana es la comunidad que resulta de la comunicación exterior del mensaje de Cristo, y del don interior del amor a Dios.” (2006, pág. 347)

Hecho el recorrido de significación es posible concluir que la concepción de comunicación, aun hoy después de tantos avances tecnológicos, está ligada a la idea de *hacer común*, es decir, a la idea de fundar *comuni6n*.

## 2. Comunicaci6n, construir comunidad

Es justo en el contexto de la *comuni6n* que aparece la *participaci6n dial6gica*, aquella donde se enfatiza en el car6cter de *personas* de los sujetos que hacen posible cualquier proceso de comunicaci6n, es decir, sujetos “conscientes y libres que intercambian mensajes, no reduci6ndose a ser uno ‘emisor’ y el otro ‘receptor’, tampoco limit6ndose 6ste a dar respuestas como reacci6n a los est6mulos generados o promovidos por aquel” (CELAM, 1997, p6g. 26); esto es, sujetos que comparten mensajes de todo tipo y quienes edifican as6 un *lugar com6n de compresi6n* donde se construye y se devela el sentido de la realidad.

Entonces, al definir la comunicaci6n como **camino para construir y transformar comunidad**, 6sta viene a ser sin6nimo de coexistencia o de vida con los otros e indica el conjunto de modos espec6ficos que en el marco de tal coexistencia dan lugar a cierta posibilidad de compresi6n (Ferrater Mora, 1980, p6gs. 611-613). En consecuencia, se entiende la comunicaci6n en igual sentido como fue descrita por el fil6sofo Francisco Sierra Guti6rrez, como "una opci6n, un esfuerzo, un proceso y un resultado de compartir, negociar y producir significaciones simb6licas y valoraciones en un proceso de interacci6n social" (CELAM, 1997, p6g. 37).

En el escenario conceptual dentro del cual se ubica esta monograf6a, donde la comunicaci6n es entendida como camino para la construcci6n y transformaci6n de comunidad, elaborar una propuesta editorial para la Comunidad Cristiana Filadelfia viene a ser un proyecto comunicacional de edici6n, esto debido al hecho de que el objetivo de tal proyecto no es otro que ocuparse de la palabra, entendida como *trait de uni6n* —v6nculo de comuni6n— en la constituci6n y transformaci6n de comunidad; dicho de otro modo, el objetivo ser6 ocuparse del *ser* de la comunidad a trav6s de la palabra.

## Parte II: Describir el escenario conceptual

En la descripción del escenario conceptual se harán, en primer lugar, algunas presiones sobre la palabra, su naturaleza e implicaciones explicadas mediante lo que ha sido denominado como *dimensiones de la palabra*: espacio vital, estructura del universo y lugar de acontecimiento.

Asumiendo como condiciones necesarias de la comunicación la presencia del *Yo*, la presencia del *Tú* y una íntima relación de participación recíproca entre éstas; en segundo lugar serán descritos los *estadios de la comunicación*, entendidos como el resultado de la interacción entre dichas condiciones: el primer estadio denominado como *encuentro con el otro*; el segundo, *situación de diálogo*, y el tercero, *significación común*.

### 1. La palabra

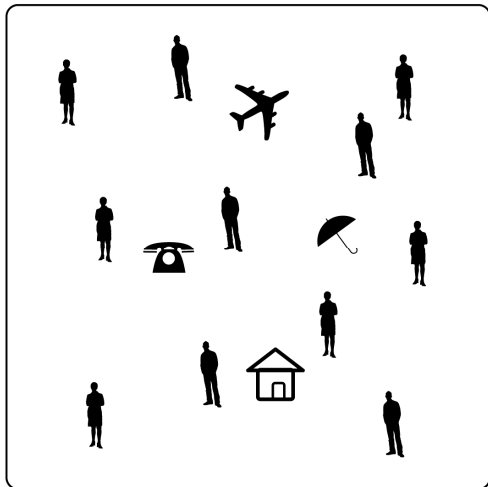
La *palabra* es el medio necesario de la comunicación, ya que consagra “[...] el momento cuando el *nosotros* se realiza en alianza con el *yo* y el *tú*.” (Gusdorf, 1957, pág. 51). De ahí que hablar de comunidad, referirnos a procesos de comunicación, implica un inevitable acercamiento a la comprensión de la *palabra*, tanto en su naturaleza como en las implicaciones de la misma.

En consecuencia, aproximarse a la *palabra* constituye el primer paso en la comprensión de la comunicación como camino para construir y transformar comunidad. Por ello, a continuación se plantean **tres dimensiones de la palabra**, cada una de las cuales describe una propiedad de su naturaleza —¿*Qué es*— y su correspondiente implicación —¿*Cuál es su función o consecuencia?*—.

#### 1.1. Dimensiones de la palabra

##### Primera dimensión: espacio vital

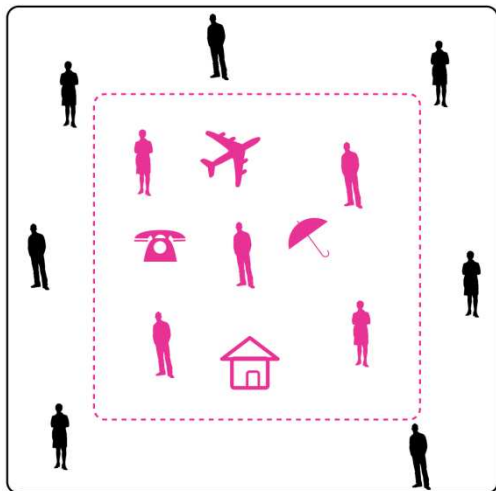
En esta dimensión la palabra es definida como **espacio donde las relaciones toman vida**, puesto que es en la *palabra*, **sólo** en ella, donde la intersubjetividad tiene lugar. Así pues, se la describe como indispensable, fundamental e imprescindible para las relaciones humanas. Es decir, en esta dimensión se define la palabra como el vínculo de unión entre el *Yo* y el *Tú*, ubicándola, pues, en la esfera del *nosotros* (Ure, 2001, pág. 32). Dicho de otro modo, mediante la palabra se delinea el marco dentro del cual los hombres devienen comunidad.



**Imagen 1**

Sin la palabra no hay posibilidad de un *espacio vital*

La inexistencia de un *espacio vital* es equivalente a la inexistencia de la más mínima posibilidad de vínculo entre los seres humanos.



**Imagen 2**

La palabra y su dimensión como *Espacio vital*

Mediante la palabra se delinea el marco dentro del cual los hombres devienen comunidad.

El *espacio vital* emergente en la palabra surge gracias a la dinámica de complementación entre lo que el sociólogo George Gusdorf denominó como **función expresiva** y **función comunicativa** del lenguaje, al referirse a la palabra sonora o hablada. Por una parte, la palabra reconoce un *yo* mediante su **función expresiva**; “hablo para hacerme entender, para desembocar en lo real, para agregarme a la naturaleza” (1957, pág. 45). En este sentido la palabra dice desde *mí* todo: mi comprensión, mi consentimiento, mis valoraciones, mis prospecciones, mis recuerdos, mis caídas y mis esperanzas. Por otra parte, la palabra reconoce un *tú* mediante su **función comunicativa**, donde se habla para ir a otros. Es decir, la palabra no sólo expresa al ser en sí mismo, sino que refleja, cual espejo, la existencia de un *otro* y lo devela ante los ojos de quien habla.

En consecuencia, el espacio vital donde habita el ser humano es un espacio de palabras, “un vasto sistema de palabras donde cada quien da y recibe” (pág. 36). Este mecanismo de reciprocidad se explica, en palabras Ricœur (citado en Ure, 2001, pág. 37), como “el proceso por el cual la experiencia privada se hace pública.” De ese modo, lo que hace Ricœur es definir el lenguaje como “la exteriorización gracias a la cual una impresión se trasciende y se convierte en una expresión [...] (pág. 38)

Con respecto a esta dimensión de la *palabra* puede decirse que en la Comunidad Cristiana Filadelfia existe un claro marco dentro del cual surgen todas las relaciones intersubjetivas que constituyen la comunidad misma, dicho marco ha sido expuesto en el estatuto de la congregación cuando al responder a la pregunta *¿En qué creemos?* La comunidad, como sujeto, responde en primer lugar: “Creemos en la Biblia como la palabra de Dios, por ello obedecemos a sus mandamientos y seguimos sus ordenanzas.” (CCF, 2007) Por consiguiente, es preciso afirmar que el *espacio vital* para la CCF se funda en la Palabra de Dios, ésta constituye el marco dentro del cual el movimiento de lo privado a lo público se realiza. Un análisis más detallado de este movimiento, en lo que a publicaciones impresas se refiere, será desarrollado en el segundo capítulo.

La primera dimensión configura la existencia de una segunda, dimensión donde los límites dispuestos por la *palabra* dan lugar a la formación de grupos de seres humanos estrechamente unidos los unos con los otros; ese es precisamente uno de los alcances de la palabra hablada, según Walter Ong (1987, pág. 77).

### **Segunda dimensión: estructura del universo**

Esta dimensión describe la palabra como estructura del universo (Gusdorf, 1957, pág. 14), es decir, como herramienta que **ordena el mundo y sella el *espacio vital*** descrito como primera dimensión, por medio de dos actos que ocurren simultáneamente cuyo *vehículo único* de ejecución es el ser humano: otorgar identidad a las cosas y ordenarlas en el espacio.

El ser humano da identidad a las cosas, es decir, les asigna un *nombre* y, por lo tanto, las caracteriza (pág. 12). En este sentido Ong recuerda en su libro *Oralidad y Escritura*:

“Los pueblos orales comúnmente consideran que los nombres (una clase de palabras) confieren poder sobre las cosas. [...] Primero que nada, los nombres efectivamente dan poder a los seres humanos sobre lo que están nominando: sin aprender su vasta acopio de nombres, uno queda simplemente incapacitado para comprender, por ejemplo, la química, y para practicar la ingeniería química. Como sucede con cualquier otro conocimiento intelectual de otro tipo.” (1987, págs. 39-40)

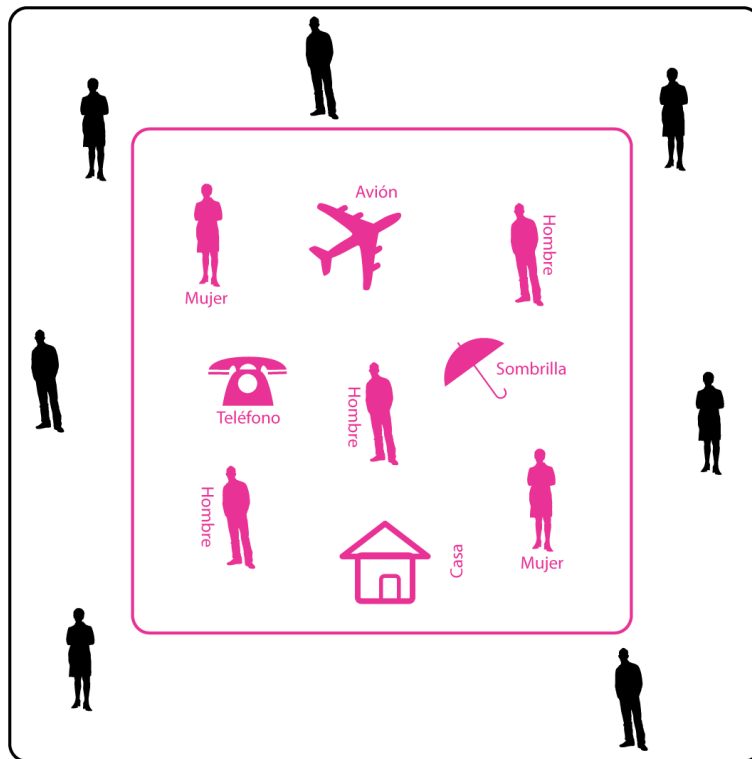
En primer lugar, nombrar es llamar a existencia, puesto que justo en el momento cuando algo o alguien es nombrado asume cierta posición, jerarquía y función dentro del *espacio vital* descrito antes, de manera que simultáneamente es determinada cómo la cosa o la persona se relacionará con esto o aquello. En el contexto de una congregación de carácter cristiano el nombre del hijo de Dios, Jesucristo, tiene un incomparable valor y poder: sólo por dar un ejemplo, creer en el nombre de Jesucristo implica aceptarlo como el Salvador y el Señor (Editorial Caribe, 1998, pág. 798), lo cual constituye la doctrina central del cristianismo protestante. Por otro lado, cuando un grupo de personas empiezan a nombrar las cosas de su *espacio vital* por el mismo nombre surge la posibilidad de un campo de comprensión común, por lo tanto, la posibilidad de una *significación común*, estadio de la *comunicación* que abordaremos más adelante, para determinar sus consecuencias en la constitución y transformación de *comunidad*.

En segundo lugar, nombrar significa para el ser humano ejercer señorío y control en lo que se ha denominado como *espacio vital*. Un ejemplo de ello es el relato bíblico sobre Adán:

*“Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre.*

*Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo [...].”*

*Génesis 2:19*



**Imagen 3**

La palabra y su dimensión como  
*Estructura de universo*

La palabra como herramienta que **ordena el mundo y sella el**  
*espacio vital* descrito como primera dimensión.

En suma, el primer acto en la dimensión de *estructura del universo*, habla de un ejercicio de poder en el sustento de la palabra —el lenguaje —; ejercicio que en palabras de Gusdorf “Tiene la función de mantener o restablecer el equilibrio, de asegurar la inserción de la persona en el mundo, [y en consecuencia,] de realizar la comunicación.” (Gusdorf, 1957, pág. 34)



En el caso específico de la Comunidad Cristiana Filadelfia esta dimensión corresponde a preguntas como: ¿Qué papel puede desempeñar una persona al interior de la congregación? Cuya respuesta describirá cierta estructura organizacional mediante *nombres* que, simultáneamente, expresarán posiciones, jerarquías y funciones; por ejemplo, nombres como: pastor, líder, discípulo o servidor. En este sentido, existe una importante referencia de la Iglesia Primitiva donde también los *nombres* —títulos— hablaban del papel de cada cristiano dentro de eso que el Apóstol Pablo denominó como *Cuerpo de Cristo*, que es la iglesia de Dios:

*“Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas.”*

*1 Corintios 12:28*

*“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo [...].”*

*Efesios 4:11-12*

Por otro lado, en el contexto de la CCF, tanto la palabra hablada como escrita hacen parte de una dinámica constante de ordenamiento, y por lo tanto apropiación, del mundo, mediante reflexiones que analizan a la luz de la Palabra de Dios circunstancias actuales —sociales, culturales, políticas, entre otras— de manera que puedan ser nombradas y, en consecuencia, pueda ser asumidas frente a las mismas cierta posición colectiva, hecho, éste último, que abordaremos en detalle en el estadio de *significación común* en la constitución de comunidad.

Cuando el espacio es ordenado mediante la palabra, sobre todo cuando a *nombres* se trata, surge gracias a la palabra misma un campo de referencia común: todos llamamos determinada cosa de la misma manera, hecho que facilita el desarrollo y fortalecimiento del carácter relacional particular de toda comunidad. Esto es pues, lo que se ha descrito antes como **sellante del espacio vital**.

### **Tercera dimensión: lugar de acontecimiento**

En esta dimensión asumimos la palabra como lugar de acontecimiento; afirmación que en el contexto de una comunidad cristiana protestante tiene su primer testimonio en el hecho de que uno de sus más importantes dogmas sostiene que el Universo, la Tierra y todo ser vivo que en ella habita, existen gracias al acto creador ejecutado por Dios mediante la palabra:

*“En el principio creó Dios los cielos y la tierra.*

*Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.*

*Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.*

*[...] Luego dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas.*

*[...] Dijo también Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así.*

*[...] Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así.*

*[...] Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones, para días y años, y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así.*

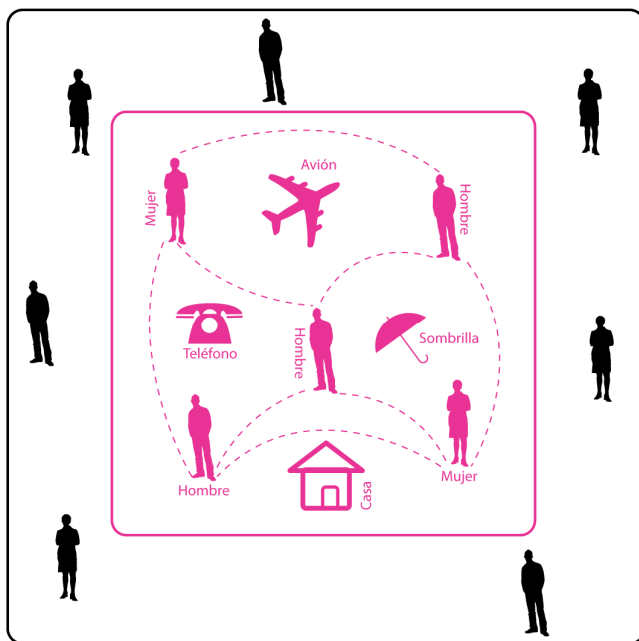
*[...] Dijo Dios: Produzcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos.*

*[...] Luego dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie. Y fue así.”*

*Génesis 1: 1-25*

En este sentido, Ong escribió que en una cultura oral primaria, o en una no tan distante, “no resulta sorprendente que el término hebreo *dabar* signifique ‘palabra’ y ‘suceso’ [...]” (1987, pág. 39), afirmación según la cual la palabra puede ser entendida como un *lugar de acontecimiento* y no sólo una contraseña del pensamiento. En ese orden de ideas, el ya nombrado creacionismo de la fe cristiana resulta coherente y lógico.

Así pues, al entender la palabra como *lugar de acontecimiento* lo que se afirma es que **en la palabra acontecen** —se crean— **las relaciones humanas** y, por consiguiente, acontece la comunicación entendida como camino para construir y transformar comunidad. En suma, lo que posibilita la tercera dimensión de la palabra es generar múltiples vínculos de unión entre los sujetos ubicados en el ya descrito *espacio vital* —primera dimensión—.



#### Imagen 4

La palabra y su dimensión como  
*Lugar de acontecimiento*

En la palabra acontecen —se crean— las  
relaciones humanas.

## 1.2. Tres dimensiones operando

Si bien es cierto, hacer hoy referencia a la palabra es hacer referencia a un sinfín de modos que está adopta para hacerse presente: oral, escrita en medio impresos, escrita en medios digitales, etc. Sin embargo, a manera de ejemplificación y con base en el objetivo principal que persigue esta monografía a continuación serán descritos algunos ejemplos donde la palabra oral y escrita han interactuado, gracias a la necesaria iniciativa de un individuo (Gusdorf, 1957, pág. 33), haciendo evidente la existencia de las tres dimensiones de la palabra exploradas en el apartado anterior:

### Ejemplo 1

Durante el siglo XVI la palabra hablada —oral— fue ocasión para la creación de comunidades imaginarias, gracias al surgimiento de bares o cafés en las ciudades (Briggs & Burke, 2002, pág. 43). En el caso de cafés especializados en poesía, por ejemplo, el ser humano como *vehículo de ejecución* de la palabra demarca, en primera instancia, un *espacio vital* donde las relaciones entre seres humanos nacen a la vida en torno a una configuración particular del mundo, es decir, la segunda dimensión: la palabra como *estructura del universo*, hecho que a su vez devela el carácter creador de la palabra, o sea, ésta como *lugar de acontecimiento*, puesto que fue en la palabra donde surgieron la ya nombradas comunidades imaginarias.

Con relación a este ejemplo, en la Comunidad Cristiana Filadelfia se llevan a cabo semanalmente reuniones en los lugares de vivienda de algunos de los integrantes de la congregación en donde el propósito es tener un tiempo para compartir de manera informal, pero comprometida, acerca de temas relacionados con la Palabra de Dios y la cotidianidad; estas reuniones se llaman *Células* y al igual que las reuniones que se llevaban a cabo en los cafés del siglo XVI, han conducido a la creación de comunidades o grupos donde los individuos tienen la posibilidad de relacionarse los unos con los otros de manera íntima y fraternal, hasta llegar a construir un colectivo de características definidas.

### Ejemplo 2

El importante hecho de que en la mayoría de religiones, como afirma Ong, la palabra hablada sea parte integral de la vida ritual y devota, como es el caso de la predicación, tanto que durante el Medioevo constituyó “un medio importante de difusión de información” (Briggs & Burke,

2002, pág. 20); esto, debido a la naturaleza de la palabra como vínculo de unión entre los hombres a través de las ideas (Ong, 1987, pág. 78). Razón por la cual, con el tiempo, también la palabra escrita ha venido a tener un papel trascendental para el fortalecimiento de las comunidades religiosas, como es el caso de textos como la Biblia, para el cristianismo o el Corán, para el islamismo.

Al igual que en el anterior ejemplo, la palabra, tanto oral como escrita, constituyen un elemento mediante el cual se crea un camino para construir y transformar comunidad gracias a la existencia de un *espacio vital* que para el caso de la predicación, actualmente, se abre a partir de la palabra hablada, pero se sella mediante la palabra escrita a través de los textos sagrados donde surge cierta *estructura del universo*, y, finalmente, gracias a la interacción entre lo que se escucha y lo que se lee, aparece un *lugar de acontecimiento*, donde el sentido comunitario surge mediante una lectura y asignación de sentido a la palabra.

## **2. Comunicación-comunidad: tres estadios**

Como ya se ha dicho, la idea de la comunicación en términos de *hacer comunidad* es inexistente sin la palabra, entendida como *trait d'uni6n*, como vínculo de comuni6n que no facilita, sino que funda toda situaci6n de comunidad (Gusdorf, 1957, pág. 10); hecho ya descrito en la explicaci6n de las tres *dimensiones de la palabra*.

Adicionalmente, toda situaci6n ideal de comunicaci6n-comunidad tiene tres condiciones necesarias para su existencia: primero, la presencia del “yo”; segundo, la presencia del “tú” y, tercero, una íntima relaci6n de participaci6n recíproca entre éstas que se consume y amplía mediante la *significaci6n comú*n. La interacci6n entre dichas condiciones da lugar a tres estadios en la constituci6n de comunicaci6n-comunidad:

- Primer estadio: encuentro con el otro
- Segundo estadio: situaci6n de diálogo
- Tercer estadio: significaci6n común

### **Primer estadio: encuentro con el otro**

Asumiendo que la comprensión del lenguaje aborda, en primera instancia, dos términos opuestos, el *yo* y el *mundo*, la comprensión de la comunidad, sobre la base del lenguaje, supone un “tercer término [que] aparece como necesario, el *otro*, al cual mi palabra se dirige. Hablo porque no estoy solo.” (Gusdorf, 1957, pág. 43)

Como ya se ha establecido, el *encuentro con el otro* nace como una iniciativa de la naturaleza dialógica del individuo; sin embargo, aunque espontánea, la iniciativa se consume en una elección deliberada por parte del *Yo* quien determina el *Otro* con quien desea encontrarse, es decir, a quién reconocerá, con quién se entablará una relación. El criterio de elección encierra un principio profundo: El individuo [*Yo*] reconoce un *Otro* cuando entiende que éste puede cambiar su existencia en algún modo; al respecto Martin Buber (citado en Ure, 2001, pág. 66) estableció que “El hombre (*Yo*) sólo podrá relacionarse con el *Otro* (con el *Tú*) cuando lo reconozca como una existencia que se erige frente a él y que le puede marcar su destino.”

El simple hecho de reconocer al *Otro*, bajo el criterio que ya se ha explicado, implica por parte del *Yo* una previa **disposición de escucha**, disposición que se traduce en una apertura del *Yo* a ser modificado (Ure, 2001, pág. 31): en primera instancia, el sujeto es afirmado, porque “Todo encuentro con el otro me conduce al reencuentro conmigo mismo.” (CELAM, 1997, pág. 27) En segunda instancia, gracias al descubrimiento de un *Otro* el *Yo* está en una continua construcción, de manera que no sólo él mismo es construido, sino que también construye a ese *Otro* con quien se encuentra. Por último, esa apertura del *Yo*, esa actitud de escucha, devienen el surgimiento de un *nosotros*, un escenario de afirmación y, simultáneamente, modificación del *Yo* y el *Tú* mediante una dinámica permanente de dar y recibir: “Si hablo, lo hago menos por mí que por el otro; hablo para dirigirme al otro, para hacerme comprender. [...] Pero para que el otro me comprenda, es menester [...] que dé al otro preferencia sobre mí; es tanto más inteligible cuando más dominador común es.” (Gusdorf, 1957, pág. 45)

Es justo en el encuentro con el *Otro* cuando la situación de comunicación tiene sentido, puesto que sólo mediante el reconocimiento de un *Otro* es posible que los individuos puedan vincularse dialógicamente entre sí (Ure, 2001, pág. 61), de modo que dicho vínculo viene a ser el ancla que los mantiene adheridos a determinada comunidad.

Asumiendo la comunidad como sujeto, principio que será abordado en detalle al final de este capítulo, puede asegurarse que en el caso de la Comunidad Cristiana Filadelfia, los individuos

que se adhieren a ella lo hacen porque reconocen en ésta un *Otro* que puede modificar su existencia, en la comunidad de fe sus caminos son ordenados según cierto conjunto de creencias y modos de entender la vida y avocarse a ella. En consecuencia, dichos individuos expresan una **disposición para escuchar** lo que la comunidad, como sujeto, tiene para decir; el simple hecho de atender a una reunión dominical para literalmente escuchar con atención la predicación impartida por el Pastor evidencia la presencia de este principio de apertura, elemento necesario en lo que ha sido denominado como primer estadio de la comunicación-comunidad.

Por otro lado, pero siguiendo el mismo principio, los individuos se suman a la comunidad porque desean tener un encuentro con Dios, es decir, con ese *Otro* superior que puede transformar sus vidas, ese es precisamente la razón por la cual emergen las comunidades de fe, para ser escenarios idóneos de esos encuentros entre los individuos y Dios, entre la comunidad misma y Dios. En ese sentido, la comunidad promueve diferentes acciones cuyo propósito es lograr tal encuentro con ese *Otro* superior, de hecho, en el contexto de la CCF, se lleva a cabo con cierta regularidad un evento denominado *Encuentro*, que consiste en un tiempo [3 días] que determinado grupo de personas separa para recibir una serie de conferencias y tener una serie de experiencias espirituales que constituyen el primer paso en ese encuentro con Dios.

### **Segundo estadio: situación de diálogo**

El segundo estadio en la constitución de comunicación-comunidad es resultado, en primer lugar, del *ser dialógico* como atributo natural del ser humano (Ure, 2001, pág. 33), atributo también de la comunidad entendida como sujeto (Sierra Gutiérrez, 2002, pág. 95). En segundo lugar, como lo destaca Ricœur (citado en Ure, 2001, pág. 87), “la necesidad de escuchar para que se produzca el acontecimiento del diálogo” y, por último, una actitud de apertura, presentes también en el *encuentro con el Otro*.

Así, se hace evidente la tercera razón por la cual la situación de diálogo surge: la **pregunta necesaria**, pregunta a la cual el individuo [*Yo*] busca respuesta en su diálogo con el *Tú*, es la existencia de tal pregunta la que posibilita el vínculo entre el *Yo* y el *Tú*, por lo tanto, el surgimiento del *nosotros*. Según Martin Buber, uno de los principales expositores de la filosofía del diálogo, la vida misma está definida en términos de diálogo, por eso dijo: “vivir significa ser interpelado” (Buber citado en Ure, 2001, pág. 87), es decir, vivir es ser requerido en busca de

explicaciones. En ese sentido, es preciso afirmar que “La conversación o el diálogo tiene lugar cuando se da un mutuo intercambio de preguntas y respuestas. Es a través de ellas que se realiza el acercamiento de los interlocutores que permite la comprensión” (Ure, 2001, pág. 31), eso que aquí ha sido denominado como tercer estadio de la comunicación-comunidad: *significación común*.

Así, “El diálogo consiste en una **puesta en común** y una confrontación de ideas y sentimientos entre personas (que pueden ser más de dos). Como puesta en común, el diálogo es el factor originante del estar-en-comunidad. En efecto, no sólo se pueden poner en común los bienes materiales, sino también los espirituales [...]” (CELAM, 1997, págs. 34-35) Por consiguiente, la situación de diálogo, la verdadera conversación entre un *Yo* y un *Tú* deja huella en quienes la protagonizan, de hecho, en palabras de el filósofo Mariano Ure, “Lo que hace que algo sea una conversación no es el hecho de habernos enseñado algo nuevo, sino que hayamos encontrado en el [*Otro*] algo que no habíamos encontrado aún en nuestra experiencia del mundo” (2001, pág. 32); este es precisamente el principio que describe la razón por la cual un individuo se acerca a determinada comunidad de fe hasta vincularse a ella.

La idea de la situación de diálogo entendida como herramienta para dejar huella en el *Otro*, responde, a su vez, a la idea de que existe en el diálogo la posibilidad de un enriquecimiento mutuo de los interlocutores (Ure, 2001, pág. 20), que se puede dar en diferentes direcciones según cada caso, desde el aspecto económico hasta el espiritual.

Al igual que en el *encuentro con el otro*, la *situación de diálogo* se produce a través de la palabra y entre dos sujetos: el *Yo* y el *Tú*. En dicho contexto los sujetos no sólo tienen la capacidad y posibilidad de expresar la palabra, sino que pueden comprenderla, es decir, pueden *leer* dentro de la palabra su sentido y llegar a un consentimiento, esto es, a una construcción común de significación.

En consecuencia, la *situación de diálogo*, constituye una condición necesaria de la comunicación, sobre todo si ésta es entendida en términos de hacer comunidad, puesto que “implica la participación activa y autónoma de los sujetos en la interacción, lo que constituye la esencia de la comunicación humana.” (CELAM, 1997, pág. 31) Es en el segundo estadio de la comunicación-comunidad donde se afirma el carácter dialógico del estar-en-comunidad, en donde, además, la construcción de sentido es posible en el contexto de la intersubjetividad, del intercambio y del lenguaje común. Dicho de otro modo, la *situación de diálogo* pone en



evidencia el carácter relacional de la comunicación, es decir, la describe como una vía de dos caminos; caminos que vienen a ser uno al constituirse el *nosotros*.

Por eso, desde el horizonte del diálogo en el contexto específico de la Comunidad Cristiana Filadelfia no cabe la idea de la alienación, entendida desde la psicología como “Estado mental caracterizado por una pérdida del sentimiento de la propia identidad” (RAE, 2001), puesto que desde tal horizonte “es necesario que los que participan en él sigan siendo ellos mismos, siendo fieles a su ser. Sólo de esta manera el diálogo puede darse con la estructura de la pregunta respuesta y con la estructura de la reciprocidad.” (Ure, 2001, pág. 86)

### **Tercer estadio: significación común**

Al entender la *significación común* en términos de comprensión, es posible afirmar que en ella persisten varios elementos descritos anteriormente: el primero de ellos, la disposición a escuchar que a su vez expresa una apertura al cambio, en este sentido Mariano Ure afirma que “La comunicación que nos transforma, la que nos deja algo y nos ayuda a orientarnos en el mundo, es aquella donde se da la comprensión. NO hay comprensión [significación] sin cambio” (2001, pág. 32). En segundo lugar, la *significación común*, surge gracias a la dinámica de pregunta respuesta, descrita en el segundo estadio.

Por otro lado, aparece un nuevo elemento originario de la *significación común*: el horizonte de referencia común, es decir, “El [*Otro*] comprende mi mensaje cuando es capaz de identificar el mismo objeto que yo estoy señalando” (Ure, 2001, pág. 39), hecho que posibilita la palabra en su segunda dimensión como *estructura del universo*, descrita al comienzo de este capítulo. Cuando existe una estructura del universo común para las partes que participan en la constitución de comunidad, se hace posible la comunicación (CELAM, 1997, pág. 128), por el contrario, si las cosas del mundo no son llamadas del mismo modo no habrá camino para la comunicación, por lo tanto, no habrá camino para la construcción ni la transformación de comunidad.

Entendemos por significación el plano conceptual de la palabra, es decir, qué significan o cuál es el sentido que tienen para determinado grupo. Por ello existen dos tipos de significaciones, la primera de ellas denominada *denotativa*, hace referencia al significado primario de la palabra, es decir, “conjunto de semas unidos de forma constante y estable a cada unidad léxica.” (Microsoft, 2008) La segunda de ellas denominada *connotativa*, la cual hace referencia a un significado

secundario que surge gracias a razones de tipo psicológicas, sociales y hasta políticas; “así, la palabra *asno* connotativamente remite a la noción de torpeza, según la fábula del burro flautista, pero también de constancia y sobriedad.” (Microsoft, 2008).

Para fines de la presente monografía, la *significación común* será entendida, en primera instancia, como una **manera de apropiarse del mundo** por parte de determinado grupo de personas, en ese sentido, lo que hace tal apropiación en el contexto de una comunidad es ayudar a quienes la integran a “orientarse, a descubrir el sentido de su existencia y, ante todo, a realizar la misión que se le ha encargado” (Ure, 2001, pág. 88); por tal motivo, cuando se funda comunidad, lo que realmente ocurre es que se funda un modo de existencia, una determinada manera de vivir en el mundo.

El encuentro con el *Otro* posibilita la *situación de diálogo* y en este escenario la *significación común* cobra vida y sella la constitución de *comunidad* como legítima. Por eso, además de cohesionar la comunidad, la *significación común* perpetúa su comienzo, genera un campo común de experiencia para quienes la conforman, abre un espacio de comprensión común, juicio común y compromisos comunes (Lonergan, 2006, pág. 82). De este modo, en el contexto de la comunidad, la *significación común* es constitutiva en un doble sentido: “En el plano individual es constitutiva del individuo en cuanto miembro de la comunidad; en el plano colectivo, constituye a la comunidad en cuanto a tal.” (pág. 342)

Como ya se ha dicho, la *significación común* proporciona un **campo común de experiencia**, donde los sujetos que conforman la comunidad comparten los mismos sentimientos, conocimientos y expectativas. Asimismo, en dicho campo se desarrollan prácticas comunes que conllevan a la adquisición y construcción de una cosmovisión común. Cuando no hay un campo común de experiencia, “se asiste a una pérdida de contacto entre los individuos.” (pág. 342)

Así, para el caso particular de la Comunidad Cristiana Filadelfia se pueden nombrar diferentes prácticas que posibilitan la *significación común* mediante campos de experiencia comunes, como los espacios de reflexión en torno a la Biblia, llamados *células*; por otro lado, reuniones de oración como la denominada por la organización como *Oración madrugadora*, práctica mensual donde los integrantes de la comunidad son convocados para orar por las necesidades los unos de los otros y por las necesidades de la comunidad entendida como sujeto; entre otras prácticas, la reunión de celebración dominical y dentro de la misma la llamada *Cena del Señor*, donde los integrantes de la comunidad recuerdan la muerte de Jesucristo y renuevan su compromiso de

caminar en santidad, como uno de los principios esenciales del cuerpo de Cristo, expresado en la CCF en términos de caminar en calidad, uno de los objetos de la visión de dicha comunidad.

A su vez, “La significación común supone también **maneras de comprender comunes y complementarias** [...]” (Lonergan, 2006, pág. 342). Interpretaciones erróneas, incomprensiones unilaterales o mutuas apartan a la comunidad de la comprensión común, por el contrario una *comprensión común y complementaria* estructura la comunidad, es decir, dispone sus partes, a los sujetos que la componen de manera que puedan caminar articulados hacia el cumplimiento de un propósito determinado, o sea, la ejecución de una misión. Misión que en el caso de la Iglesia de Cristo, en general, es “hacer las veces de Cristo, extendiendo su encarnación y su ministerio en este mundo hasta que Él venga a arrebatlarla en su segunda venida. [...] Su misión es predicar el evangelio de Cristo en toda su plenitud y con todas sus implicaciones personales y sociales, reflejando así la vida de Cristo y el Reino de Dios” (Editorial Caribe, 1998, pág. 523)

Por otra parte, la *significación común* entraña la presencia de **juicios comunes**, o sea, la construcción continua de una serie de criterios comunes que llevan a los individuos que conforman la comunidad a valorar las situaciones, conocimientos y el mundo mismo desde una perspectiva compartida. Desde tal perspectiva es posible definir el término *juicios comunes* como “áreas en las cuales todos se pronuncian de la misma manera en favor o en contra de algo [...]” (Lonergan, 2006, pág. 82) Aun cuando existe una misma comunidad universal llamada Iglesia de Cristo con unos valores y dogmas universales que la constituyen, es obvio que cada congregación local tiene plena libertad de estructurar un sistema propio de criterios desde los cuales el mundo es valorado, por eso, aunque a simple vista parece contradictorio, puede darse la situación que una comunidad considere pecado lo que otra no. Eso hace de cada comunidad un sujeto particular, único y autónomo.

### **3. La comunidad como sujeto**

A la hora de describir el escenario conceptual se ha considerado fundamental abordar, en primer lugar, la palabra y su papel fundador en la constitución de comunidad a partir de la explicación de lo que aquí ha sido llamado *dimensiones de la palabra*, a saber: espacio vital, estructura del universo y lugar de acontecimiento. En segundo lugar, fueron definidos y descritos

los tres *estadios en la constitución de comunicación-comunidad*: encuentro con el otro, situación de diálogo, significación común.

Asimismo, en lo que respecta a la descripción del escenario el tercer y último apartado tiene por objeto explicar el **papel de la comunidad como sujeto colectivo**. Esto con el fin de ratificar la idea por la cual se establece que la comunicación es la herramienta constituyente y transformadora de la comunidad y que, en consecuencia, es precisamente a través de **instrumentos comunicativos** que dicho ‘sujeto’ puede ser modificado.

En el caso de la Comunidad Cristiana Filadelfia el instrumento comunicativo seleccionado es la publicación impresa, enmarcada en una propuesta de proyecto editorial sistematizada, concreta y coherente con la filosofía de la organización cuyo propósito es depurar, mejorar y ampliar los procesos de edición y publicación ya existentes al interior de tal comunidad, de manera que el sujeto colectivo y quienes lo integran sean promovidos, desde la ejecución de tal proyecto editorial, hacia una experiencia de transformación, cohesión y fortalecimiento para llegar, así, al cumplimiento de la visión de dicha congregación que establece la meta de “ser una iglesia de **unidad**, [y posteriormente] calidad y cantidad” (CCF, 2007).

Con base en el reciente artículo del filósofo javeriano Francisco Sierra<sup>3</sup> titulado *La comunidad como sujeto* (2002) en donde se hace un detallado recorrido sobre las reflexiones en la obra de Bernard Lonergan, autor clave de esta monografía, en torno a la comunidad y su naturaleza como sujeto colectivo; se establecerá, primero, qué se entiende por comunidad-sujeto, y, segundo, cuáles son los principios que sustentan la existencia de la misma.

### 3.1. ¿Qué es la comunidad-sujeto?

Lo que se pretende a continuación es detallar, desde el texto de Francisco Sierra seis definiciones de la comunidad como sujeto, definiciones que se asumen como argumentos a través de los cuales es viable justificar el proyecto editorial que se presentará en el último capítulo.

---

<sup>3</sup> Ph.D. en Filosofía de la comunicación del Boston College, Estados Unidos de América (1991).

## Sujeto compuesto de sujetos

“Para Lonergan, en el corazón de la comunidad básica está el sujeto humano [...]” (Sierra Gutiérrez, 2002, pág. 93). De hecho, la existencia del sujeto colectivo —representado en la comunidad— es posible sólo gracias a la naturaleza relacional del ser humano como individuo. Por ello, la *vida* de la comunidad, esto es la vida del sujeto colectivo, no es una cosa distinta a las relaciones intersubjetivas que se desarrollan al interior de la comunidad. Aunque Lonergan aclara reiteradamente que una comunidad “no es un simple agregado de individuos co-existentes dentro de unas mismas fronteras” (2006, pág. 342), es necesario precisar que sin tal ‘agregado de individuos’ la posibilidad de un sujeto colectivo se desvanece. En consecuencia cualquier instrumento comunicacional creado para modificar el sujeto colectivo, modificará el individuo.

Es aquí donde el principio de *unidad* tiene lugar y una evidente presencia en la comunidad-sujeto. Un ejemplo de ello, en el contexto religioso, es la idea de la Trinidad, descrita como la “Coexistencia del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo en la unidad de la Divinidad (*divina naturaleza o esencia*). La doctrina de la Trinidad expresa que dentro del ser y las actividades del único Dios hay tres personas distintas [...]” (Editorial Caribe, 1998, pág. 1160) Así, aunque la fórmula trinitaria se define en términos de unidad, su existencia se sustenta en la interacción de tres ‘personas’ diferentes, por ello una de las características más distintivas de la familia trinitaria es el “desinteresado amor de cada uno de ellos hacia los otros dos. El Padre sirve al Hijo; el Hijo sirve al Padre; el Padre y el Hijo acatan lo que hace el Espíritu Santo, quien a su vez sirve y acata al Padre y al Hijo en una unidad eternamente dinámica e inagotable.” (pág. 1160) En efecto, es a partir de tal principio de unidad que la Comunidad Cristiana Filadelfia define quién es en tanto sujeto, qué espera y qué puede llegar a ser.

*“Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno.”*

*1 Juan 5:7*

## Unidad dialéctica

“La comunidad, como el individuo, es de naturaleza dialéctica [...]” (Sierra Gutiérrez, 2002, pág. 95). Así, la comunidad opera dialécticamente en dos dimensiones: siendo un sujeto compuesto por sujetos la primera de ellas se ubica en las relaciones intersubjetivas que se desarrollan en su interior; la segunda dimensión hace referencia a la comunidad-sujeto que dialoga con otras comunidades-sujeto o con un individuo específico.

Volviendo al ejemplo de la Trinidad las siguientes citas bíblicas ilustran las dos dimensiones en las que opera la comunidad como unidad dialéctica:

### Dimensión 1: relaciones intersubjetivas en su interior

- EL Hijo ruega al Padre

“Si me amáis, guardad mis mandamientos.

Y yo [Hijo] *rogaré* al Padre, y os dará otro Consolador [...].”

Juan 14:15-16

- EL Hijo ora y conversa con el Padre

“Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo. Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, *orando y diciendo*: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. [...] Otra vez fue, y *oró* por segunda vez, *diciendo*: Padre mío, si no puedes pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad.”

Mateo 26:38-39, 42

- El Padre trabaja en equipo con el Espíritu Santo al enviarlo como Consolador

“Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre *enviará* en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.”

Juan 14:26

- Las tres personas de la Trinidad interactúan —dialogan— entre sí  
 “Aconteció que cuando todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado; y orando, el cielo se abrió, y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma, y vino una voz del cielo que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.”  
 Lucas 3:21-22

## **Dimensión 2: relación con otras comunidades o con otros individuos**

- Dios crea y habla con Adán y Eva en el Huerto del Edén  
 “Y *creó* Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los *bendijo* Dios, y les *dijo*: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. Y *dijo* Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer.”  
 Génesis 1:27-29
- Dios habla con Balaam  
 “Entonces dijo Dios a Balaam: No vayas con ellos, ni maldigas al pueblo, porque bendito es.”  
 Números 22:12
- Dios envía un mensaje a Israel con su siervo Josué  
 “Y dijo Josué a todo el pueblo: Así dice Jehová, Dios de Israel: Vuestros padres habitaron antiguamente al otro lado del río, esto es, Taré, padre de Abraham y de Nacor; y servían a dioses extraños.”  
 Josué 24:2

- Dios sostiene una larga conversación con Satanás  
 “Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: ¿Acaso teme Job a Dios de balde?”  
 Job 1:9 [Todo el capítulo]
- Dios envía un mensaje ‘escrito’ a la iglesia Filadelfia a través de su ángel  
 “Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre:  
 Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre. [...] Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra. He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.”  
 Apocalipsis 3:7-12

### **Respuesta al problema de vivir**

En tanto la comunidad-sujeto es posible gracias a cierta apropiación del mundo, esta es “un descubrimiento compartido y viviente de una solución concreta al problema de vivir.” (Sierra Gutiérrez, 2002, pág. 96) En este sentido la comunidad-sujeto es una **instancia de respuestas** para quienes la integran y para otras comunidades-sujeto con las cuales tiene algún tipo de relación.

### **Escenario de experiencias comunes**

La comunidad-sujeto es entendida también como el espacio donde los individuos que la componen vienen a ser *uno* mediante experiencias, preguntas y significaciones compartidas. Sólo habrá comunidad-sujeto mientras existan entre sus integrantes “formas comunes de comprensión, formulación, conceptualización, [...] entendimiento y acuerdos mutuos en los juicios, valoraciones, metas, fines, acciones y compromisos acordes [...]” (Sierra Gutiérrez, 2002, pág. 97) Dicho escenario de experiencias comunes implicará, también, el reconocimiento de diferencias entre los individuos sin que la *unidad* se corrompa.



### **Instancia de automediación**

Desde Lonergan la comunidad-sujeto viene a ser una instancia de automediación en tanto surge como herramienta reconciliadora y organizativa de sus partes, hecho ya descrito en el *nosotros crítico*. En consecuencia, esta descripción se traduce en la capacidad de la comunidad-sujeto para consolidar y perpetuar su historia a través de decisiones, acciones, juicios, creencias, ideas, conceptos y formas organizativas aprobados por la comunidad misma que, por otro lado, la hacen comprensible para cada individuo que se quiera adherir. En este sentido es preciso afirmar que “la comunidad se media a sí misma” (Sierra Gutiérrez, 2002, pág. 108).

Por ello, en lo que respecta al ejemplo de la Trinidad como comunidad-sujeto se puede decir que cada uno de sus tres integrantes tiene una función específica que al ser ejecutada y sumada a la de los otros dos, da por resultado el más ejemplar caso de unidad; así, en el Padre se sostiene el principio de unidad en la familia, él es quien satisface las necesidades de quienes adopta como sus hijos, por ello decide entregar al Hijo para salvación de los adoptados [Juan 3:16]; el Hijo, por su parte, tiene la responsabilidad de ejecutar el plan de Salvación y ser testimonio del amor del Padre [Lucas 2:11]; por último, el Espíritu Santo es la porción de Dios que viene a habitar en los hijos de la adopción con el fin de guiar y convencer al mundo de pecado, justicia y juicio [Juan 16:8].

### **Instancia portadora de poder**

La comunidad es portadora de poder en el sentido que su funcionamiento es posible en términos de normas, de leyes, de estatutos; sin la existencia de éstos se asiste a una lenta involución en la comunidad. De hecho, el mayor ejemplo bíblico de este principio a través del cual es posible definir la comunidad-sujeto como instancia portadora de poder es el episodio cuando Dios da a Moisés los diez mandamientos a manera de sellar un pacto, un compromiso de parte de Dios con el pueblo de Israel [Éxodo 34:27].

### **3.2. ¿Cómo opera el ser de la comunidad-sujeto?**

La comunidad como sujeto opera, según Lonergan, en tres niveles cuya descripción corresponde al sistema operacional ontológico de la Comunidad Cristiana Filadelfia. El primero es el *nivel de las experiencias* que se expresa en las relaciones intersubjetivas espontáneas, hace

referencia al *nosotros vital* explicado antes en este capítulo; el primer nivel es el del *ser familia* en donde las relaciones están dadas mediante las tradiciones y los sentimientos de grupo; tales relaciones “se expresan en ritos, artes, oficios, habilidades, cantos, refranes, relatos, historias.” (Sierra Gutiérrez, 2002, pág. 98) Así las cosas, puede describirse el primer nivel como el más superficial de todos.

El segundo nivel es el de la *organización social o institucional*, es decir, no sólo se comparten experiencias comunes, sino que éstas tienen lugar dentro del marco de un organismo cuyo funcionamiento responde a un principio de *bien de orden*; en otras palabras, “la cooperación humana no reposa toda en la espontaneidad, ni en la comunidad vital, afectiva y funcional; obedece también a modelos definidos de funciones y tareas entre individuos y grupos, que se deben realizar dentro de algún marco institucional (familia, costumbres, sociedad, educación, ley, economía, tecnología, sectas, iglesias, universidades, partidos políticos, etc.)” (Sierra Gutiérrez, 2002, pág. 102) En consecuencia, el segundo nivel responde al ya descrito *nosotros crítico* en donde la dinámica entre quienes integran la comunidad se posibilita mediante esquemas recurrentes de organización social que dan lugar a la cohesión y cooperación necesarias para llegar a acuerdos y consensos comunes (pág. 102).

El tercer y último nivel del *ser* comunidad-sujeto es el de los *juicios de valor o relaciones interpersonales libres*, esto es el nivel en donde “se constituye una comunidad en virtud de relaciones interpersonales entre sujetos libres y orientados por una escala integral de valores compartida.” (Sierra Gutiérrez, 2002, pág. 97) Siguiendo con lo planteado por Francisco Sierra G. es aquí donde se funda o se constituyen en verdad las comunidades religiosas, indígenas, de minorías, entre otras. “Lo importante en ellas es que pretendan compartir la escala integral de valores: vitales, sociales, culturales, personales religiosos; y procuren implementarla en el ámbito social-institucional y en las comunidades más espontáneas.” (pág. 104) En efecto, para el caso particular de las comunidades religiosas es precisamente su escala de valores lo que las hace diferentes radicalmente unas de otras aun cuando compartan la misma fe.

La idea de proyecto editorial de carácter institucional que se presentará en el último capítulo se ubica, entonces, en el segundo y el tercer nivel del *ser* comunidad-sujeto, ya que, a partir de un instrumento comunicacional lo que se pretende es intervenir la comunidad para transformarla primero en términos de cohesión entre sus integrantes y segundo en su estructura como organización social al plantear un proceso sistemático de publicación donde son asignadas

funciones específicas, responsabilidades y responsables, todo a partir de una escala integral de valores compartida por quienes hacen parte de la comunidad.

En resumen, la comunicación hace posible la creación y permanencia de la comunidad, pero a su vez, la comunidad posibilita los procesos de comunicación. En consecuencia, surge una inquietud significativa: cómo lograr que la **palabra escrita** fortalezca los procesos de comunicación al interior de la comunidad-sujeto de manera que mediante una propuesta sistematizada y concreta de un proyecto editorial institucional puedan ser depurados, mejorados y ampliados los procesos de publicación al interior de la Comunidad Cristiana Filadelfia, siendo el proyecto un importante motor comunicacional a través del cual la comunidad pueda redefinirse y cohesionarse.

---

## TRABAJAR CON LA PALABRA

---

Se ha afirmado en el primer capítulo que la *comunicación* es el camino para la construcción y transformación de comunidad. Aunque son muchas las maneras de *hacer comunicación* mediante tecnologías —primitivas, antiguas o muy modernas—, aparatos y expresiones de todo tipo, en este capítulo el objetivo será dar cuenta del porqué se ha seleccionado el medio impreso, es decir la *palabra* escrita, como herramienta de comunicación para la cohesión y transformación de la Comunidad Cristiana Filadelfia.

En el primer capítulo, se ha definido la *palabra* como elemento constitutivo de la comunidad, además, como instrumento de cohesión, unificación, fortalecimiento y permanencia de ésta. De hecho, la existencia del ser humano está atravesada en todas sus dimensiones por la *palabra*, tanto oral como escrita, y por su inigualable poder para crear los más diversos escenarios de comunicación. Entre otras, una de las más importantes características de la *palabra* es la capacidad que da al ser humano de narrarse a sí mismo y descubrir nuevos mundos para habitar.

En este sentido, la *palabra* capacita al humano para construirse y deconstruirse como individuo e inmerso en una colectividad, dando lugar a procesos de comunicación, es decir, procesos en los cuales dos o más tienen un discurso común que les impulsa a hacer uso ‘unísono’ de la palabra, eso que se ha denominado como *significación común*. Es evidente que la *palabra* es una de las más importantes herramientas para *hacer comunicación*, en consecuencia, para fundar y transformar comunidad.

Así pues, en una comunidad cuyo germen y escenario de acción es la *palabra*, escrita y hablada —predicada—, como la Comunidad Cristiana Filadelfia, **trabajar** con la *palabra* es una instancia obligada para todos los miembros; algunos de ellos, en condición de líderes, se acercan a la Palabra de Dios, la Biblia, con la intención de ‘alimentarse’ para, entonces, dar alimento a otros; esta labor de la lectura privada se hace pública mediante los procesos de posterior escritura

que inspira, igualmente, a través de la expresión oral de una experiencia privada, mediante la oralidad, son prácticas necesarias.

En el contexto de tales prácticas, la edición, que no es otra cosa que *trabajar con la palabra* —tanto la propia como la de otros— (Sharpe T. & Gunther, 2005, pág. XXI) y constituye una importante herramienta a través de la cual es posible mediar, depurar, organizar a ampliar los procesos de comunicación al interior de la comunidad. A continuación los argumentos que justifican esta afirmación.

## **1. Oralidad y escritura: dinámicas de complementación**

En lo que respecta a la palabra escrita se le puede entender, según Walter Ong, como consignación de la palabra en el espacio sin que prescinda de la oralidad, por el contrario, extiende la posibilidad del lenguaje oral, estructura el pensamiento, posibilita el estudio del discurso oral de la palabra y, por lo tanto, en el contexto de una comunidad determinada, perpetúa la transmisión de significados y construye remanentes, característica que no posee la tradición oral (1987, págs. 17, 19-20). Es decir, existe una dinámica de complementación entre la oralidad y la escritura, dicha dinámica constituye el primer argumento por el cual el objetivo final será generar una propuesta de proyecto editorial de carácter institucional para la Comunidad Cristiana Filadelfia, una institución fundada en la *palabra*.

En el marco de tal dinámica de complementación, el papel de la edición, particularmente la edición de manuscritos, es **mediar procesos comunicacionales movilizados a través de la palabra escrita**, siempre sobre la base de que cualquier mundo creado por la palabra escrita está habitado, le es inherente la palabra hablada (pág. 17).

### **Dinámica 1: Afirmar, transmitir y perpetuar ideas**

Evidentemente la oralidad precede a la escritura, sin embargo, desde su aparición y con su correspondiente proceso de evolución, la palabra escrita ha venido a desarrollar la importante labor de afirmar, transmitir y perpetuar lo que alguien ‘realmente’ dijo, lo que alguien ‘realmente’ enunció (Ong, 1987, pág. 81). Este es el caso de la insistente predicación de Martin

Lutero en contra del tráfico de indulgencias que terminó con la escritura y publicación de sus 95 tesis el 31 de octubre de 1517.

Se ha dicho que a finales de 1517 las 95 tesis de Martin Lutero habían sido “ampliamente copiadas e impresas” (wikipedia, 2008); de hecho, para esta época, ya “circulan impresiones de las tesis en Leipzig, Nuremberg y Basilea.” (KDG Wittenberg, 2006) Al respecto de este hecho, es preciso anotar que Lutero entendía que el trabajo oral de su predicación debía ser movilizadopor una declaración escrita que lo afirmará y, además, lo difundiera; lo que en verdad hizo Lutero cuando escribió y puso a circular sus 95 tesis fue perpetuar una línea de pensamiento y convertir sus ideas en el germen de lo que sería denominado como Reforma Protestante.

En un principio Lutero uso el púlpito como medio de comunicación, desde su lugar de privilegio se dio a la tarea de dar a conocer sus ideas, inconformidades y preguntas; en este escenario los oyentes escuchaban en silencio mientras él exponía sus ideas. Después de que las 95 tesis fueron traducías, impresas y puestas a disposición de líderes religiosos y personas del común, el mensaje penetro realmente el contexto de lo público y suscito “desde la entusiasta aprobación por parte de algunos estudiosos humanistas y de algunos príncipes, hasta el más completo rechazo por parte de muchos sectores de la iglesia romana” (KDG Wittenberg, 2006) hecho que, a su vez, obligo a Lutero a pronunciarse una vez más desde el púlpito para hacer algunas precisiones y aclaraciones sobre sus ideas. En consecuencia, en el contexto de dicho evento histórico, tanto la comunicación oral como la escrita cumplieron un importante papel importante, de hecho, los dos medios trabajaron el uno para el otro y los dos para un mismo fin.

*“La escritura acumula, amontona, resiste al tiempo por medio del establecimiento de un lugar, y multiplica su producción a través de expansionismo de la reproducción.”*

*Michel de Certeau*

(citado en Chartier, 1994, pág. 23)

En este sentido Briggs y Burke afirman que “Después de la Reforma [protestante], la predicación dominical se fue convirtiendo en una parte cada vez más importante de la formación religiosa tanto para protestantes como para católicos. Aunque Martín Lutero (1483-1546) exaltara la imprenta como «el mayor regalo de la gracia de Dios», seguía pensando que la iglesia era «casa de la boca y no casa de la pluma».” (2002, pág. 41)

Al comparar la dinámica de complementariedad entre oralidad-escritura de la iglesia medieval con las prácticas actuales de la iglesia protestante, se puede observar que ésta se ha fortalecido, hecho que se confirma con el surgimiento, crecimiento y expansión de editoriales cuyo público objetivo son los cristianos del mundo y cuyo tema central no es otro que la reflexión del mundo desde una perspectiva bíblica.

### **Dinámica 2: Comprensión que libera el diálogo**

En el contexto religioso los manuscritos y las manifestaciones orales, tales como la predicación, son, casi siempre, de carácter explicativo, es decir, su misión es hacer inteligible el mensaje bíblico, develar para el lector una nueva revelación que lo acerque a la verdad del Evangelio o contestar ‘preguntas frecuentes’ del cristiano.

En este sentido, la lectura de la palabra impresa abre un **campo de comprensión**, es decir, aquel espacio donde “El autor, el librero-editor, el comentador, el censor, aspiran a controlar de cerca la producción de sentido y hacer que el texto que ellos escribieron, publicaron y glosaron o autorizaron sea comprendido sin apartarse un ápice de su voluntad prescriptiva.” (Chartier, 1994, págs. 19-20) De manera contradictoria, en la lectura, “por definición, es rebelde y vagabunda” (pág. 20), surge para el lector un **campo para la invención**, la distorsión y desplazamiento.

En la exposición oral de un pensamiento existe por naturaleza una intención explicativa, demostrativa acerca de algo o de alguien, ese es el caso de la predicación dominical tanto en la iglesia católica como en la cristiana evangélica, donde existe un expositor y unos oyentes. Por otra parte, al enfrentarse a un texto, el individuo, en algún momento oyente ‘silencioso’, entra en *diálogo* con aquello que lee; ese *diálogo* llamado lectura será siempre “apropiación, invención, producción de significaciones.” (2000, pág. 51)

Lo que ocurre entre lo oral y lo escrito en el contexto religioso se describe como una dinámica de cooperación, si bien se da la explicación y el campo de comprensión por un lado y la libertad

de invención y significación por el otro, cuando los dos sucesos tienen lugar al interior de una comunidad definida constituyen un ciclo que se retroalimenta y se extiende cada vez más. Así pues, por nombrar un ejemplo, durante la Edad Media se llevaba a cabo un evento llamado el Espectáculo del Alcalde, un ritual de inauguración, que para hacerlo comprensible para los espectadores era descrito “[...] en libros impresos e ilustrados que estaban a disposición del público en el mismo día o pocos días después, precisamente para que los espectadores o algunos de ellos, supieran qué esperar y cómo entender lo que veían, o descubrir el significado de lo que acaban de ver.” (Briggs & Burke, 2002, pág. 56)

Como en el espectáculo y los libros que se imprimían para hacerlos inteligibles, la Iglesia tiene la labor de hacer inteligible la Biblia, el mensaje de Dios, a quienes se unen a ella; para cumplir con su función desarrollan con entereza todo tipo de estrategias mediadas por la palabra hablada y escrita para dar a conocer el mensaje de Cristo, generar campos de comprensión y diálogo en torno al mismo.

### **Dinámica 3: Inspiración y expansión**

Un sermón puede inspirar a quien lo escucha para escribir un texto al respecto, de igual modo un texto escrito puede inspirar a quien lo lee a compartir oralmente reflexiones sobre aquello que lee. En la Edad Media, como hoy en día, “los predicadores se inspiraban en textos de la Biblia a los esquemas de sermón ya disponibles en forma impresa en el siglo XV, de manera que los clérigos nos necesitaban pasar en vela la noche del sábado pensando qué decir a sus feligreses al día siguiente.” (2002, pág. 60)

Un claro ejemplo de expansión mediante la dinámica entre oralidad y escritura es la que surgió con la publicación, en 1548, de los *Ejercicios Espirituales* de Ignacio Loyola cuyo contenido estaba compuesto por una serie de instrucciones, admoniciones, advertencias y ejercicios, entre los cuales había oraciones, meditaciones, exámenes de conciencia y otras prácticas en torno a la fe cristiana católica (Enciclopedia Católica, 2007). Los *Ejercicios espirituales* antes de ser publicados fueron claramente expuestos por su autor mediante la palabra hablada, primero en Salamanca, España, donde recibe muchas críticas por parte de las autoridades religiosas, razón por la cual decide ir a París, ciudad donde puede divulgar y despertar interés por sus ejercicios. “Para 1534, tenía seis seguidores clave: Francisco Javier,



Pedro Fabro, Alfonso Salmerón, Diego Laínez, Nicolás Bobedilla y Simón Rodrigues” (Wikipedia), quienes seguían las enseñanzas de Loyola mediante la práctica de sus ejercicios.

En un principio, dichos ejercicios “no estaban destinados a que los leyeran los católicos laicos. El texto era un manual de instrucciones para un sacerdote o director espiritual, que pasaría a los laicos el mensaje en forma oral.” (Briggs & Burke, 2002, pág. 61) Dicho mecanismo pone en evidencia la coexistencia de la oralidad y la escritura, coexistencia que le valió a Loyola una importante parte de su logro en la fundación de la Compañía de Jesús, el 27 de septiembre de 1540, cuando Pablo III confirmó la fundación de la compañía (Wikipedia).

En resumen, la escritura y divulgación de los *Ejercicios espirituales* tanto por el medio oral como por el escrito han constituido el surgimiento y fortalecimiento de una comunidad que, desde la Edad Media hasta hoy, sigue inspirando a muchos en su fe cristiana; además, una comunidad en crecimiento y expansión constante.

## 1. La palabra formadora

Lonergan declara que el mensaje de la iglesia cristiana “anuncia lo que los cristianos deben creer, lo que deben llegar a ser, y lo que deben hacer.” (Lonergan, 2006, pág. 347) De este modo, al definir el mensaje de la iglesia como un *anuncio*, lo define como un acto de *comunicación*, hecho que, como ya se ha explicado, sólo tiene vida en el contexto de las relaciones y la participación recíproca. En consecuencia, lo que Lonergan propone es que el mensaje de la iglesia debe promover entre sus seguidores escenarios de diálogo, construcción de ideas y realización de acciones en torno a creencias específicas, maneras determinadas de autodefinirse y formas de obrar propias de la filosofía cristiana; dichos escenarios, creados por actos comunicativos, tienen en común su **naturaleza formadora** en tanto constituyen lugares donde los individuos pueden ser moldeados hasta conformar entre todos un sujeto colectivo descrito como el Cuerpo de Cristo.

Como ya ha sido descrito antes, tanto la palabra hablada como la escrita han sido las herramientas más importantes para ir en pos de dicho propósito formador. Así pues, como marco de justificación para una propuesta de carácter editorial al interior de una organización religiosa, a continuación se exponen algunas características de la lectura y su papel formador.

## **Palabra leída: Formación en las relaciones**

Como cualquier otro acto comunicativo la lectura se funda sobre la base de las relaciones, es decir, la lectura “no es sólo una operación abstracta de intelección: es puesta en juego del cuerpo, inscripción en un espacio, relación consigo mismo y con los otros.” (Chartier, 1994, pág. 29) Así, **la lectura forma mediante las relaciones**. En ella el lector desarrolla tres niveles de relación: el primer es aquel en donde se relaciona consigo mismo; el segundo, donde se relaciona con el mundo y el tercero, cuando se relaciona con otros.

En la relación consigo mismo, el lector desnuda su propio ser, de hecho, “muchos escritores contaron cómo la lectura les había permitido descubrir su mundo interior y volverse de ese modo más autores de su destino.” (Petit, 2001, pág. 42) Es este, precisamente, el propósito de la lectura bíblica, en las palabras de este libro el hombre encuentra herramientas de las cuales puede apropiarse para ordenar y discernir sus caminos, para darle sentido a su existencia; Marcel Proust se expresó así de la lectura: “...cada lector es, cuando lee, el propio lector de sí mismo. La obra de un escritor no es más que una especie de instrumento óptico que él le ofrece al lector a fin de permitirle discernir aquello que, sin ese libro, quizás no habría visto en sí mismo.” (pág. 48) En igual sentido la Biblia declara:

*“Lámpara es a mis pies tu palabra,*

*Y lumbre a mi camino.”*

*Salmos 119:105*

*“Toda la Escritura es inspirada por Dios,*

*y útil para enseñar, para redargüir,*

*para corregir, para instruir en justicia,*

*a fin de que el hombre de Dios sea perfecto,  
enteramente preparado para toda buena obra.”*

*2 Timoteo 3:16-17*

En dicho espacio íntimo, el lector entra en relación con otros escenarios, con historias diferentes a la propia, con personajes nuevos, ideas nuevas, esto es con mundos nuevos para él. La lectura es un motor para encontrarse con el *Otro*, un *Otro* representado en un libro, en el

mundo nuevo que éste pone a disposición del lector, también en un *Otro* sujeto con quien puede liberar su experiencia o quien, por el contrario, puede producirla con una simple sugerencia sobre un texto. Por ello, aunque la lectura implique una experiencia de subjetividad, “Leer no nos separa del mundo. Nos introduce en él de manera diferente. Lo más íntimo tiene que ver con lo más universal, y eso modifica la relación con los otros.” (pág. 57)

Las relaciones que surgen en la lectura modifican al lector, producen desplazamientos de su identidad hacia nuevos horizontes, de hecho pueden desestabilizar sistemas de creencias, generar preguntas profundas cuyas respuestas pueden cambiar el rumbo de la existencia. Por esa razón, cabe afirmar que la palabra pone en movimiento al ser, en su encuentro con el individuo lo desestabiliza, lo modifica, por consiguiente lo forma. Jorge Larrosa afirmo: “[...] de lo que se trata, al leer, es de que a uno le pase algo.” (Larrosa, 1998, pág. 63)

### **Palabra leída: Formación en la transformación**

Será importante entender que referirse a la lectura como sinónimo de formación implica “pensar esa misteriosa actividad que es la lectura como algo que tiene que ver con aquello que nos hace ser lo que somos.” (pág. 16) En consecuencia, tiene que ver con lo que creemos y con lo que hacemos. Por consiguiente, **la lectura es una experiencia de transformación**, es un viaje emprendido por quien lee en donde permanece abierto al cambio, a la confrontación y a las preguntas.

Esta concepción de la *formación* se opone a la idea generalizada que relaciona dicho concepto con la idea de *aprender* y *obtener conocimiento* para ostentar de mayor estabilidad, por el contrario, la define en términos de revolución, renovación, desidentificación, pérdida de sí y desestabilización (pág. 64). Pero no basta con que la palabra sea escrita, ésta debe ser leída para que pueda ser en verdad una herramienta de formación, de transformación, de cambio. Por ello, dicho en palabras de Larrosa, “la lectura es una manera de ocuparse del ser mediante la palabra” (pág. 53) . Por ello, si la edición trabaja en la palabra, trabaja finalmente en quienes entrarán en contacto con ella; la edición, posibilita el surgimiento de experiencias de transformación.

## 2. Edición: Trabajar con la palabra

En el contexto descrito antes, donde la oralidad y la escritura se complementan mutuamente, y donde, la lectura cumple una importante función como formadora del lector, el papel de la edición, es decir, trabajar con la palabra escrita, constituye el germen de procesos de comunicación que fundan y transforman comunidad.

El Diccionario de Bibliología y ciencias a fines define el término como “Impresión de una obra o escrito para su publicación.” (Martínez de Sousa, 1993, pág. 294) También, como “Conjunto de trabajos editoriales conducentes a la publicación de una obra.” (pág. 294) Por su parte, para definir quién es el *editor* Roger Chartier lo describe como “quien se encarga de reunir el conjunto de las selecciones que deben hacerse para publicar un libro: elección del texto, elección del formato, elección en cierto sentido de un mercado a través de la publicidad y de la difusión, lo que significa que el editor desempeña un papel central para unificar todos los procesos que hacen de un texto un libro.” (1999, págs. 67-68) Aunque resulta poco acertado negar el contexto técnico, operacional y mercantil dentro de los cual se lleva a cabo el oficio de la edición, cabe anotar que ésta va mucho más allá del formato físico de los libros, de las ventas o la distribución, por ello, de lo que realmente se ocupa la edición es de trabajar con la palabra, como fue dicho por Leslie Sharpe e Irene Gunther (2005, pág. XXI).

Así pues, en la edición la materia prima de trabajo no es el papel ni las técnicas de impresión, sino la palabra misma, sus significados, sus usos, su posible impacto en quien tendrá un encuentro con ella. Por ello, el papel de la labor editorial es labrar el lenguaje, trabajar en él hasta convertirlo en una auténtica herramienta para realización de procesos comunicativos. Desde tal perspectiva, la edición hace un recorrido de adentro hacia afuera, desde la raíz, debajo de la tierra, hasta la flor que adorno la planta. La verdadera edición cuida el contenido y, después, de la forma.

En este sentido la edición se ocupa, entonces, de dar a luz la palabra de manera que ésta pueda entrar en contacto con el mundo y con quienes lo habitan. Sin embargo, no hay que entenderla como un instante, sino como un proceso, una sucesión de acciones que hacen posible el momento cumbre cuando la palabra, en su estado más tangible, se encuentra con el lector y se producen un sinfín de significados y de mundos posibles.

El trabajo con la palabra consiste, entonces, en un “acto de selección, de búsqueda de lo valioso, de separación del polvo de la paja, de respeto al tiempo y la inteligencia posible del

lector.” (Nadal & Herralde, 2005, pág. 4) Quien trabaja con la palabra, el editor, viene a ser un filtro, un tipo de detector de contenidos valiosos y capaces de provocar transformaciones en la vida del lector; el editor debe comprender que el objetivo de la edición no es otro que contestar preguntas al mismo tiempo que generar otras nuevas y diferentes. Esta labor hace del editor un motor movilizador de procesos comunicacionales de transformación mediante la palabra, como lo fue el ya nombrado caso de la traducción, impresión y distribución de la Biblia en la Edad Media. La edición debe tener un alumbramiento final: la consignación de su trabajo con la palabra en un medio cuya naturaleza le permita llegar a manos del lector.

De este modo, la edición busca construir escenarios donde tengan lugar experiencias de complementación y formación como las que han sido descritas en este capítulo. Así pues, “Editar implica siempre una responsabilidad social: en el mejor de los casos, editar es avanzar, es proponer mejores ciudadanos, más autónomos, más críticos, más sensibles, más libres. Ciudadanos que piensan, que hablan, que conversan, que discuten. Ciudadanos activos. Responsables, Educados. Ilustrados, como diría Edgar Morin.” (citado en Nadal & Herralde, 2005, pág. 6)

Sin olvidar que la labor editorial se ha convertido en una moneda donde una de sus caras contempla la idea romántica del trabajo sobre la palabra en sí misma, y la otra nos habla de la publicación de material en el contexto de una sociedad de consumo, Sharpe y Gunther proponen un conjunto de principios que, puestos en práctica por quienes están vinculados a los procesos editoriales, pueden asegurar que dichos procesos tengan un final feliz, esto es un final donde el encuentro con la palabra logre modificar en alguna manera la existencia, el destino de quien se encuentra con ella. Los principios son los siguientes:

- **Economía:** “La buena edición, como la buena escritura, debe ser *económica*.” (Sharpe T. & Gunther, 2005, pág. 70) La intervención sobre los textos debe ser imperceptible para el lector final, la mano del editor debe dejar una marca invisible en los textos, para ello debe trabajar con el principio de la economía que implica, entre otros, cambiar los textos lo menos posible y no manipular el estilo o lenguaje del autor,

- **Flexibilidad:** implica tener la capacidad para poner en evidencia problemas del texto que otros no perciben sin hacerlo bajo la lógica de la arbitrariedad, sino más bien de la flexibilidad y la escucha (pág. 78).
- **Uniformidad:** “Su función es hacer el texto, esto más legible y ayudar al autor a transmitir claramente lo que quiere decir.” (pág. 81) En este sentido, se trata de hacer el texto coherente, con un estilo definido, hilado, con una estructura clara. Por otro lado, se trata, también, de hacer el texto correspondiente al contexto en el cual es pensado, publicado y distribuido.
- **Confianza:** el editor, como motor de los procesos de edición, debe estar seguro de sus capacidades para trabajar con la palabra y cumplir el objetivo para el cual trabaja (pág. 84).
- **Respeto:** dignificar al autor y su trabajo, al mismo tiempo que se dignifica la propia labor editorial y, de igual modo, al lector final (pág. 88). Con respecto a este principio Jordi Nadal escribió: “Editar bien significa respetar al máximo lo que el lector busca, sin olvidar el horizonte de la dignidad, de la calidad y de la noción que mejor refleje la respuesta a una pregunta. O, a veces, que suscite nuevas preguntas.” (2005, pág. 4)
- **Responsabilidad:** el editor debe entender que su trabajo implicará siempre una responsabilidad social, si logra apropiarse de esta verdad no tendrá problemas en promoverla con su equipo de trabajo, de manera que cada persona que intervenga en el proceso tenga en mente que el propósito de la edición no es otro distinto que producir cambios en la sociedad, avanzar, buscar nuevos horizontes, plantear respuestas y preguntas.

Así pues, la edición se ocupa de la palabra; ésta, a su vez del sujeto y, en consecuencia, de las colectividades en tanto promueve procesos de comunicación que fundan y transforman comunidades. El propósito del capítulo tercero y cuarto será, entonces, en primer lugar dar cuenta del marco real y práctico en donde se propone estructurar un trabajo ordenado en lo que

respecta a la producción editorial de material impreso; en segundo lugar, presentar la propuesta concreta del proyecto a través del cual se trabajará con la palabra para movilizar procesos de comunicación que funden y transformen comunidad, todo ello en el marco de una institución: Comunidad Cristiana Filadelfia.

---

## JUSTIFICAR EL PROYECTO DESDE LA INSTITUCIÓN

---

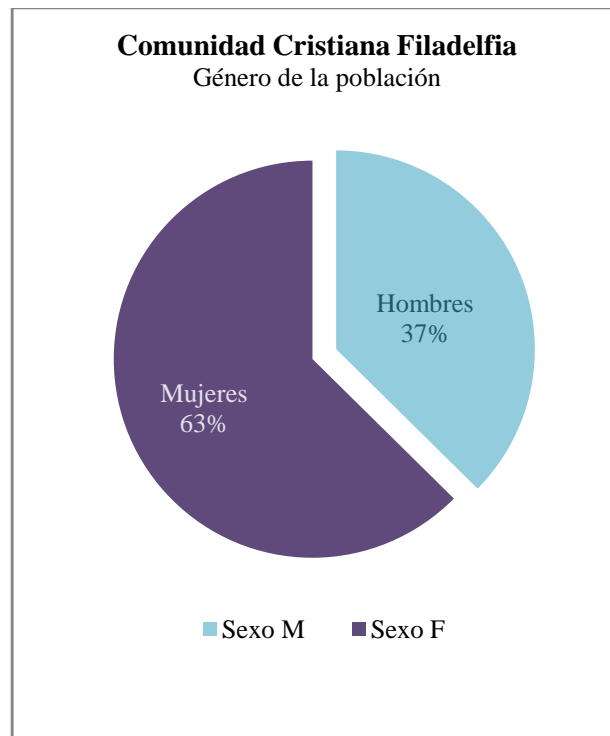
El propósito del tercer capítulo es establecer algunas realidades dentro del contexto de la Comunidad Cristiana Filadelfia que apoyan la creación de un organismo institucional responsable de liderar los procesos de edición y publicación. En principio será importante retomar algunos datos descriptivos que ya se han hecho sobre la comunidad y hacer ciertas precisiones en algunos de ellos, para entonces concluir, desde el contexto práctico, el marco de de justificación iniciado en el primer capítulo y dar lugar, entonces, a la propuesta de proyecto editorial en el cuarto capítulo.

### **1. La Comunidad Cristiana Filadelfia**

La **Comunidad Cristiana Filadelfia** [CCF] es una institución de carácter religioso sin ánimo de lucro. Sus inicios tuvieron lugar en el año 1990 a través de la iniciativa de sus fundadores Danilo Montes de Oca y Carmen Lilia Jaimes, quienes hasta el día de hoy se desempeñan como pastores principales de la comunidad y representantes legales de la misma ante el Estado colombiano. Con base en el Decreto 782 de 1995, mediante Resolución 962 de 23 de julio de 1996, el Ministerio del Interior y de Justicia de la República de Colombia reconoció Personería Jurídica Especial a la Comunidad Cristiana Filadelfia como entidad religiosa inscrita en el Registro Público de Entidades Religiosas.

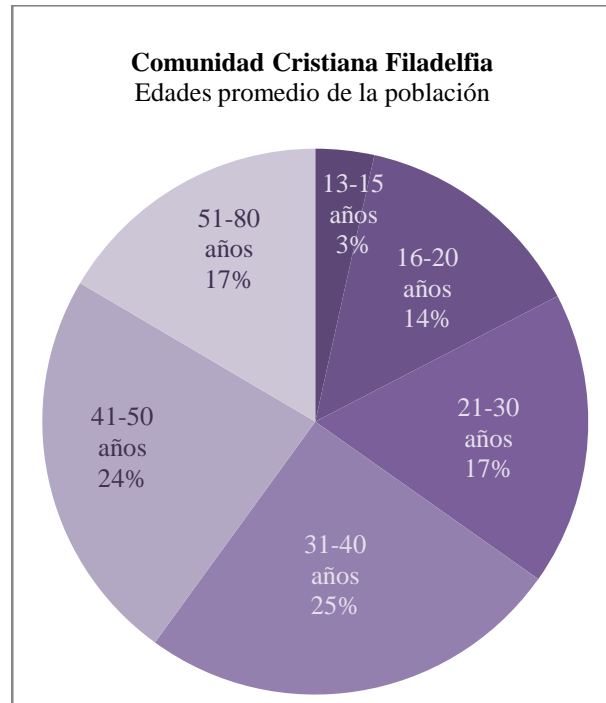


Con una congregación actual de aproximadamente 80 niños y niñas entre los cero y 12 años, y 350 personas adultas [hombres, mujeres y jóvenes] de las cuales el 63% corresponde a población femenina y el 37% restante a población masculina —según la encuesta realizada para este trabajo<sup>1</sup>—; la Comunidad Cristiana Filadelfia se compone en un 59% por personas entre los 40 y 50 años de edad, en un 37% por jóvenes ubicados entre los 13 y 30 años y en un 17% por personas entre los 51 y 80 años.



---

<sup>1</sup> El formato de la encuesta realizada se adjunta al final de este documento.



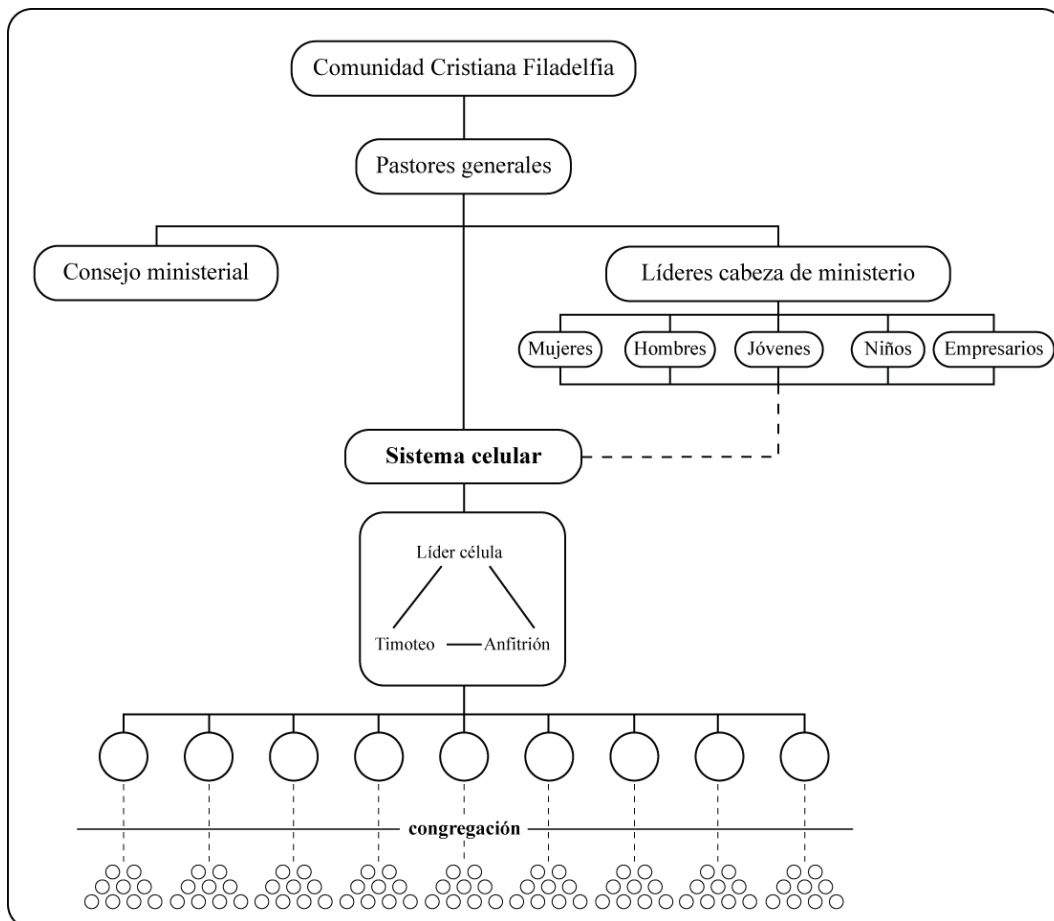
La CCF se autodefine como una *iglesia celular*, es decir, su unidad principal de pastoreo son las *Células*, descritas como reuniones semanales de carácter familiar donde, bajo la guía de un líder autorizado por la institución, las personas reciben formación como cristianos, tienen un espacio para entablar relaciones significativas con otras personas de la comunidad y, además, llevar a cabo la labor evangelizadora establecida en la Biblia como un mandato divino entregado por Jesucristo a su Iglesia [Mateo 28.18-20].

Desde su inicio en 1990 la comunidad se ha visto sometida a diferentes modificaciones estructurales. En lo que respecta a su funcionamiento actual se puede hablar de unos directores generales, es decir los Pastores de la congregación, quienes con el apoyo del *Consejo ministerial*, compuesto por algunos líderes prominentes de la comunidad toman las decisiones más relevantes en lo que respecta a presupuesto, planeación y desarrollo de programas especiales dentro de la comunidad, y, entre otros, gestión de proyectos para el recaudo de fondos para diferentes fines.

Por otro lado están los *Líderes cabeza de ministerio* —niños, jóvenes, mujeres, hombres, empresarios—, quienes a su vez coordinan el trabajo con los *Líderes de célula* cuya labor es llevar a cabo el pastoreo cercano a través de las *Células* con el apoyo de un *Anfitrión*, es decir,

quien presta su casa, y un *Timoteo*, quien se desempeña como asistente y aprendiz de líder de *Célula*.

Al interior de la CCF se desarrollan diferentes programas de formación cuyo propósito es dar a los integrantes de la comunidad las herramientas necesarias tanto teóricas [teológicas] como prácticas para desarrollar una vida plena desde la perspectiva bíblica. El programa más importante entre los de esta categoría es la *Escuela de Formación Integral*, un espacio de formación teológica diseñado en cuatro niveles a través de los cuales cada estudiante aprende sobre las doctrinas cristianas básicas bajo la dirección de un grupo docente designado por los pastores para esta labor.



Comunidad Cristiana Filadelfia  
Organización institucional  
Año 2008

En consecuencia, las dinámicas de la comunidad hablan de una cultura organizacional que impulsa procesos de diálogo, formación y promoción para quienes la integran. Es decir, existe un claro principio relacional que atraviesa y sostiene todas las prácticas lideradas por la institución, hecho que confirma el papel de la comunicación, mediante la palabra hablada —predicada— y escrita, como camino para la construcción y transformación de comunidad.

## 2. Argumentos que justifican el proyecto editorial

A partir de un trabajo de observación y diagnóstico hecho a la Comunidad Cristiana Filadelfia, en el cual se desarrollaron diferentes reuniones de disertación con los pastores y líderes de la comunidad, además de aplicarse una encuesta a 115 integrantes de la misma, a continuación se exponen los argumentos que desde el marco práctico justifican la propuesta y ejecución de un proyecto editorial de carácter institucional para la CCF.

### 2.1. Por su filosofía

“La Comunidad Cristiana Filadelfia es una institución sin ánimo de lucro, cuya esencia es la manifestación del **amor de Dios** en cada uno de sus integrantes; este amor fraternal —nacido en el corazón del hombre mediante una relación real con Dios, la Palabra y su Espíritu— permite que cada integrante de la comunidad, viva una vida de santidad, verdad y principios que, a su vez, le hacen un mejor cristiano, una persona capacitada para vivir en la plenitud que Dios da a sus hijos.

[...] Creemos en un **Dios trino**: Padre, Hijo y Espíritu Santo, creador de todo lo que existe y merecedor de toda adoración [Mateo 28:19, 2 de Corintios 13:14, Génesis 1]. Por ello, creemos que la unidad es perfecta en Dios y puede ser transmitida a las familias, ministerios y a la iglesia local.

[...] Creemos en la Biblia como la palabra de Dios revelada al hombre, inspirada por el Espíritu Santo. La Biblia es la máxima norma de fe y conducta del cristianismo [2 Timoteo 3:16-17, 2 Pedro 1:21].

[...] Creemos en la Iglesia como el Cuerpo de Cristo, integrado por todos aquellos que creen en su nombre y le han aceptado como su Señor y Salvador [Colosenses 1:18, Hechos 20:28].

Creemos que la Iglesia local ha sido llamada a formar cristianos genuinos, firmes en su fe y conocedores de la verdad. Además, creemos que la Iglesia local debe cumplir la Gran Comisión atendiendo a las necesidades del mundo actual.” (CCF, 2007)

La edición, publicación y distribución de material impreso en la CCF constituye una importante herramienta para acercar a quienes integran la comunidad a un entendimiento mucho más profundo y claro de la Palabra de Dios y de la revelación particular que de ella se proclama en la CCF. De este modo, el proyecto editorial vendría a ser un instrumento que, mediante la palabra impresa, promueva a los integrantes de la comunidad hacia una relación más profunda con la Palabra mediante la lectura, la reflexión y el diálogo, de manera que, en primer lugar, en ellos nazca el amor de Dios descrito en la filosofía de la organización como esencia de la misma; y en segundo lugar, cada uno de los integrantes tenga a su disposición material útil para comprender la lectura institucional de las Escrituras y poderlas hacer, así, su máxima norma de fe y conducta a través de una experiencia privada en la lectura, pero pública en la reflexión y el diálogo.

Como y se ha dicho, la CCF adelanta diferentes proyectos de formación para sus integrantes, esto como resultado de una seria puesta en marcha de su filosofía, en la medida de autodefinirse como instrumento formador de cristianos. El material de impreso de apoyo para estos proyectos ya ha empezado a elaborarse en formato de *libros de texto* sin embargo, como será explicado más adelante, la publicación de dicho material se está haciendo en el marco de un proceso desordenado y sin controles de ningún tipo. Así, el papel del proyecto editorial será apoyar los proyectos de formación desarrollados al interior de la comunidad depurando, mejorando y ampliando los procesos de edición y publicación en la CCF.

## 2.2. Por su misión

“La **Comunidad Cristiana Filadelfia** es una organización cristiana evangélica, una iglesia celular, cuyo objetivo es llevar a cabo la misión evangelizadora de conversión integral, predicada por Jesucristo, en quienes vienen a ser parte de ella, a través de la predicación del evangelio, la puesta en marcha de proyectos de transformación social, la creación de espacios de formación para el nuevo cristiano, y la generación continua de proyectos que respondan a las necesidades de un mundo cambiante, todo en un ambiente espiritual enriquecido por la presencia y verdad de Dios.

En la Comunidad Cristiana Filadelfia cada niño, joven, hombre y mujer recibe las herramientas necesarias para ser oidor y hacedor de las enseñanzas de fe y principios de vida enseñados por Dios a través de su Palabra.

La Comunidad Cristiana Filadelfia propone a cada individuo que adopta su visión sea enteramente preparado para toda buena obra en o para honrar y dignificar a Dios, a su nación e iglesia local.

Para lograr su misión, la Comunidad Cristiana Filadelfia es un campo de formación para el liderazgo mediante sus procesos de educación integral, de manera que se establece como meta que cada uno de sus integrantes este enteramente preparado para extender el Reino de Dios desarrollando sus dones y talentos a través del servicio y el trabajo para el Cuerpo de Cristo, de manera que pueda recibir las bendiciones de Dios en el nivel personal, familiar y colectivo .” (CCF, 2007)

En cuanto a la misión de la institución, el proyecto editorial se propone como parte de su estrategia de transformación social, en la medida que pretende promover espacios de lectura en una comunidad integrada por personas de diferentes estratos sociales, pero en la cual un alto porcentaje de la población no tiene estudios universitarios o ni siquiera acabaron sus estudios de secundaria. Es decir, el proyecto editorial se plantea como una manera para impulsar hábitos de lectura y mejorar, de este modo, el estilo de vida de las personas. En otras palabras, el proyecto editorial se define como un movilizador de los escenarios de formación propios de la comunidad, además, como instrumento de participación en la medida que pretende vincular nuevos autores al proyecto e integrantes de la comunidad como voluntarios o practicantes, como será descrito en el cuarto capítulo.

### 2.3. Por su visión

La visión de la CCF es “**ser una iglesia de unidad, calidad y cantidad.**” (2007) A mediano plazo la CCF se plantea, entre otras, las siguientes metas:

“Establecer en un promedio de dos años un grupo de líderes que apasionados por la visión dirijan cada área de desarrollo en la misma.

Vincular a cada miembro de la comunidad al proceso de discipulado y restauración de manera que estén capacitados para vivir en la plenitud.

Generar estrategias y proyectos que permitan alcanzar la unidad bajo el vínculo del amor hasta llegar a ser una comunidad que camina en cohesión y cooperación.

Llevar a cabo estrategias de motivación para afirmar a cada integrante de la comunidad en una experiencia diaria con Dios mediante la lectura, reflexión y diálogo de la Palabra de Dios.

Lograr un crecimiento numérico estableciendo *células* en las casas a fin de que cada persona descubra el propósito de Dios en su vida, desarrolle su potencial y aprenda a depender de Dios en todo lo que emprenda.”

(2007)

La Comunidad Cristiana Filadelfia adelanta proyectos de publicación desde el año 1997, sin embargo durante casi doce años de publicación estos se han llevado a cabo de manera desordenada y sin contemplar procesos reales de edición, como someter los textos a evaluación, corrección de estilo, corrección ortográfica o diseño editorial. En este sentido es preciso afirmar que los proyectos de publicación no han obedecido a la visión de la iglesia que se define en términos de **unidad y calidad.**

En consecuencia, la propuesta que se plantea pretende establecer el marco básico mediante el cual los procesos de publicación e impresión pueden vincularse a un proyecto serio de edición de manera que los resultados finales correspondan a la visión de la comunidad en cuanto unidad y calidad, tanto en contenido como en forma. Por otro lado, como será descrito en el cuarto capítulo, el proyecto editorial que se plantea tiene el propósito de promover nuevos autores dentro de la comunidad, por ello, el proyecto sería una herramienta útil en las fases de

consolidación de un grupo de líderes comprometidos con la institución y activos en sus procesos de construcción, crecimiento y mejora.

#### **2.4. Por las dinámicas de publicación existentes**

La Comunidad Cristiana Filadelfia lleva desarrollando labores de publicación de libros, material educativo, folletos, material didáctico, entre otros, desde el año 1997. Dicho proceso ha estado a la cabeza de los pastores de la comunidad, sin embargo no constituye un proceso formal, es decir, los textos impresos en diferentes formatos no son sometidos a procesos reales de edición: evaluación, reestructuración, corrección de estilo, diseño editorial, como ya ha sido enunciado anteriormente.

El desarrollo de dichos procesos de publicación ha estado motivado por dos razones:

- Una profunda disposición por parte de la institución de dar a sus integrantes las herramientas necesarias para construir una fe firme; al igual que un sincero interés por difundir la visión de la comunidad a quienes la integran, de manera que se genere un ‘mismo idioma’, un ambiente organizacional propicio para la obtención de metas o como fue descrito en el primer capítulo, un mismo horizonte de referencia donde la significación común tiene lugar. En consecuencia, algunas de las publicaciones tienen el propósito de movilizar o impulsar iniciativas de la institución como el material instructivo de la *Escuela de Formación Integral* o el material impreso para las lecciones de las *Células*, denominado *Temario Celular*.
- El hecho de que otras comunidades religiosas solicitan el material impreso porque reconocen buenos contenidos y porque los pastores generales de la CCF llevan a cabo conferencias o talleres en dichas comunidades y abren, así, canales de distribución para el material.

Los pastores de la congregación elaboraron un reporte que da cuenta del material que se ha publicado desde 1997 hasta hoy, detallando títulos, autores, tirajes, públicos objetivos y medios de impresión y distribución usados, esto como parte del trabajo de diagnóstico y evaluación hechos en la CCF.

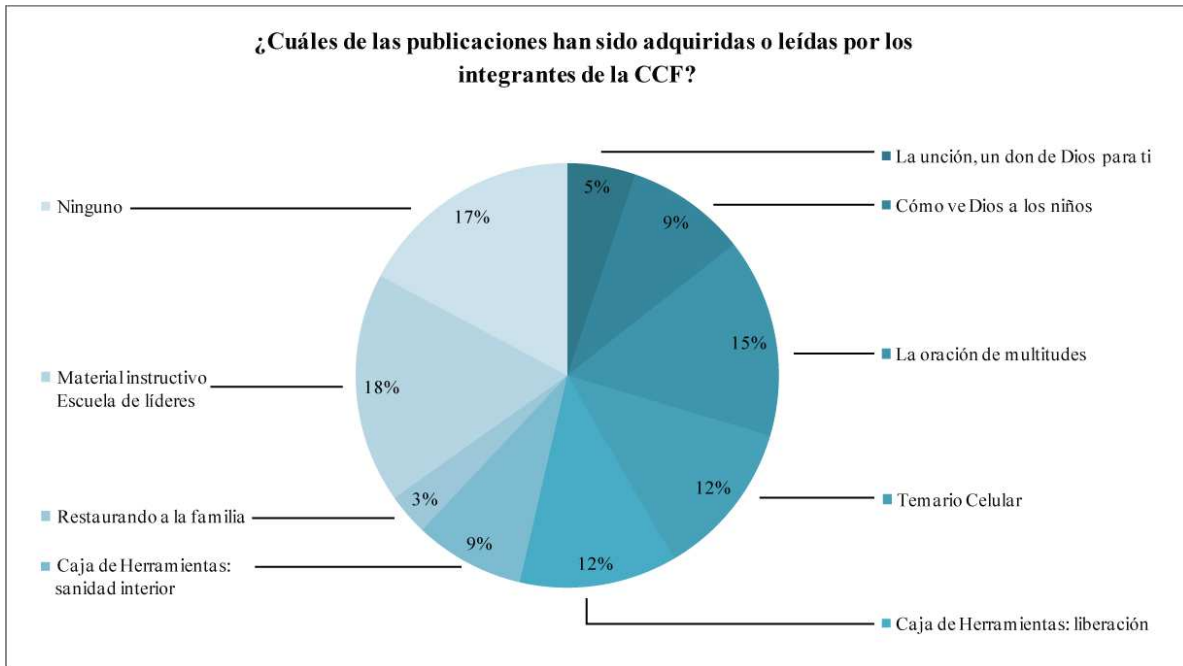


**Reporte**  
**Material publicado por la CCF**  
**1997 - 2004**

	<b>Título de la publicación</b>	<b>Autor</b>	<b>Año</b>	<b>Público Objetivo</b>	<b>Distribución</b>	<b>Formato</b>	<b>M. impresión</b>	<b>Tiraje</b>
1	La unción, un don de Dios para tí	Danilo Montes de Oca	1997	Pastores y líderes	Iglesia local y seminarios realizados por los autores	Libro	Litografía	2000
2	Maestro, lo que debes hacer con tu Ig. Infantil	Carmen Lilia Jaimes	1997	Maestros	Iglesia local y seminarios realizados por los autores	Libro	Litografía	1000
3	El poder de Dios en la armadura	Carmen Lilia Jaimes	1997	Pastores, líderes e iglesia	Iglesia local y seminarios realizados por los autores	Folleto	Reprografía	300
4	Como ve Dios a los niños	Carmen Lilia Jaimes	1998	Maestros y padres	Iglesia local y seminarios realizados por los autores	Libro	Litografía	4000
5	Como ve Dios a los niños (Libro para colorear)	Carmen Lilia Jaimes	1999	Niños	Iglesia local y seminarios realizados por los autores	Libro	Litografía	2000
6	Caja de herramienta No.1	Carmen Lilia Jaimes	2002	Maestros y padres	Iglesia local y seminarios realizados por los autores	Material didactico	Litografía	5000
7	Haz de tu hijo un adorador	Carmen Lilia Jaimes	2003	Maestros y padres	Iglesia local y seminarios realizados por los autores	Folleto	Reprografía	1500
8	Salacuna un ligar de bendición	Carmen Lilia Jaimes	2003	Maestros	Iglesia local y seminarios realizados por los autores	Folleto	Reprografía	1000
9	Quebrantando el poder de las maldiciones	Danilo Montes de Oca	2004	Pastores, líderes e iglesia	Iglesia local y seminarios realizados por los autores	Folleto	Reprografía	2000
10	Semillas de Bendición para mujeres	Carmen Lilia Jaimes	2004	Mujeres	Iglesia local y seminarios realizados por los autores	Folleto	Reprografía	2000

**Reporte**  
**Material publicado por la CCF**  
**2004 - 2008**

	<b>Título de la publicación</b>	<b>Autor</b>	<b>Año</b>	<b>Público Objetivo</b>	<b>Distribución</b>	<b>Formato</b>	<b>M. impresión</b>	<b>Tiraje</b>
11	Llena tu odre para que tus hijos no mueran	Carmen Lilia Jaimes	2004	Padres	Iglesia local y seminarios realizados por los autores	Folleto	Reprografía	3000
12	Semillas de Bendición para padres	Carmen Lilia Jaimes	2004	Padres	Iglesia local y seminarios realizados por los autores	Folleto	Reprografía	1000
13	Caja de herramienta No.2	Carmen Lilia Jaimes	2005	Maestros y padres	Iglesia local y seminarios realizados por los autores	Material didactico	Litografía	1000
14	El poder de un beso	Carmen Lilia Jaimes	2005	Jóvenes	Iglesia local y seminarios realizados por los autores	Folleto	Reprografía	2000
15	Hiperactividad "Problema y reto"	Carmen Lilia Jaimes	2006	Maestros y padres	Iglesia local y seminarios realizados por los autores	Folleto	Reprografía	1000
16	Apasionados por su presencia	Danilo y Carmen Lilia Montes de Oca Jaimes	2007	Parejas	Iglesia local y seminarios realizados por los autores	Folleto	Reprografía	700
17	Material instructivo para Escuela de Formación Integral	Docentes CCF	2007	Estudiantes EFI	Iglesia local	Carpetas didácticas	Reprografía	150
18	La oración por multitudes	Danilo Montes de Oca	2007	Iglesia en general	Iglesia local y seminarios realizados por los autores	Folleto	Reprografía	600
19	Temario celular	Danilo y Carmen Lilia M. J.	2008	Líderes de célula CCF	Iglesia local	Carpetas didácticas	Equipo de oficina	40
20	Restaurando la familia	Danilo y Carmen Lilia Montes de Oca Jaimes	2008	Iglesia en general	Iglesia local	Folleto	Reprografía	500



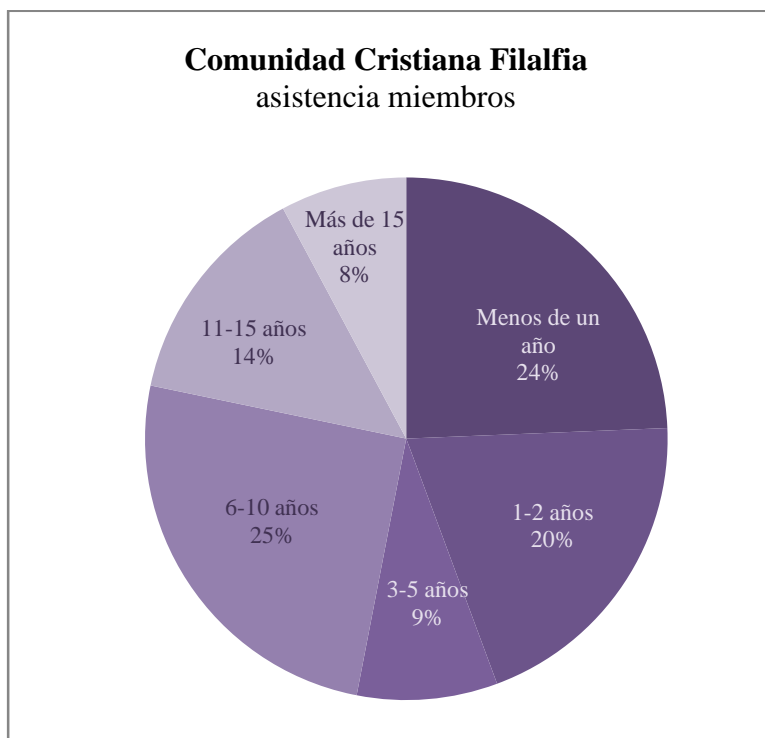
Al confrontar la información del reporte con los resultados de la encuesta aplicada a la comunidad y con la información obtenida en encuentros con los pastores y su grupo de líderes, se concluye lo siguiente en lo que respecta a las ya existentes dinámicas de publicación como argumento que justifica la creación de un proyecto editorial institucional:

Según las encuestas, los títulos con mayor porcentaje de lectores dentro de la comunidad son el *Material instructivo de la Escuela de Formación Integral*, con un 18%, y el libro *La oración de multitudes*, con un 15%. Dichos títulos comparten ciertas características que los hacen ser las publicaciones con el mayor porcentaje de lectura y compra: primero, las dos constituyen material de apoyo para los procesos de formación a los cuales se vinculan los integrantes de la comunidad, por lo tanto son de lectura obligada dentro de dichos cursos. Segundo, los dos materiales en cuestión fueron publicados por primera vez en el año 2007, año desde el cual la institución ha emprendido ciertas estrategias para promover dentro de la congregación el material impreso.

El *Temario Celular* y la *Caja de herramientas: Liberación* son los títulos con el segundo más alto porcentaje de lectura y compra, con un 12 % que corresponde aproximadamente a un total

de 42 personas, casi el mismo número de personas que se encuentra trabajando de manera voluntaria dentro de la comunidad ejecutando labores de liderazgo en lo que respecta al sistema celular cuyo total es de 52 personas, entre líderes de *Célula*, *Timoteos* y *Anfitriones*. Lo cual indica que el liderazgo de la iglesia constituye el grupo [público objetivo] más importante y numeroso que invierte en las publicaciones de la institución y para el cual están elaboradas muchas ellas.

Teniendo en cuenta que un poco más del 50% de los integrantes de la comunidad hacen parte de la misma *hace menos de cinco años, es decir, desde el 2004*, es coherente que publicaciones hechas por la comunidad antes del año 2000 tengan tan bajos porcentajes de lectura: el libro *La unción, un don de Dios para ti* (1997), con un 5%, y el libro *Cómo ve Dios a los niños* (1998), con un 9%.



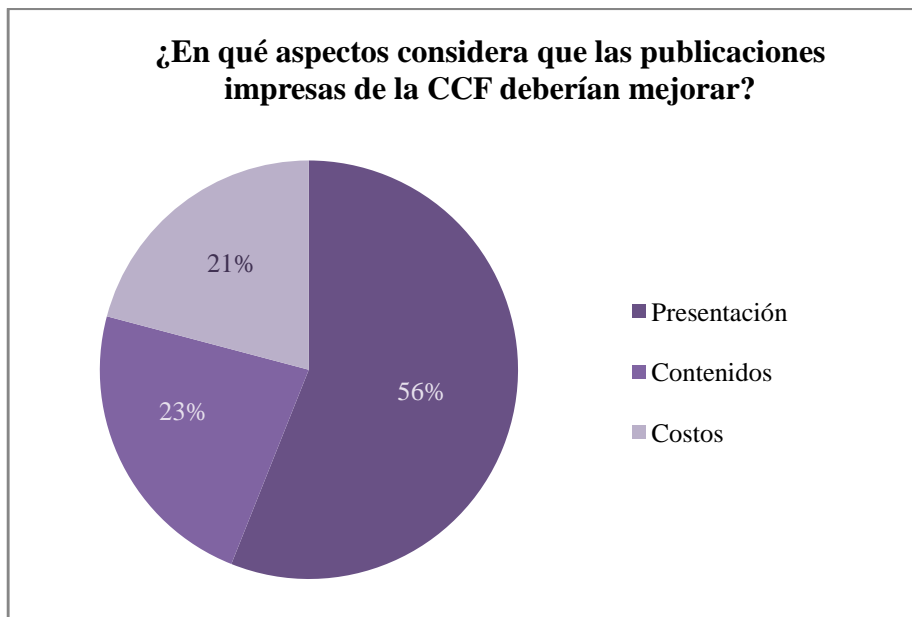
Las publicaciones que, aunque expresan la filosofía, misión y visión de la institución, no están vinculadas a la vida de la comunidad *como parte* de alguno de sus programas presentan niveles

de lectura bajos en comparación con el número de integrantes de la comunidad, como es el caso del título *Restaurando la familia*, con un 3%.

Según el reporte entregado por los pastores generales de la congregación, ninguno de los títulos publicados tiene registro de derechos de autor.

El libro *Cómo ve Dios a los niños*, el *Material instructivo de la Escuela de Formación Integral* y el *Temario Celular* han sido los únicos materiales sometidos a corrección de estilo. Ninguno de los otros manuscritos ha sido sometido a un proceso de evaluación para mejorar los contenidos y definir públicos objetivos reales.

El 79% de la población encuestada, esto es 91 personas de 115 en total, expresa haber tenido acceso a las publicaciones impresas de la Comunidad Cristiana Filadelfia. De dicho porcentaje el 56% cree que el material impreso por la CCF debería mejorar en su presentación, el 23% cree que deberían mejorar los contenidos y el 21% restante cree que deberían mejorar los costos.



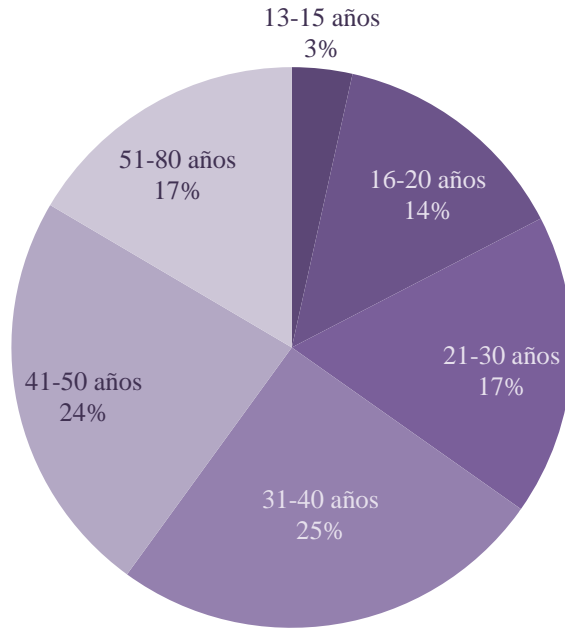
Aunque un 21% de la población expresa no tener conocimiento de las dinámicas de publicación por parte de la Comunidad Cristiana Filadelfia, un 3% de dicha población sí ha tenido acceso a las publicaciones de la institución.

De ser mejorados, depurados y ampliados los procesos de edición y publicación de material impreso por parte de la Comunidad Cristiana Filadelfia, se tiene la seguridad de que quienes la integran están interesados en adquirir dicho material puesto que, según los resultados de la encuesta, un 95% de la población encuestada manifestó que les gustaría tener acceso al material impreso de la CCF.

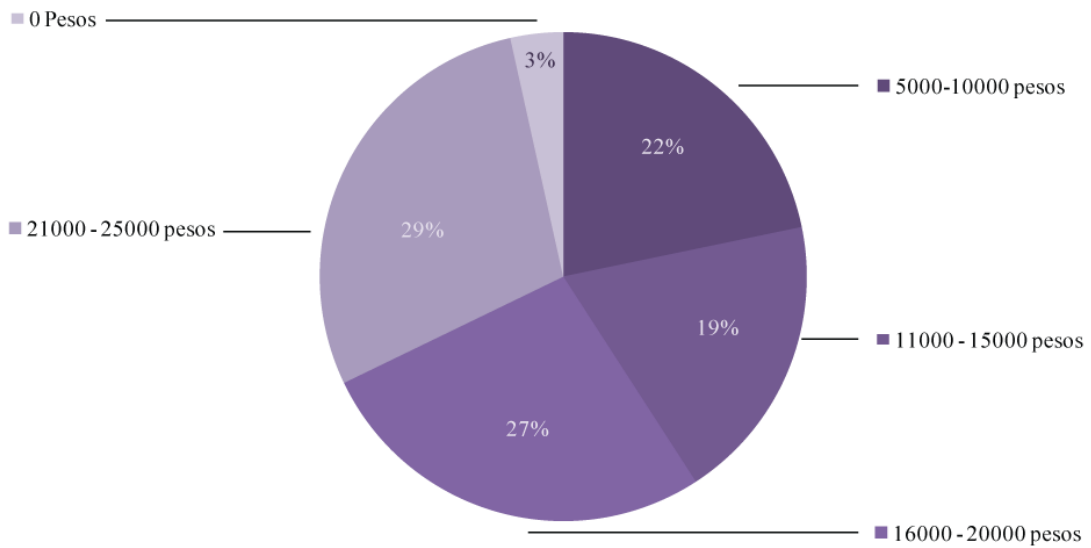


La encuesta indica que más de la mitad de los miembros de la iglesia son mayores de 40 años, esto es el 66% de la población, quienes en su mayoría están ubicados en los estratos 3 y 2, razón por la cual el 56% de la población encuestada está dispuesta a invertir trimestralmente entre \$16.000 y \$25.000 pesos para adquirir material publicado por la Comunidad Cristiana Filadelfia.

**Comunidad Cristiana Filadelfia**  
Edades de miembros



**¿Cuánto presupuesto trimestral estaría dispuesto a invertir en material impreso por la CCF?**



Los tirajes descritos en el cuadro corresponden a la suma total de cortos tirajes impresos según la demanda de cada título desde su primera impresión.

La mayoría de títulos publicados han tenido más canales de distribución por fuera de la comunidad que dentro de la misma. Con excepción del *Material instructivo para Escuela de Formación Integral* y el *Temario Celular*, publicaciones exclusivas para la comunidad.

La mayoría del material se ha impreso mediante procesos de reprografía, más específicamente fotocopias mediante servicios contratados con terceros, como la empresa Gráficas San Martín, con la cual la institución lleva trabajando más de tres años.

En cuanto al formato de las publicaciones, han sido pocas las que han llegado a la forma tradicional de libro. Cuando los autores hablan de *folleto* no hacen referencia a un determinado estilo que corresponde con el contenido, sino que hacen referencia al acabado hecho al material después de ser fotocopiado.

En el caso del material impreso por medios litográficos, como es el caso de las *Cajas de herramientas*, la financiación de dicho proceso ha estado en su mayoría sostenida por donaciones hechas por comunidades amigas en otros países, especialmente en Puerto Rico, donde el material impreso de la Comunidad Cristiana Filadelfia ha tenido gran acogida.

La impresión de material exclusivo para procesos determinados de la comunidad como el *Material instructivo de la Escuela de Formación Integral* o el *Temario Celular*, debido a su limitada demanda, se ha hecho usando equipos de oficina como impresoras o máquinas fotocopadoras. Como resultado, la presentación final de dichos títulos no expresa la identidad de la institución en términos de calidad, hecho por el cual la población que demanda dichas publicaciones no se ve motivada a adquirirlas, aunque sean necesarias para el desarrollo de sus labores de liderazgo.

Es posible afirmar que el reporte de publicaciones representa lo que podría llegar a ser el catálogo del proyecto editorial, sin embargo no comporta ningún orden en términos de colecciones.

Exceptuando las *Cajas de herramientas*, no existe un trabajo editorial en términos de formatos o diseño de las publicaciones.



Lo que en el reporte es denominado como *folleto* no cumple con las especificaciones técnicas de dicho formato, según el Diccionario de Bibliología y ciencias afines<sup>2</sup>, ya que en su mayoría las publicaciones agrupadas en este tipo de formato tienen más de 50 páginas y no constituyen material propagandístico.

Es evidente que la ausencia de un proceso serio de edición al cual sean sometidos los manuscritos publicados por la Comunidad Cristiana Filadelfia ha construido para quienes la integran una imagen de la institución que no corresponde con la filosofía, misión ni visión de la misma; por lo tanto, el proyecto editorial que se plantea aquí pretende crear un sistema de edición dentro de la comunidad que depure, mejore, organice y amplíe lo que hasta ahora sólo ha sido impresión de material, no edición.

## **2.5. Por el reconocimiento del medio y la disposición de la comunidad**

La institución reconoce en los medios impresos una de las más valiosas herramientas para generar procesos de cohesión, diálogo y participación en la comunidad, esa es una de las razones por las cuales llevan diez años de publicación ininterrumpida.

En igual sentido, la institución representada por sus pastores y líderes consideran que publicar material que exprese la filosofía, misión y visión de la iglesia, y generar canales internos para su distribución, constituye un importante paso en la meta de generar ‘espíritu de pertenencia’, eso que en el primer capítulo ha sido denominado como el tercer estadio de la comunicación-comunidad: *la significación común*.

Por otro lado, el grupo de liderazgo ha manifestado una significativa disposición a vincularse al proyecto editorial. De hecho, después de una de las reuniones llevadas a cabo con el *Liderazgo* donde se presentó la posibilidad de desarrollar un proyecto editorial de carácter institucional un importante grupo de líderes presentaron ideas de manuscritos que podrían ser publicados por la institución para consolidar procesos internos de la comunidad; algunos de los líderes se mostraron interesados en escribir y otros en participar de los procesos de evaluación de textos. A continuación tres de las ideas de manuscritos presentadas por algunos líderes de la comunidad:

---

<sup>2</sup> “**Folleto:** (del it. *Foglietto*, y del lat. *Folium*, hoja; fr., *brochure*; i., *plamphlet*, *chochure*, *leaflet*, *flycheet*, *booklet*, *trat*). Impreso no periódico que consta de más de cuatro páginas y de menos de cincuenta. (Sin.: *chuleta*, *libro chuleta*, *púsculo*.) 2. P. ext. Impreso propagandístico.” (Martínez de Sousa, 1993, pág. 397)

- **Libro de cocina y vida saludable:** la idea expresada por dos líderes mujeres de la comunidad consiste en escribir un libro de recetas de cocina saludable y al tiempo explicar algunos principios bíblicos que todo buen cristiano debe tener en cuenta en lo que respecta a sus hábitos alimenticios. —Una propuesta de Gladys Prieto y Luz Stella Díaz—.
- **Libro de 52 ilustraciones para enseñar verdades bíblicas:** la idea contempla la escritura de un libro que explique 52 formas creativas mediante las cuales pueden ser explicados principios bíblicos tanto para grupos pequeños como para grupos grandes. —Una propuesta de Mary Aleydys Gaitán—
- **Manual para empresarios:** la idea de esta publicación es exponer algunos pasos y principios necesarios para ser empresarios de éxito desde la perspectiva bíblica. Esta sería una publicación exclusiva para el grupo de empresarios de la comunidad. —Una propuesta de Luis Gabriel Forero—

## **2.6. Por la no existencia de canales de distribución**

A pesar de que la Comunidad Cristiana Filadelfia lleva 10 años de publicaciones, gracias a la falta de unos procesos estructurados no se han logrado consolidar canales de distribución para el material, razón por la cual el material impreso que no está vinculado a ninguno de los programas de formación no llega a manos de quienes integran la comunidad.

En un principio la ausencia de canales de distribución se debía a la carencia de una estructura organizacional definida, sin embargo, desde hace aproximadamente dos años, la congregación implemento el sistema celular, sistema que permite organizar a los integrantes de la comunidad en grupos pequeños. Este sistema puede llegar a constituir el principal y más efectivo canal de distribución para el material, como será explicado en el cuarto capítulo.

Han sido descritos los principales argumentos por los cuales se justifica el planteamiento de un proyecto editorial de carácter institucional para la Comunidad Cristiana Filadelfia. En el cuarto capítulo expondrá el proyecto, enunciando su naturaleza, viabilidad, estructura organizacional y plan de acción para la ejecución del mismo.

---

## EDITORIAL FILADELFIA

---

### Parte 1: Naturaleza del proyecto editorial

#### 1. Organismo institucional

El proyecto editorial formulado para la CCF se propone dentro del marco de la misma como un **órgano institucional**, por lo tanto, no constituye una empresa editorial. Así, lo que se plantea es un **centro editorial de publicaciones** llamado **Editorial Filadelfia** cuyo escenario de acción será en primera instancia la Comunidad Cristiana Filadelfia. Por lo tanto, su público objetivo principal serán específicamente las personas, de todas las edades, que integran la CCF.

En consecuencia, cada elemento en la naturaleza de la *Editorial Filadelfia* -filosofía, misión, visión, valores, etc.- obedece al marco institucional dentro del cual se plantea; por lo tanto será, sobre todas las cosas, un organismo al servicio de la comunidad.

A pesar de no ser una empresa editorial propiamente dicha, la *Editorial Filadelfia* sí tiene muchas de las características de un proyecto de este tipo en tanto estará “conformada por un conjunto de personas orientadas hacia la consecución de determinados objetivos comunes. [Que para] alcanzarlos, dispone de recursos humanos y materiales, de conocimientos específicos, de una estructura formal y de una serie de reglas administrativas.” (Fros & Vanzulli, 2002, pág. 37)

La *Editorial Filadelfia* nace con el propósito de estructurar, mejorar y ampliar los procesos de publicación que se han llevado a cabo en la Comunidad Cristiana Filadelfia desde hace aproximadamente 10 años, tiempo en el cual la ‘actividad editorial’, ha estado relacionada directamente con la idea de la reproducción de material, sin que éste sea sometido a un proceso real de edición; error típico de instituciones que desarrollan trabajos de tipo editorial sin ser empresas editoriales (Piccolini, 2002, pág. 132).

## 2. Filosofía

La filosofía del proyecto representa la forma de pensar de la organización (RAE, 2001) y lo hace a través del planteamiento de cuatro elementos fundamentales, a saber: misión, visión, valores y objetivos (García Delgado, 2001).

### 2.1. Misión

La misión de la *Editorial Filadelfia* es ser un órgano promotor de experiencias de diálogo, cohesión, participación, crecimiento espiritual y fortalecimiento al interior de la Comunidad Cristiana Filadelfia mediante la gestión editorial de material impreso caracterizado por su asequibilidad, alta calidad de contenidos, profundidad espiritual, creatividad en presentación y capacidad para satisfacer las necesidades de un público objetivo heterogéneo —niños, jóvenes, adultos, ancianos y personas de todos los niveles académicos—. Así, la *Editorial Filadelfia* publicará el material impreso que considere valioso para la institución y para quienes la integran.

Asimismo, la misión del proyecto es extender la visión encomendada por Dios a la Comunidad Cristiana Filadelfia y perpetuarla mediante material impreso que pueda ser compartido y sometido a diálogo entre las personas que integran la comunidad. En este sentido el proyecto se acoge al mandamiento bíblico que declara:

*“Y Jehová me respondió, y dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella.”*

*Habacuc 2:2*

*“Ve, pues, ahora, y escribe esta visión en una tabla delante de ellos, y regístrala en un libro, para que quede hasta el día postrero, eternamente y para siempre.”*

*Isaías 30:8*

### 2.2. Visión

*Editorial Filadelfia* establece como proyección para los tres primeros años de ejecución [2009- 2011]:

- Estructurar, sistematizar, depurar, mejorar y ampliar los procesos de edición, publicación y distribución de material impreso que hasta ahora [2008] se ha desarrollado al interior de la Comunidad Cristiana Filadelfia desde un horizonte desdibujado de la edición. De manera que, a partir de dicha gestión editorial, la comunidad sea promovida a experiencias de diálogo, cohesión, participación y fortalecimiento tanto en el nivel organizacional, como en el individual por parte de quienes la integran.
- Llegar a ser un órgano institucional completamente vinculado a la vida de la comunidad, reconocido por sus integrantes como cooperador de los procesos de comunicación que la constituyen y transforman.
- Plantear y ejecutar estrategias que le permitan ser un proyecto autosostenible en lo que respecta al área económica.
- Iniciar procesos de apertura en términos de distribución hacia otras comunidades religiosas dentro y fuera del país.
- Crear y consolidar la identidad de imagen del proyecto editorial en general en una de sus colecciones.

### **2.3. Valores**

- **Unidad**

Estar siempre en comunión con Dios, con la Iglesia y con la visión bíblica que ésta proclama. El trabajo y producción de la *Editorial Filadelfia* estarán siempre en total acuerdo con la filosofía de la Comunidad Cristiana Filadelfia, es decir, todos los proyectos que se desarrollen redundarán en procurar la unidad entre la comunidad y Dios, y entre los miembros que la constituyen, por lo tanto cada material publicado — contenido y forma— expresará de forma práctica la misión y visión de la organización.

*“¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?”*

*Amós 3:3*

*“[...] para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.*

*[...] Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.”*

*Juan 17:21, 23*

- **Calidad**

El trabajo de la *Editorial Filadelfia* constituye un servicio al Cuerpo de Cristo, por lo tanto, de expresar materialmente la imagen de Dios, esto es, una búsqueda constante de mejora en los procesos de edición y publicación de contenidos; además, un trabajo continuo para lograr material impreso superior en todos los sentidos, de manera que cada proyecto constituya una herramienta útil para la Iglesia y una expresión de la excelencia de Dios mismo. Por ello la calidad será un valor que atraviesa el proyecto desde su estructura hasta sus posteriores procesos de gestión editorial.

*“[...] pero hágase todo decentemente y con orden.”*

*1 Corintios 14:40*

*“Todo lo que hayáis de hacer, hacedlo lo mejor posible y con alegría, como si vuestro trabajo fuera para el Señor y no para los hombres.”*

*Colosenses 3:23 [Castilian]*

- **Servicio**

*Editorial Filadelfia* es un organismo institucional al servicio de la Comunidad Cristiana Filadelfia y su naturaleza como institución evangelizadora y formadora de cristianos; por lo tanto, el proyecto constituye un organismo al servicio de Dios. En este sentido, su función no es otra que cooperar significativamente en la satisfacción de las necesidades del cuerpo de Cristo congregado en la Comunidad Cristiana Filadelfia. Así, *Editorial Filadelfia* se caracteriza por un espíritu de colaboración para la consecución de las metas propuestas por la institución en beneficio de quienes la constituyen. Así como Jesucristo vino a servir a la humanidad, el proyecto tiene el propósito de servir a la Iglesia.

*“Entonces él [Jesús] se sentó y llamó a los doce, y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos.”*

*Marcos 9:35*

*“[...] si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará.”*

*Juan 12:26*

- **Respeto**

Asumiendo que editar bien significa respetar lo que el lector busca (Nadal & Herralde, 2005, pág. 1) y, en este caso, los objetivos de la organización en los cuales se circunscribe este proyecto, el respeto será un valor necesario en la vida del mismo. El respeto se traducirá, entonces, en **actos de amor**, que no son otra cosa que, primero, actos de honra y obediencia a Dios y su mandato evangelizador y, segundo, buscar el bienestar máximo del prójimo.

En consecuencia, este valor habla también del respeto hacia el autor, sus ideas y su creación. Así pues, todas las operaciones del proyecto editorial de la Comunidad Cristiana

Filadelfia estarán de acuerdo con la normatividad colombiana referente a propiedad intelectual, derechos de autor y actividad editorial en general<sup>1</sup>.

*“El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor.”*

*Romanos 13:10*

*“Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas.*

*Este es el principal mandamiento.*

*Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.”*

*Marcos 12:30-31*

- **Creatividad**

Es innovación constante. Se expresa en la capacidad del proyecto para discernir las necesidades de la comunidad y satisfacerla mediante un material impreso cuyo contenido y presentación representan actos de inventiva. El proyecto es un lugar para crear, desde la edición, nuevas y mejores herramientas para la cohesión de la comunidad y obtención de sus objetivos institucionales. Es, así, un reflejo de la multiforme sabiduría de Dios, expresada con claridad en eventos como la misma creación del mundo.

*“El fin de todo esto es que la sabiduría de Dios, en toda su diversidad, se dé a conocer ahora, por medio de la iglesia [...].”*

*Efesios 3:10 [Nueva Versión Internacional]*

---

<sup>1</sup> Ley 23 de 1982 “Sobre Derechos de Autor”; Ley 44 de 1993 “Por la cual se modifica y adiciona la ley 23 de 1982 y se modifica la ley 29 de 1944”; Ley 98 de Diciembre 22 de 1993 “Democratización y fomento del libro colombiano”. Otros convenios y acuerdos internacionales como el Tratado de la OMPI [1996] o el Convenio de Berna [1979].



*“Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros,  
como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.”*

*1 Pedro 4:10*

## **2.4. Objetivos**

Los objetivos que se enuncian a continuación se derivan de la misión del proyecto y de la visión —proyección— estipulada para los primeros tres años de ejecución del mismo:

### **2.4.1. Objetivo principal**

Formular y gestionar un proceso de edición que estructure, depure, amplíe y mejore los procedimientos de publicación que se han desarrollado por parte de la comunidad. El proyecto se ejecutará de adentro hacia fuera, es decir, primero en el nivel de la vida interna de la comunidad y después, en las relaciones externas de la misma

### **2.4.2. Objetivos específicos**

- Configurar un conjunto de colecciones donde puedan ser ubicados cada uno de los títulos según su público objetivo y temática.
- Con base en la configuración de las colecciones determinar el catálogo editorial del proyecto con el propósito de que éste responda a las necesidades de la comunidad en términos de diálogo, cohesión, crecimiento espiritual, participación y expansión.
- Generar e iniciar la ejecución de un plan de edición, impresión y distribución del catálogo editorial según su relevancia temática y nivel de importancia para la vida de la comunidad.
- Someter cada título a un proceso concreto de edición para asegurar un material de calidad tanto en los contenidos como en la forma.
- Llegar a ser un proyecto autosostenible dentro del marco de la institución que aporte para su crecimiento integral.

- Diseñar la imagen editorial de cada una de las colecciones para, de este modo, consolidar la identidad de imagen del proyecto en general.

### 3. Viabilidad del proyecto

Está claro, con base en el planteamiento teórico hecho en el primer y segundo capítulo y el diagnóstico presentado en el tercer capítulo que la propuesta de un proyecto de carácter editorial es coherente con las dinámicas de la comunidad y, de hecho, responde a necesidades existentes dentro de la misma.

Sin embargo, es importante definir mediante qué estrategias el proyecto planteado aquí puede ser viable en el contexto de lo económico, teniendo en cuenta que la institución no goza de un presupuesto amplio destinado para dar inicio al mismo. Por ello, en primera instancia, se pretenden usar los recursos ya existentes dentro de la institución, en lo que respecta a instalaciones físicas y equipos de trabajo [computadores y elementos de oficina].

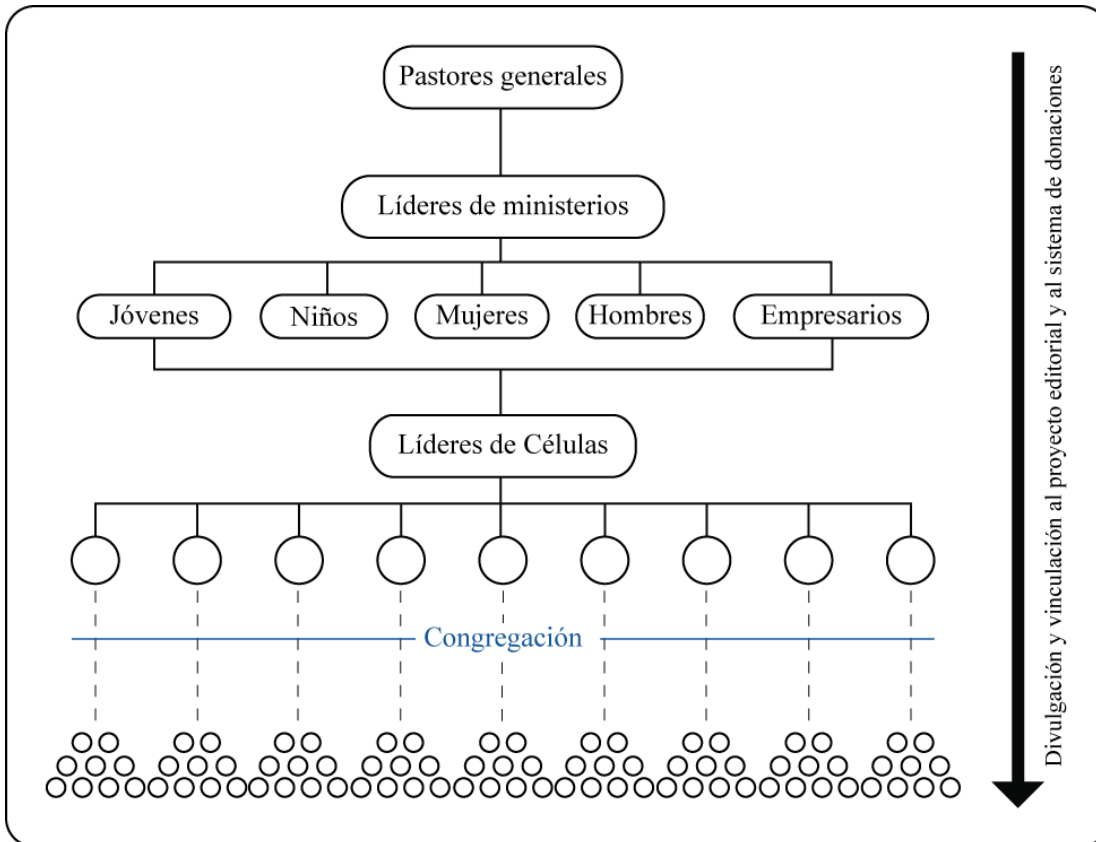
A continuación serán descritas tres estrategias que se proponen con el fin de hacer viable el proyecto en términos económicos cuya función será mejorar la administración de recursos existentes o incrementarlos:

#### 3.1. Sistema de donaciones

En esta estrategia se trabajará para motivar, primero a los integrantes de la comunidad, a apoyar el proyecto con un aporte financiero, mediante el concepto de donaciones. Así, se entiende por donación la entrega voluntaria de un bien material, específicamente dinero, de parte de una persona —natural o jurídica— llamada **donante** al proyecto Editorial Filadelfia, sin que exista una compensación por parte del proyecto para quien hace la donación (Citro, 2001) (RAE, 2001).

La promoción de la estrategia, dentro de la comunidad, se hará básicamente a través de un trabajo consolidado con los líderes de *Célula*, de manera que éstos puedan llegar a ser voceros del proyecto y motivadores dentro del sistema de donación. En consecuencia, será necesario generar un plan para dar a conocer el proyecto y, posteriormente, el sistema de donación

siguiendo una estructura de arriba hacia abajo en lo que respecta al área organizacional de la institución.



Editorial Filadelfia  
Divulgación sistema de donaciones  
al interior de la CCF

Por otro lado, el sistema de donación será promovido en otras comunidades religiosas internacionales que han tenido acceso al material publicado por la Comunidad Cristiana Filadelfia y que en años pasados han constituido un importante apoyo financiero para los proyectos de publicación llevados a cabo por la institución.

Así, el sistema de donación se llevará a cabo durante el primer año de implementación del proyecto editorial y será gestionado por el *Editor general*, con el apoyo del *Comité Editorial*,

quienes definirán los lineamientos del sistema de manera que realmente constituya una fuente de financiamiento para el proyecto.

### **3.2. Voluntariado**

Esta será una estrategia específicamente para los integrantes de la Comunidad Cristiana Filadelfia. Consiste en convocar y vincular voluntarios con el propósito de brindar la oportunidad a personas de la comunidad de ser parte del proyecto al poner en práctica sus conocimientos profesionales o técnicos en alguna de las fases de ejecución.

Algunos principios que regirán el trabajo de voluntariado dentro de la Editorial Filadelfia:

- **Acción.** El proyecto editorial se compromete a construir un espacio dinámico donde cada voluntario que se vincule tenga la oportunidad de crecer como persona y como cristiano mediante el desarrollo práctico de conocimientos, habilidades, capacidades y talentos.
- **Compromiso.** El trabajo voluntario se hace de manera responsable. En consecuencia cada uno de los compromisos asumidos por los voluntarios deben cumplirse.
- **Vinculación.** El trabajo voluntario en el proyecto editorial será una manera efectiva para vincularse a la vida de la Comunidad Cristiana Filadelfia mediante el servicio.

### **3.3. Contratación de practicantes**

La implementación del proyecto editorial que aquí se plantea constituye un espacio real de aprendizaje para estudiantes que cursan carreras profesionales o técnicas relacionadas con la labor editorial [comunicación, diseño gráfico, literatura, idiomas, contabilidad, entre otras].

En este sentido, la Comunidad Cristiana Filadelfia plantea la posibilidad de vincular al proyecto, mediante *contrato de aprendizaje*, dos personas que hagan parte del equipo editorial de planta, bajo las siguientes condiciones:

- Mediante el *contrato de aprendizaje* la CCF y, específicamente, la *Editorial Filadelfia*, se compromete con el estudiante a proveer los recursos necesarios para que desempeñe el cargo para el cual fue contratado.
- En ningún caso el *contrato de aprendizaje* podrá tener una duración de más de seis meses y debe coincidir con el periodo académico durante el cual se hará la práctica.
- El *contrato de aprendizaje* sí contempla un apoyo de sostenimiento el pago de subsidio de transporte.
- El *contrato de aprendizaje* no contempla el pago de un sueldo fijo mensual, ni tampoco prestaciones o aportes por concepto de pensiones.
- El estudiante contratado deberá cumplir con horarios de medio tiempo y con un cronograma de trabajo suministrado por el *Editor general*.
- Una vez firmado el contrato, el estudiante deberá permanecer en el proceso de práctica, durante las fechas acordadas.

La contratación de practicantes será una estrategia liderada por el *Editor general* quien llevará a cabo las acciones necesarias para crear los vínculos con las universidades o instituciones educativas que considere acertadas para convocar entre sus estudiantes personas aptas para diferentes cargos. Así, será el *Editor general* quien, además, gestione el proceso de selección –entrevistas y pruebas correspondientes– y, posteriormente, contratación y supervisión de los practicantes.

En resumen, el proyecto será viable en la medida que se construyan y ejecuten estrategias que mejoren la administración del presupuesto existente y, además, lo incrementen para lograr la consecución de los objetivos del proyecto. Teniendo en cuenta que el mayor impedimento para la ejecución del proyecto es la ausencia de un presupuesto amplio, una de las más importantes estrategias para superar dicho impedimento será la construcción de una estructura organizacional cuya dinámica responda a las necesidades del proyecto sin que demande la contratación de un alto número de personal.

## 4. Estructura organizacional

El propósito de establecer una **estructura organizacional** es hacer al interior del proyecto una división de las tareas en unidades funcionales y, a su vez, definir la jerarquía de quienes vendrán a ser parte de alguna de dichas unidades, unos en calidad de dirigir y otros para ejecutar tareas específicas (Fros & Vanzulli, 2002, pág. 40). Dicha organización está supeditada al nivel de complejidad de las operaciones, al presupuesto operacional y al tamaño mismo del proyecto, puesto que, “según sus proporciones, parte de las funciones típicas –o todas ellas– pueden ser asumidas por personal propio o confiadas a terceros.” (pág. 40)

En consecuencia, para establecer la estructura organizacional del proyecto editorial que aquí se propone es importante no perder de vista dos aspectos que definen en cierta medida dicha estructura:

- El proyecto editorial está ubicado en el contexto de una institución religiosa sin ánimo de lucro, de hecho, se constituye como una instancia dentro de dicho organismo.
- Como resultado de lo anterior, **no existe** un capital de inversión destinado para iniciar y promover el proyecto. Por lo tanto será necesario, en un principio, mantener un equipo limitado de personal y, en su mayoría, trabajar con terceros procurando servicios de buena calidad a través del trabajo voluntario o las prácticas.

En ese orden de ideas, la estructura organizacional que se propone a continuación responde a dichas condiciones y, al mismo tiempo, pretende llegar a ser una posible solución para subsanar los vacíos institucionales y la existencia de recursos financieros insuficientes para ejecutar el proyecto.

### 4.1. Editor general

La dirección editorial estará a cargo del *Editor general* o *Editor de adquisiciones*, como es llamado por Sharpe y Gunther (2005, pág. 1), quien será el responsable de liderar el proceso editorial y cada una de las operaciones y personas dentro de éste. El editor deberá trabajar por la consecución de los objetivos propuestos para el proyecto en los tiempos presupuestados para los

mismos. Con base en las dinámicas organizacionales de la Comunidad Cristiana Filadelfia el *Editor general* será la única persona que trabaje de planta para el proyecto y quien, por lo tanto, devengue un sueldo fijo mensual cumpliendo con horarios de trabajo correspondientes a medio tiempo. Entre las funciones básicas del *Editor general* están:

Primero, el *Editor general* debe gestionar y ejecutar cada uno de los procesos de preedición, entre los cuales están:

- El plan editorial
- Presupuesto editorial
- Cronograma de trabajo
- Selección de originales
- Plan de promoción para nuevos autores

Segundo, el *Editor general*, “lleva al autor de la mano a largo de esta travesía, manteniéndolo informado de las estrategias de promoción y publicidad [...] y de cada etapa del proceso de producción, haciéndole saber cuándo le será devuelto su manuscrito para que verifique la edición (y el arte final, si lo hubiera) y para que responda cualquier duda que haya surgido durante la edición.” (Sharpe T. & Gunther, 2005, pág. 4)

Tercero, “Este editor no se detiene especialmente en los giros que el autor utiliza en sus frases o en su gramática. Su tarea consiste en evaluar la obra como un todo y en ayudar al autor a hacer de ella el mejor libro posible.” (pág. 4) En este sentido, el editor con apoyo del *Asistente editorial*, tiene la responsabilidad de **coordinar el trabajo acordado con terceros [freelance] o con practicantes** para temas relacionados con diseño, diagramación, ilustración, digitalización, y, cuando sea necesario, traducción y corrección de estilo, entre otros servicios.

Cuarto, el *Editor general* gestionará y supervisará los **procesos de impresión**, tanto offset como impresión por demanda. Esto implica la selección del proveedor indicado con quien será contratado el servicio de impresión, según la demanda de la publicación. Por lo tanto el *Editor general* debe tener los conocimientos y criterios necesarios para asegurarse de que el producto final en su presentación física cumplirá con las expectativas.

Por último, el *Editor general* coordinará, con apoyo del *Asistente editorial*, la **promoción y distribución** del material publicado tanto en el nivel interno de la comunidad, a través de la librería de la iglesia y las *Células*, como en otras comunidades religiosas.

Para cumplir de manera eficaz cada una de las funciones descritas anteriormente el *Editor general* del proyecto debe ser una persona calificada en su formación profesional; debe participar de la misma fe cristiana evangélica de la organización y, además, ser parte activa de la comunidad, conocer sus dinámicas, su filosofía y los diferentes proyectos que se llevan a cabo al interior de la misma.

Con base en el texto titulado *Las nuevas funciones del editor* (Millán, 2008), y la descripción del perfil para el *Editor de adquisiciones* en el *Manual de Edición literaria y no literaria* (Sharpe T. & Gunther, 2005, págs. 5-6), entre otros documentos encontrados en Internet (Tecnociencia, 2004) (Aguirre, 2006), a continuación se enuncian las responsabilidades del *Editor general* dentro del proyecto que aquí se plantea:

- Llevar a cabo todos los procesos editoriales siendo coherente con la filosofía del proyecto.
- Velar por la calidad de los procesos para, así, asegurar calidad en los contenidos y presentación final de las publicaciones.
- Conocer la política editorial del proyecto y vigilar que la misma se cumpla. Además, de estar en capacidad de modificar en pro de su mejora en caso de ser necesario.
- Gestionar y administrar el presupuesto asignado para el proyecto.
- Tomar las decisiones editoriales de manera imparcial, honesta y ágil.
- Evitar el fraude o plagio en las publicaciones.
- Trabajar constantemente en la propuesta de nuevos proyectos editoriales que depuren, mejoren y amplíen el catálogo existente.

Por otro lado, una de las funciones más importantes del editor es mantener el contacto con los autores y vincularlos al plan de edición de manera que entiendan cada uno de los procesos a los cuales serán sometidas sus obras. En este sentido el *Editor general* está en la obligación de



construir una excelente relación con los autores en donde prevalezca el respeto y la cooperación por encima de cualquier otro interés.

En término de divulgación, el editor debe trabajar para dar visibilidad al proyecto editorial, primero al interior de la comunidad y, segundo, en escenarios externos a la misma. En este sentido, el editor tiene la responsabilidad de consolidar el proyecto hasta que éste se extienda y sea autosostenible.

## **1.2. Comité editorial**

El *Comité Editorial* es el organismo que, bajo la dirección del *Editor general*, cumple dos funciones esenciales: primero, tomar la decisión final sobre qué material será publicado; segundo, establecer los lineamientos que regirán todos y cada uno de los procesos de edición, producción y distribución de obras por parte de la *Editorial Filadelfia*, con el propósito de velar por la calidad en contenido y forma de cada una de ellas.

Para el cumplimiento de sus funciones el *Comité Editorial* deberá reunirse cada tres meses, convocado por el *Editor general*.

El *Comité Editorial* estará conformado por:

- Pastores generales de la Comunidad Cristiana Filadelfia
- *Editor general* del proyecto
- Director(a) de la *Escuela de Formación Integral CCF* en calidad de evaluador de contenidos
- Un evaluador de contenidos integrante de la comunidad que sea líder de *Célula*
- El *Asistente editorial* en calidad de secretario del *Comité Editorial* [no tendrá voto en las decisiones que se tomen durante cada sesión]

Con base en la lectura de diferentes textos obtenidos a través de Internet (Tecnociencia, 2004) (Universidad Autónoma de Ciudad de Juárez, 2006) (Colegio Mexiquense, A.C., 2008); las funciones del *Comité Editorial* serán:

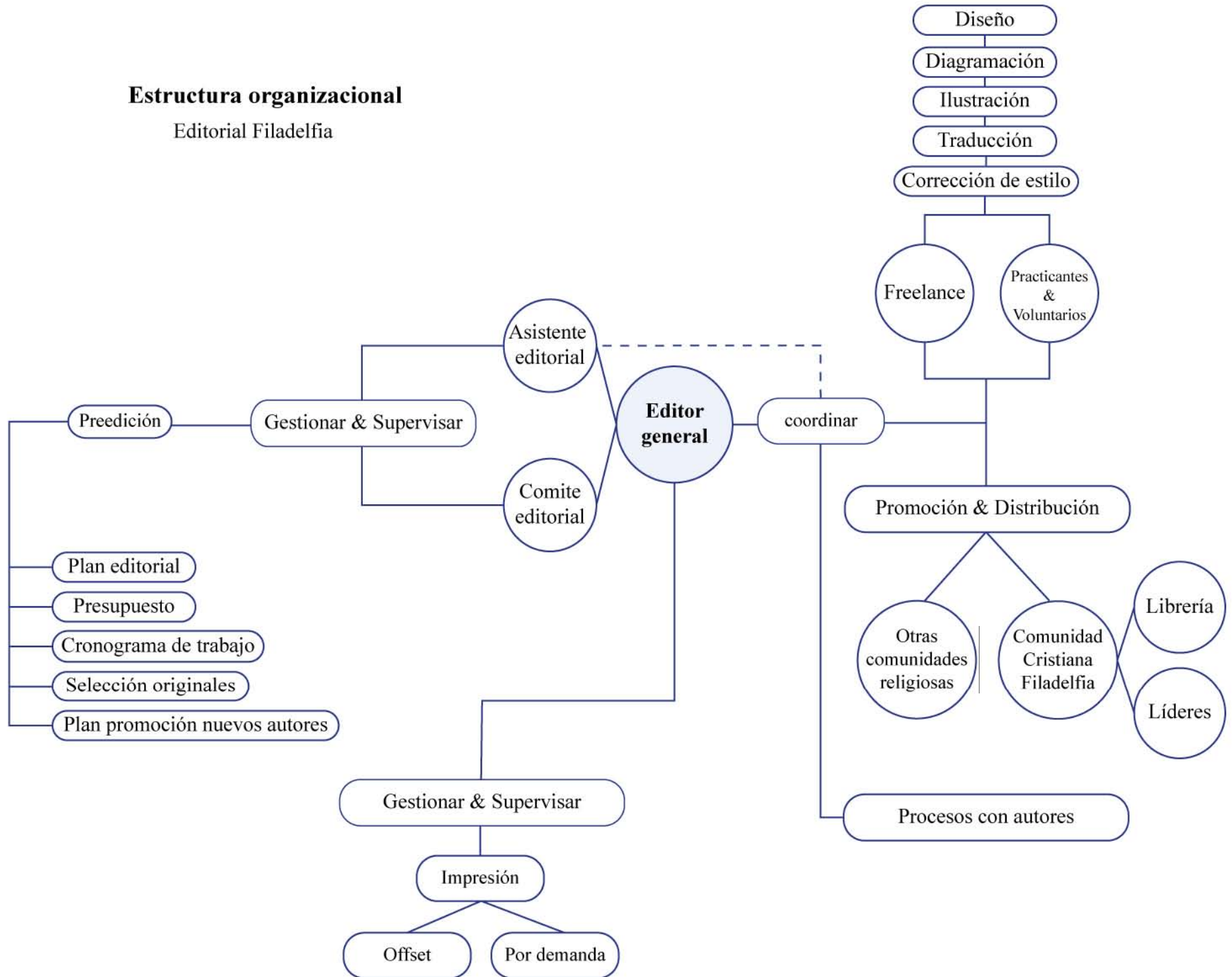
- Establecer la política editorial de producción y difusión que regirá a las publicaciones de la Editorial Filadelfia y, si es el caso, modificar la reglamentación de dicha política para mejorar los procesos de edición.
- Revisar y valorar en primera instancia los manuscritos originales recibidos por la editorial, juzgar sobre su pertinencia y definir si será o no publicado.
- Contribuir al cuidado y mejoramiento de la imagen institucional de la Comunidad Cristiana Filadelfia a partir de la actividad editorial que gestiona.
- Generar un plan de publicación y un cronograma de trabajo.
- Aprobar la creación de nuevas colecciones así como la reestructuración o suspensión de las ya existentes a partir de una evaluación rigurosa.
- Decidir sobre el tiraje de impresión y, en caso dado, sobre la reimpresión de las publicaciones.
- Decidir sobre cuestiones de contenido y forma de las publicaciones.
- Evaluar la actividad editorial del proyecto para generar estrategias de divulgación, distribución y promoción del material publicado. Así, como estrategias para la vinculación de nuevos autores.
- Hacer evaluación del presupuesto editorial.
- En caso de que alguno de los integrantes del *Comité Editorial* incumpla con sus funciones será removido del cargo. La incitativa de remoción puede venir de cualquiera de los miembros del comité.

En cuanto a las sesiones del *Comité Editorial*:

- Las sesiones del *Comité Editorial* se llevarán a cabo cada tres meses en la sede central de la Comunidad Cristiana Filadelfia.
- El quórum mínimo para realizar las sesiones será de tres [sin contar el *Asistente editorial*].
- Las decisiones editoriales se tomarán por la mayoría de los integrantes. En caso de que haya empate en las votaciones el *Editor general* tendrá el voto preferente.
- El Secretario del comité [*Asistente editorial*] elaborará un acta de cada sesión.

# Estructura organizacional

Editorial Filadelfia



### 1.3. Asistente editorial

El *Asistente editorial* es una figura importante dentro del proyecto, puesto que, junto con el *Editor general*, será una de las personas que trabaje de planta para el proyecto, en su caso con un contrato como practicante o voluntario. Según Sharpe y Gunther, aunque el trabajo del *Asistente editorial* es considerado como uno de aprendiz, la persona que lo desempeña “está en una posición privilegiada desde la cual puede observar las tareas que se llevan a cabo en una editorial.” (2005, pág. 63)

El *Asistente editorial* hará parte del equipo editorial y apoyará la gestión del *Editor general* en los procesos de coordinación con autores, servicios contratados con terceros [*freelance*] o con otros practicantes y procesos de impresión del material. Además, hará las veces de Secretario del *Comité Editorial* del proyecto.

Con base en la descripción hecha por Sharpe y Gunther, las funciones del *Asistente editorial* serán (págs. 63-64):

- Bajo la dirección del *Editor general*, debe realizar los informes de gestión del proyecto, una vez cada tres meses, con el fin de presentar dicho informe en las sesiones del *Comité Editorial*.
- Según el caso y complejidad de los textos, hará las veces de corrector de estilo.
- Llevar a cabo algunas labores rutinarias de archivo, redacción de cartas para autores, llamadas telefónicas, contacto con proveedores, sobre todo en el caso de procesos de impresión.
- Revisión de impresiones de pruebas.

El proceso de selección del cargo se hará mediante convocatoria abierta, primero dentro de la comunidad, y después afuera de la misma. Los requisitos del cargo son los siguientes:

- Profesional o estudiante de últimos semestres de Comunicación social o literatura.
- Excelentes habilidades en redacción y ortografía.
- Conocimientos básicos en corrección de estilo.
- Conocimientos básicos en gestión de proyectos editoriales.

- Habilidades en expresión oral
- Capacidad de liderazgo
- Manejo total del paquete *Office*
- Excelente presentación personal.

#### **1.4. Contratación con terceros [*Freelancers*], voluntarios o practicantes**

Debido a la naturaleza del proyecto y al hecho de que éste se encuentra en una primera etapa de ejecución, lo cual implica que el presupuesto destinado para su desarrollo es limitado, se propone como estrategia para solventar la necesidad de personal del proyecto la vinculación de voluntarios o la contratación de terceros por la vía de las prácticas y, en casos particulares, *freelance*.

Los servicios adquiridos por los medios nombrados anteriormente serán: diseño, diagramación, ilustración, corrección de estilo en casos excepcionales, digitación de textos y traducción, cuando así se requiera.

#### **1.5. Autores**

Hasta el día de hoy el material publicado por la Comunidad Cristiana Filadelfia ha sido escrito por los pastores generales de la iglesia, con excepción del material instructivo para *Escuela de Formación Integral*, que fue escrito por el grupo de docentes de dicho programa.

Uno de los propósitos de la *Editorial Filadelfia* será, por un lado, mejorar y poner a circular los escritos elaborados por los pastores de la comunidad; por el otro, generar programas mediante los cuales sean vinculados a los procesos de escritura otros integrantes de la comunidad. En este sentido lo que plantea el proyecto editorial, en primera instancia, es que los autores deben ser integrantes y parte activa de la Comunidad Cristiana Filadelfia, ejerciendo cargos de liderazgo en cualquiera de los ministerios o como líderes de *Célula*. En segunda instancia, la *Editorial Filadelfia* se compromete a vincular al autor al proceso de edición de manera que la publicación final tenga su aprobación en términos de contenido y forma.

Teniendo en cuenta que “Las dificultades en la expresión escrita no se circunscriben a los géneros no académicos, sino que son observables, con distintos grados de magnitud y localizadas

en diferentes aspectos” (Piccolini, 2002, pág. 122), la *Editorial Filadelfia* se compromete a llevar a cabo programas de formación para autores en lo que respecta a temas como redacción, ortografía, edición y temas a fines.

## 2. Plan de acción

Para hacer realidad el proyecto editorial que aquí se plantea se presentará ante las directivas de la Comunidad Cristiana Filadelfia un plan de acción compuesto por tres fases, cada una de las cuales apunta a la ejecución de una serie de acciones que sumadas constituirán lo que aquí se ha denominado *Editorial Filadelfia* y se ha descrito como un organismo institucional de comunicación, edición y publicación para la cohesión, diálogo y construcción de la comunidad.

El plan de acción presentado a continuación se establece con base en la estructura organizacional propuesta en la primera parte de este capítulo.

- **Fase 1:** Constitución y organización estructural

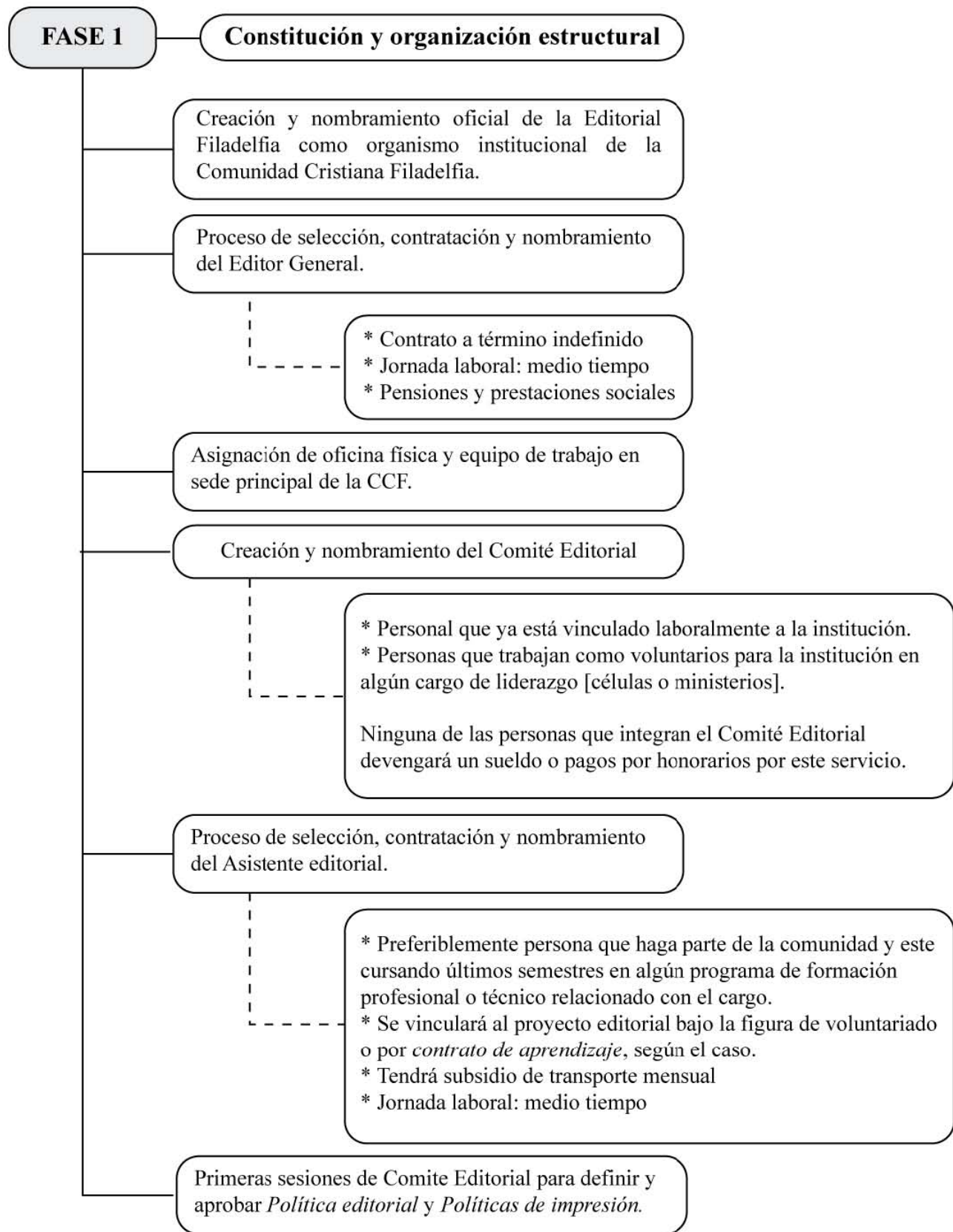
Corresponde a la etapa en la cual se hace oficial la iniciación del proyecto al interior de la comunidad. En este sentido se refiere a la contratación del personal de planta definido en el organigrama del proyecto, además del nombramiento del *Comité Editorial*.

- **Fase 2:** Manuscritos, colecciones y cronograma de publicación

La segunda fase del plan de acción está dividida en tres partes: recepción inicial de manuscritos, creación de colecciones editoriales y cronograma de publicación. Esta fase será el primer paso en la conformación de un catálogo editorial para el proyecto y, además, en primer paso en lo que respecta a someter los materiales que ya han sido impresos a procesos reales de evaluación editorial.

- **Fase 3:** Divulgación y publicación

La tercera corresponde a la fase de ejecución como tal de los procesos editoriales en cuando a organización y promoción del *Sistema de donaciones* al interior de la comunidad e iniciación del proceso estándar de edición establecido en la Política editorial para el material.



## FASE 2

### Manuscritos, colecciones y cronograma de publicación

#### Recepción inicial de manuscritos

Siguiendo los lineamientos establecidos en la *Política editorial* para entrega de manuscritos, la Secretaria General de la CCF hará entrega de los manuscritos existentes al Editor general con el fin de que sean sometidos a una primera evaluación.

Evaluación general de todos los manuscritos hecha por el Editor general con apoyo del Asistente editorial.

#### Creación de colecciones editoriales

El Editor general hará un reordenamiento de las publicaciones en colecciones específicas que sumadas conformarán el catálogo de la Editorial Filadelfia.

La propuesta de colecciones se presentará en sesión al Comité Editorial.

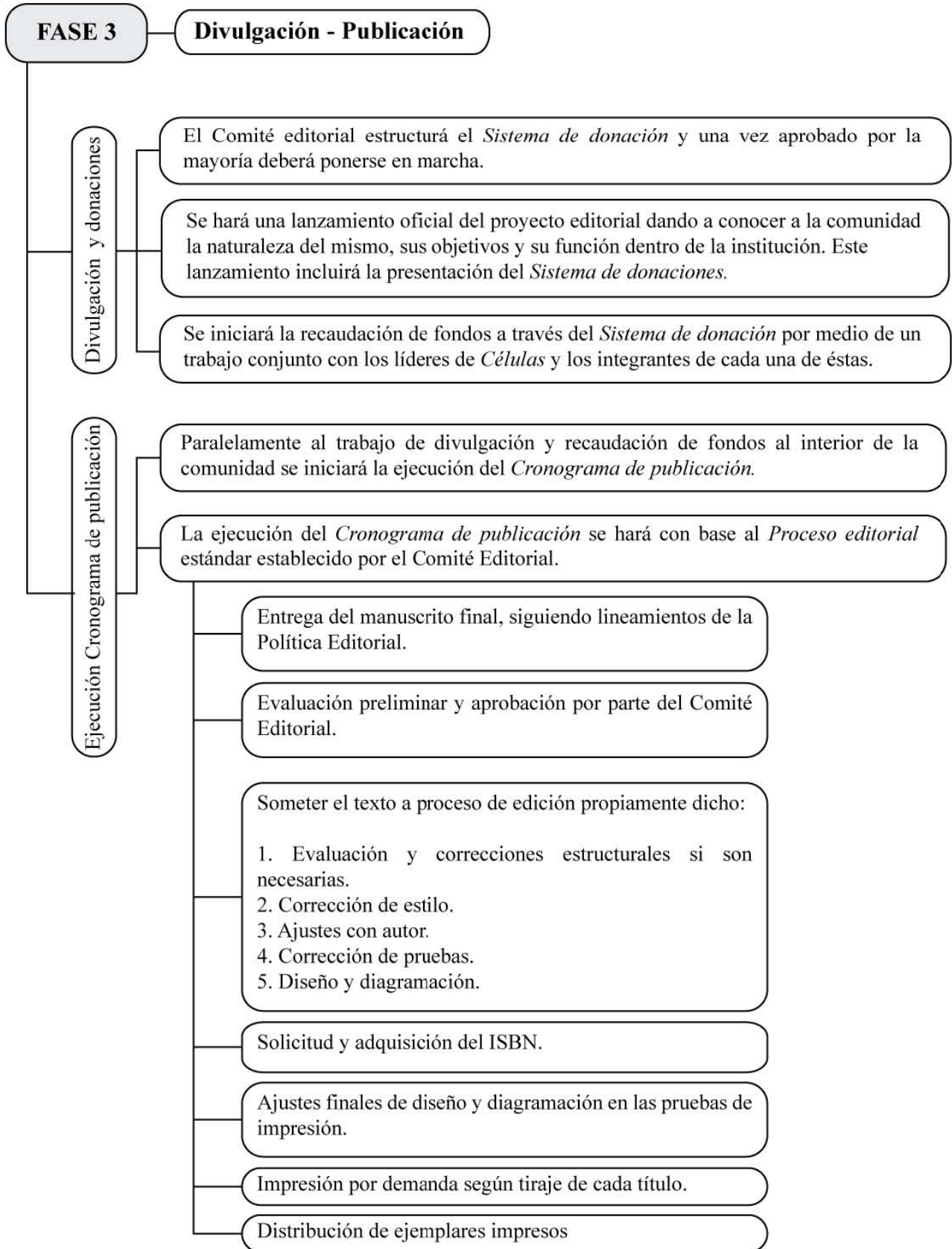
Cuando las colecciones sean aprobadas por el Comité Editorial el editor hará un *cronograma de publicación* según la evaluación hecha a los manuscritos y teniendo en cuenta las dinámicas y necesidades de la comunidad.

#### Cronograma de publicación

Una vez elaborado el *cronograma de publicación* éste debe ser presentado al Comité Editorial y aprobado.

Una vez aprobado, se iniciarán las gestiones para ejecutar el cronograma de publicación teniendo en cuenta el proceso editorial establecido.





## Parte 2: Avances en el plan de acción

### 1. Política editorial

#### 1.1. Aspectos globales

Con base en la formación recibida en el Campo Editorial de la carrera de Comunicación Social de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana y la lectura de diferentes documentos sobre los lineamientos editoriales de algunas instituciones (Universidad Autónoma Metropolitana, 2008) (Colegio Mexiquense, A.C., 2008) (Universidad Autónoma de Ciudad de Juárez, 2006). Se entiende por política editorial de la *Editorial Filadelfia*, organismo institucional, el conjunto de lineamientos que regirán el proceso de edición, impresión y distribución de todo el material publicado por dicho organismo institucional. En consecuencia tales lineamientos de carácter normativo tienen en cuenta los siguientes aspectos:

- El objetivo global de la *Editorial Filadelfia* es promover procesos de cohesión, crecimiento espiritual, participación y fortalecimiento de la Comunidad Cristiana Filadelfia y los individuos que la integran.
- La *Editorial Filadelfia* debe estimular, desde su gestión, un comportamiento incluyente, participativo y constructor de espacios para la comunidad, su crecimiento y desarrollo.
- El propósito de plantear una política editorial es incrementar la calidad espiritual, formal y estructural de las publicaciones de la Comunidad Cristiana Filadelfia.
- Todo material impreso que lleve el respaldo de la *Editorial Filadelfia* debe propender, en primer lugar, a la difusión de la verdad bíblica de Cristo —desde la perspectiva cristiana evangélica—; en segundo lugar, en la difusión de la filosofía, visión, misión y objetivos de la Comunidad Cristiana Filadelfia.

- El plan de edición y su ejecución deben constituir un reflejo fiel y transparente del quehacer espiritual y comunitario de la institución en la cual se circunscribe.
- La *Editorial Filadelfia* debe estimular la producción, edición, impresión y distribución de obras realizadas por los integrantes de la comunidad.
- Mediante la publicación de material impreso la actividad de la *Editorial Filadelfia* debe promover la imagen institucional, de manera que su labor constituya una importante herramienta en la construcción de sentido de pertenencia por parte de quienes componen la comunidad.
- La *Editorial Filadelfia* debe procurar que el presupuesto asignado se distribuya de manera eficiente, adecuada, creativa y correcta con el fin de lograr las metas propuestas en el plan de edición y satisfacer las demandas del público objetivo.
- La *Editorial Filadelfia* debe crear y ejecutar programas de capacitación para el equipo de personas vinculadas a los procesos de edición, como autores, correctores, diseñadores, entre otros.

## **1.2. Política editorial de la *Editorial Filadelfia* —organismo institucional—**

### **Principio 1**

Todas las obras presentadas a la *Editorial Filadelfia* para su posible publicación deberán ser sometidas al correspondiente proceso de evaluación para su posterior aprobación.

### **Principio 2**

Ninguna otra dependencia o departamento de la Comunidad Cristiana Filadelfia podrá hacer uso del sello de la *Editorial Filadelfia*.

### **Principio 3**

El contenido de todas las obras aprobadas para su posterior publicación debe estar relacionado con la vida espiritual de la CCF y aportar significativamente al fortalecimiento de la misma.

### **Principio 4**

No se recibirán manuscritos para posterior evaluación si la entrega de los mismos no cumple los siguientes requerimientos:

- Carta de presentación dirigida al *Editor general*
- Certificado de Derechos de autor expedido por la Dirección Nacional de Derecho de Autor
- Texto impreso en formato tamaño carta  
Fuente *Times New Roman*  
Puntaje de fuente: 12  
Doble espacio  
Márgenes 3cm pro cada lado
- Archivo digital —completo— de la obra.
- Descripción general del tema que aborda el texto.
- Palabras clave de la obra
- Resumen
- Tabla de contenido detallada del material.
- Información concreta de extensión del texto [número de páginas].
- Público objetivo al que va dirigido.
- Con todas sus partes: título, prólogo [si lo hay], introducción, bibliografía, ilustraciones [si las hay], conclusiones y anexos; páginas preliminares como agradecimientos, prefacio, dedicatoria. Además, Todos los capítulos, notas, referencias bibliográficas, cuadros o diagramas (si los hay).

### **Principio 5**

La evaluación de textos se hará sobre la base de tres fundamentos, a saber:

- Calidad teórica: está relacionado con la validez y sustentación de sus planteamientos teóricos [teológicos], la actualidad de sus contenidos y, si es el caso, de las cifras o cantidades numéricas a las cuales hace referencia. Añade, además, a la correspondencia entre los planteamientos del texto y su relación con la filosofía y credo de la organización.
- Calidad metodológica: hace referencia a la adecuación del texto para según el usuario final  
Calidad metodológica: se tiene en cuenta la adecuación del texto para el usuario, el modo de uso que plantea la publicación según su naturaleza [literatura, libro de texto, manual, entre otros]. Por otro lado, este fundamento habla de la aplicabilidad y practicidad del texto.
- Calidad de contenidos [redacción y estructura]: hace referencia a que el material evaluado este escrito en un lenguaje claro y correspondiente al nivel y características del público al cual va dirigido. Debe ser de calidad superior en cuanto a gramática y redacción. Además, el contenido debe presentar una composición estructural coherente e inteligible para los lectores.

### **Principio 6**

La evaluación de manuscritos originales se hará por dos evaluadores uno de los cuales debe ser obligatoriamente parte activa [líder] de la comunidad. Dicha evaluación se hará teniendo en cuenta los siguientes criterios:

- Pertinencia de los contenidos con respecto a la vida de la comunidad
- Coherencia de los contenidos en cuanto a su estructura [organización]
- Coherencia de los contenidos en cuando a planteamiento de ideas
- Los planteamientos hechos por el autor son claros
- Los planteamientos hecho por el autor están expresados en el nivel correspondiente según el público objetivo
- Cuál es el nivel de aplicabilidad del texto
- Los contenidos expuestos están referenciados de la manera correcta
- Presenta una bibliografía amplia y reconocida sobre el tema

### **Principio 7**

Todos los trabajos presentados evaluados y aprobados por la *Editorial Filadelfia* deben ser adecuados —en contenido y forma— a una serie o colección dentro del catálogo editorial.

### **Principio 8**

Una vez establecido el estilo lingüístico y estético de una colección, éste debe ser mantenido en todas las publicaciones que se adherían a la misma.

## **2. Políticas de impresión**

### **2.1. Impresión por demanda**

La *impresión por demanda* tiene en el mundo de la edición diferentes denominaciones entre las cuales están impresión por pedido, producción por demanda o, simplemente, impresión digital. Cuando se habla de *impresión por demanda* se está hablando de una técnica de impresión nacida en el ámbito anglosajón que durante los últimos años se ha convertido en la elección de muchos editores a la hora de llevar al papel diferentes tipos de obras.

Gracias a sus características, la impresión por demanda “resulta muy útil para editoriales universitarias, científicas, especializadas, institucionales [o] locales” (Sánchez Paso), en la medida que posibilita la impresión de pequeñas tiradas o hasta ejemplares únicos.

Según las características descritas por Jose A. Sánchez Paso, Director técnico de Ediciones Universidad Salamanca, las siguientes razones constituyen un importante argumento por el cual el sistema de *impresión por demanda* ha sido escogido como la técnica de impresión básica para los procesos de edición y publicación dentro del proyecto *Editorial Filadelfia*, teniendo en cuenta que dicho proyecto está pensado, en primera instancia, para satisfacer las necesidades de una comunidad cuyo número de integrantes no supera las 350 personas:

- Evita la existencia obsoleta de material impreso.
- Posibilita un mejor control de inventarios.
- Asegura que el producto final será de buena calidad.

- Permite la impresión de cortos tirajes a bajos precios.
- Hace posible el ofrecimiento al público objetivo sin necesidad de imprimir largos tirajes y mantenerlos en almacén.
- Posibilita la impresión de pequeñas tiradas de sondeo.
- Los plazos de impresión son más cortos pero igualan resultados finales de la impresión tradicional.
- Posibilita la reducción en los costos de impresión, por lo tanto permite incrementar los niveles de rentabilidad.
- No se producen gastos de almacenaje.
- Posibilita la actualización constante e inmediata de los contenidos.
- Permite a la editorial tener un catálogo más amplio y rico.
- Se pueden personalizar la impresión de una tirada concreta, por mínima que sea, modificando su cubierta, tipo de papel, colores y páginas preliminares.
- Se usa, en gran medida, para libros tipo manual, libros de texto, material impreso institucional.

En la ciudad de Bogotá existen más de cuatro empresas que prestan el servicio de impresión por demanda, entre las cuales dos son las más reconocidas por la calidad de su trabajo:

- **Cargraphics**

Avenida el Dorado No. 90-10 [Edificio Carvajal]

Teléfono: 4104977

Fax: 4162376

- **Javegraf**

Calle 46ª No. 82-54 Interior 2 [Parque Industrial San Cayetano]

Teléfono: 4161600

Fax: 4162673

## 2.2. Impresión offset

La impresión *offset* es un método de reproducción sobre papel o sobre materiales similares “en el que la imagen de una plancha se transfiere a un rodillo intermedio antes de la transferencia final al papel” (Gatter, 2005, pág. 171). Dicho método es **recomendado para tirajes medios y largos**, puesto que una vez superados los costos fijos de ‘entrada máquina’, correspondientes a mínimo 500 ejemplares según el caso, el costo por ejemplar es mucho más bajo que en la impresión digital. Sin embargo, a diferencia de la impresión digital, la impresión *offset* presenta limitaciones en los plazos de ejecución y en los elevados costos de impresión para tirajes cortos (ImprentaWeb, 2008).

En este sentido, aunque la *impresión por demanda* ha sido escogida como el medio principal para llevar al papel los manuscritos editados en el marco del proyecto, es preciso aclarar que la impresión *offset* se contempla como una posibilidad para títulos con las siguientes características:

- Títulos cuyo tiraje sea igual o superior a 500 unidades.
- Publicaciones ilustradas en gran formato —como el caso de la colección *Cajas de herramientas*—.
- Impresión a cuatro tintas en cubiertas y contenido.
- Acabados especiales.
- Distribución planificada dentro y fuera de la comunidad para asegurar ventas.

## 3. Proceso de edición

### Entrega de manuscrito

El autor hará entrega al *Asistente editorial* de su manuscrito final siguiendo lineamientos establecidos en la *Política editorial*.

### Evaluación preliminar

El *Editor general* hará una primera lectura del material y obedeciendo a la Política editorial determinará si es publicable o no. Después de tomada la decisión se reunirá con el autor para



hacerle conocer la decisión. Si el manuscrito es publicable, el Editor explicará al autor que su decisión es preliminar y le explicará el proceso al cual será sometido el manuscrito en caso de que sea aprobado por el *Comité Editorial*.

### **Aprobación en Comité editorial**

El *Editor general* presentará en sesión de *Comité Editorial* el manuscrito y será sometido a votación para ser o no aprobada su publicación. De ser aprobada el original será ubicado en alguna de las colecciones. Sea aprobado o no la noticia se le hará saber al autor con prontitud.

### **Reescritura y ajustes de estructura**

De ser necesario, bajo la dirección del *Editor general* se llevará a cabo con el autor procesos de reescritura y estructuración de los contenidos.

“En los casos más graves, cualquiera que sea el género editorial o la temática abordada, el trabajo sobre los originales adquiere las características de reescritura o supone, al menos, una intervención sustantiva sobre los textos: modificaciones en el orden de exposición de las ideas, cambios en la titulación, reposición de información faltante, eliminación de información no pertinente, ajustes en la progresión de la información, etc.” (Piccolini, 2002, pág. 122)

### **Corrección de estilo**

Tiene el propósito de mejorar el texto, eliminar redundancias, verificar uso adecuado de términos; la corrección aquí se hace con base en criterios de coherencia y cohesión semántica. Por otro lado, el texto es sometido a verificación en tanto ortografía, puntuación y gramática. Cuando las correcciones son hechas el autor recibe una copia del manuscrito para ser aprobado y entonces pasar a la etapa de diseño editorial.

## **Diseño editorial**

Parte del proceso cuando el manuscrito es maquetado en el diseño final como será impreso, teniendo en cuenta la colección a la cual pertenece el título. Esta labor será contratada con un tercero.

## **ISBN**

El *Editor general* llevará a cabo con apoyo del *Asistente editorial* todos los trámites correspondientes a la solicitud del ISBN ante la Cámara Colombiana del Libro.

## **Impresión**

Teniendo en cuenta la técnica de impresión se prepararan los documentos finales que serán enviados a la imprenta con la cual se ha firmado un contrato con antelación. La empresa impresora hará entrega de los ejemplares impresos al *Asistente editorial* en las oficinas de la Editorial Filadelfia.

## **Distribución**

Con base en el público objetivo establecido en el *Comité Editorial* al iniciar el proceso de edición se llevará a cabo la distribución del material que, básicamente, puede ser de tres tipos:

Interna: para aquellas publicaciones que sólo serán distribuidas a nivel interno de la organización a través de las *Células* y la librería.

Externa: para aquellas publicaciones que serán distribuidas solo en otras comunidades religiosas o escenarios diferentes al de la propia comunidad.

Mixta: para aquellas publicaciones que serán distribuidas tanto al interior como la exterior de la comunidad.

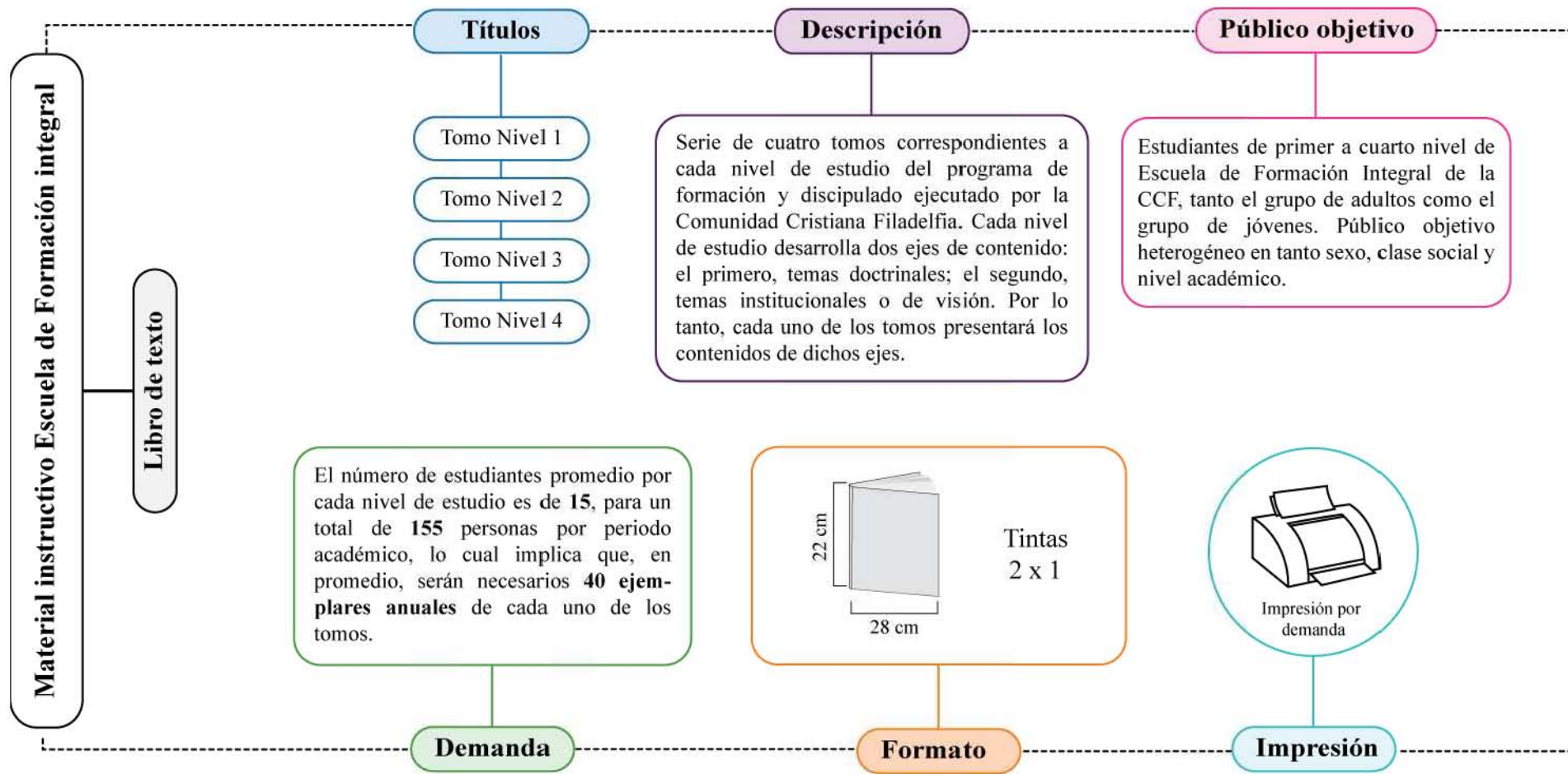
#### 4. Creación de colecciones y catálogo editorial

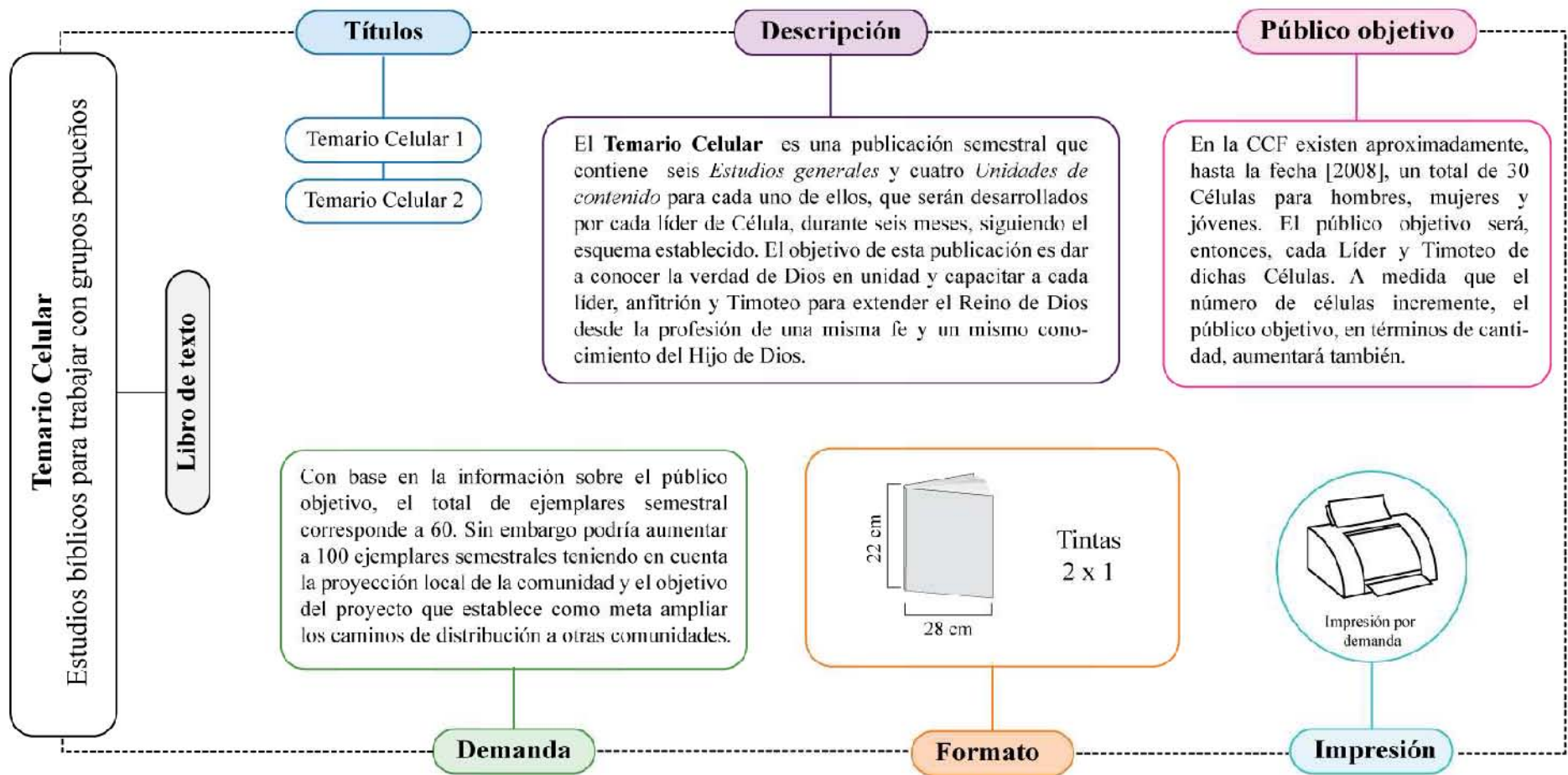
El *Diccionario de Bibliología y Ciencias afines* define la colección como un “Conjunto de obras independientes, con numeración o sin ella, cuya relación, que puede ser temática, con más frecuencia se limita a igualdad de características y a un título colectivo que se repite en cada una de ellas, además del suyo propio.” (Martínez de Sousa, 1993, pág. 175) La suma de todas las colecciones publicadas por una institución editorial constituye lo que será el catálogo de la misma. Por ello, como lo aconseja Gill Davies, es importante que cada *Editor General* trabaje por un catálogo propio y evite el ‘plagio de catálogo’ guiado por la falsa idea de que “imitando un catálogo, reproducirá el mismo éxito y podrá evitar todo el esfuerzo, los costos, la investigación y la planeación que demandó el original.” (2005, pág. 136)

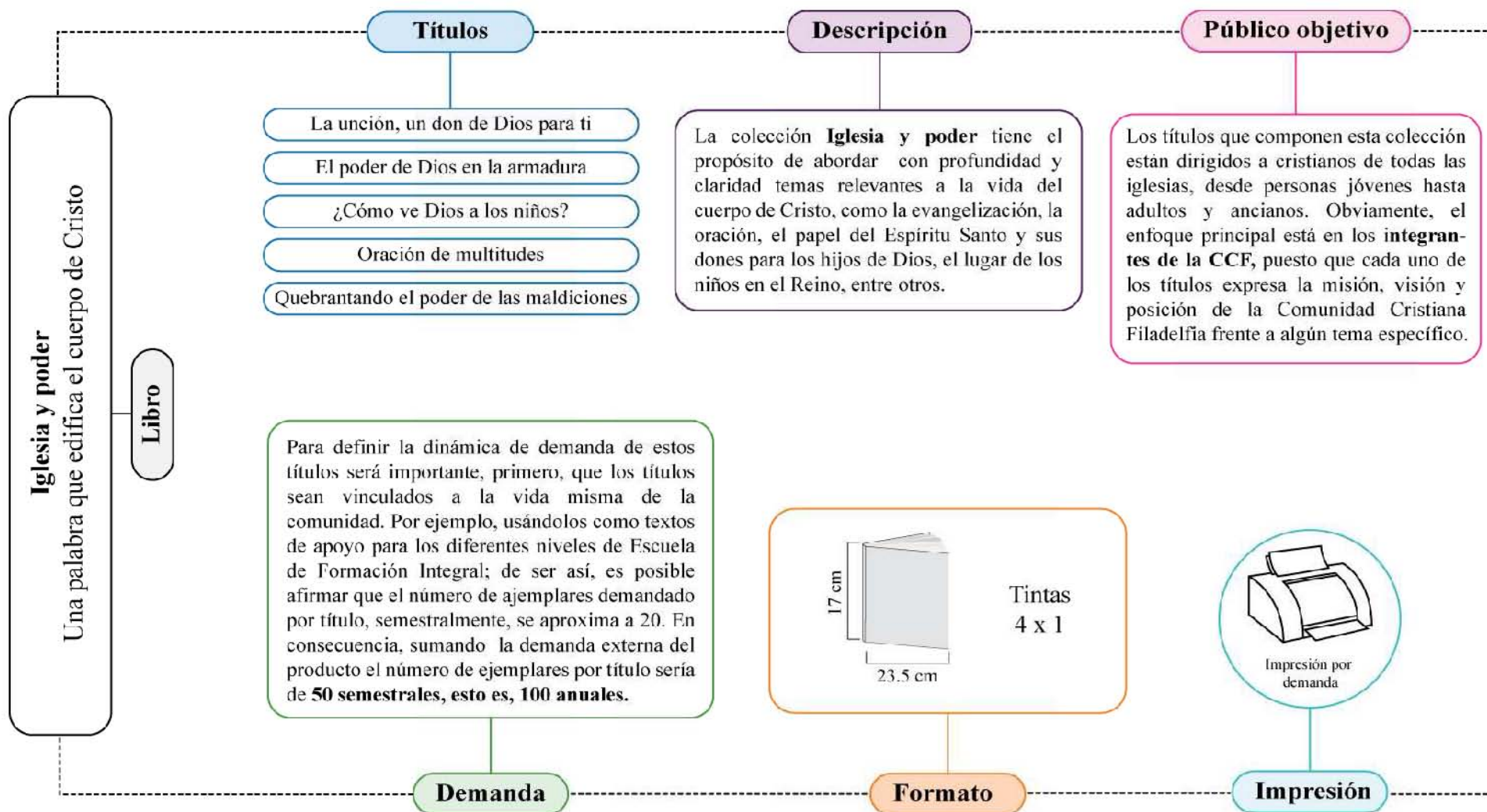
Bounocore (citado en Martínez de Sousa, 1993, pág. 176), resume así las principales características de una colección:

- a) características externas de uniformidad gráfica y tipográfica que contribuyen a individualizar fácilmente los volúmenes de la serie.
- b) afinidad o semejanza en los asuntos tratados;
- c) unidad de fines: estos pueden ser didácticos, de divulgación, de investigación original, etc.;
- d) supervisión de un director intelectual responsable;
- e) publicación a cargo de un mismo editor comercial o autor corporativo (gobierno, institución, sociedad, etc.).”

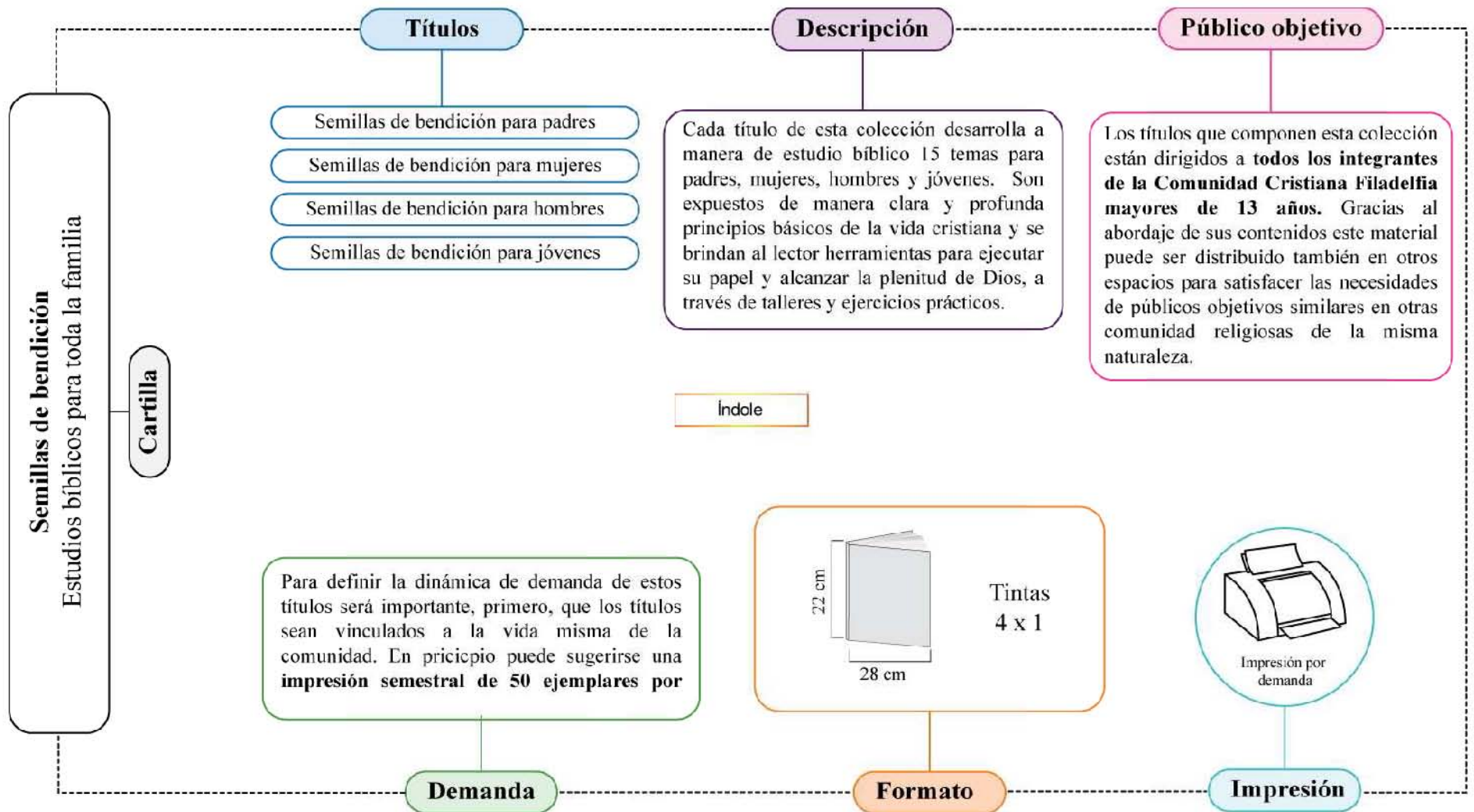
La propuesta de colecciones que se expone a continuación fue elaborada con base en el reporte de publicaciones entregado por los pastores de la congregación durante el proceso de diagnóstico y evaluación hechos en la comunidad para la elaboración de esta monografía. En total, se proponen siete colecciones y se hace una breve descripción de cada una de ellas detallando nombre de la colección, formato, títulos que la componen, público objetivo, demanda y sistema de impresión sugerido.

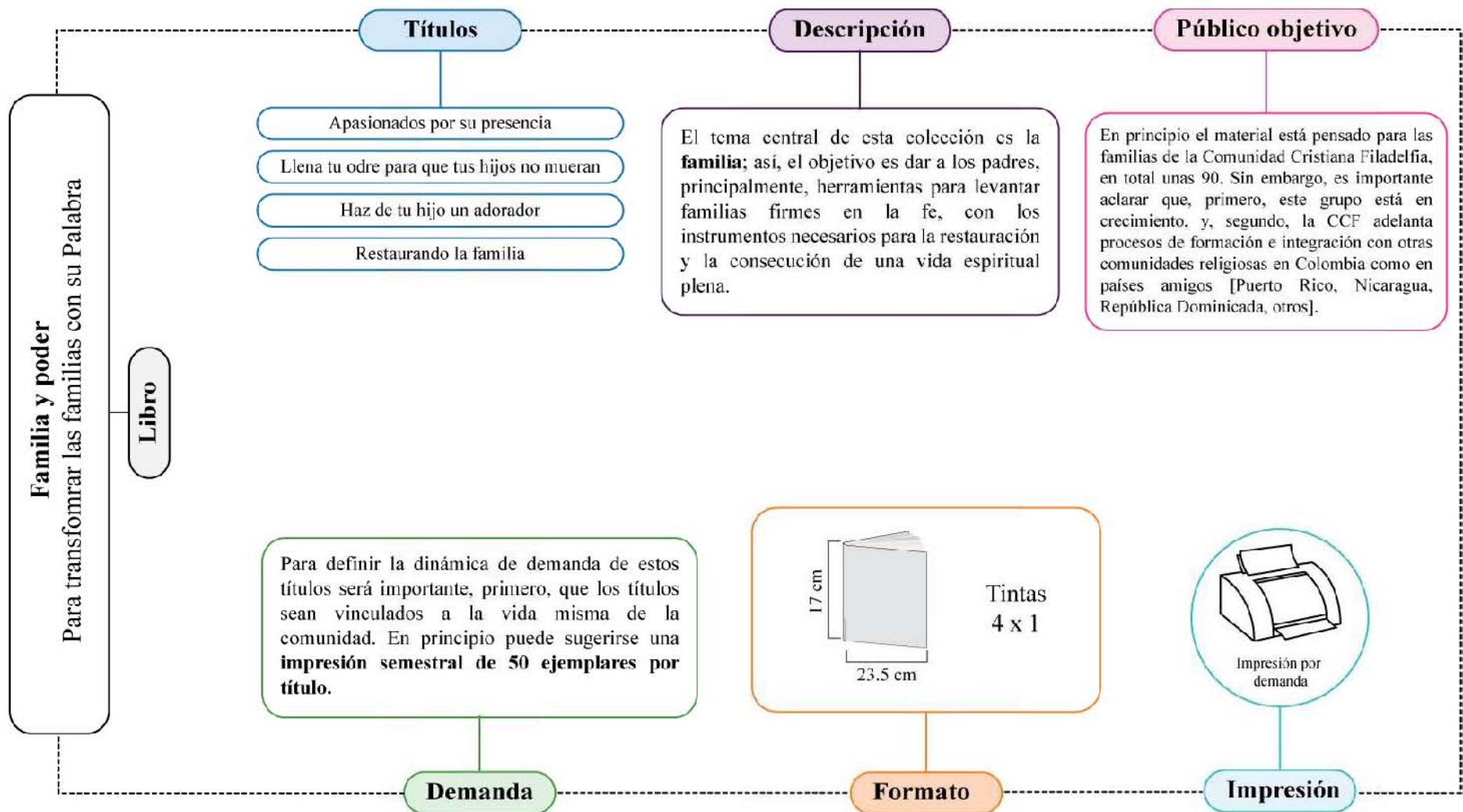




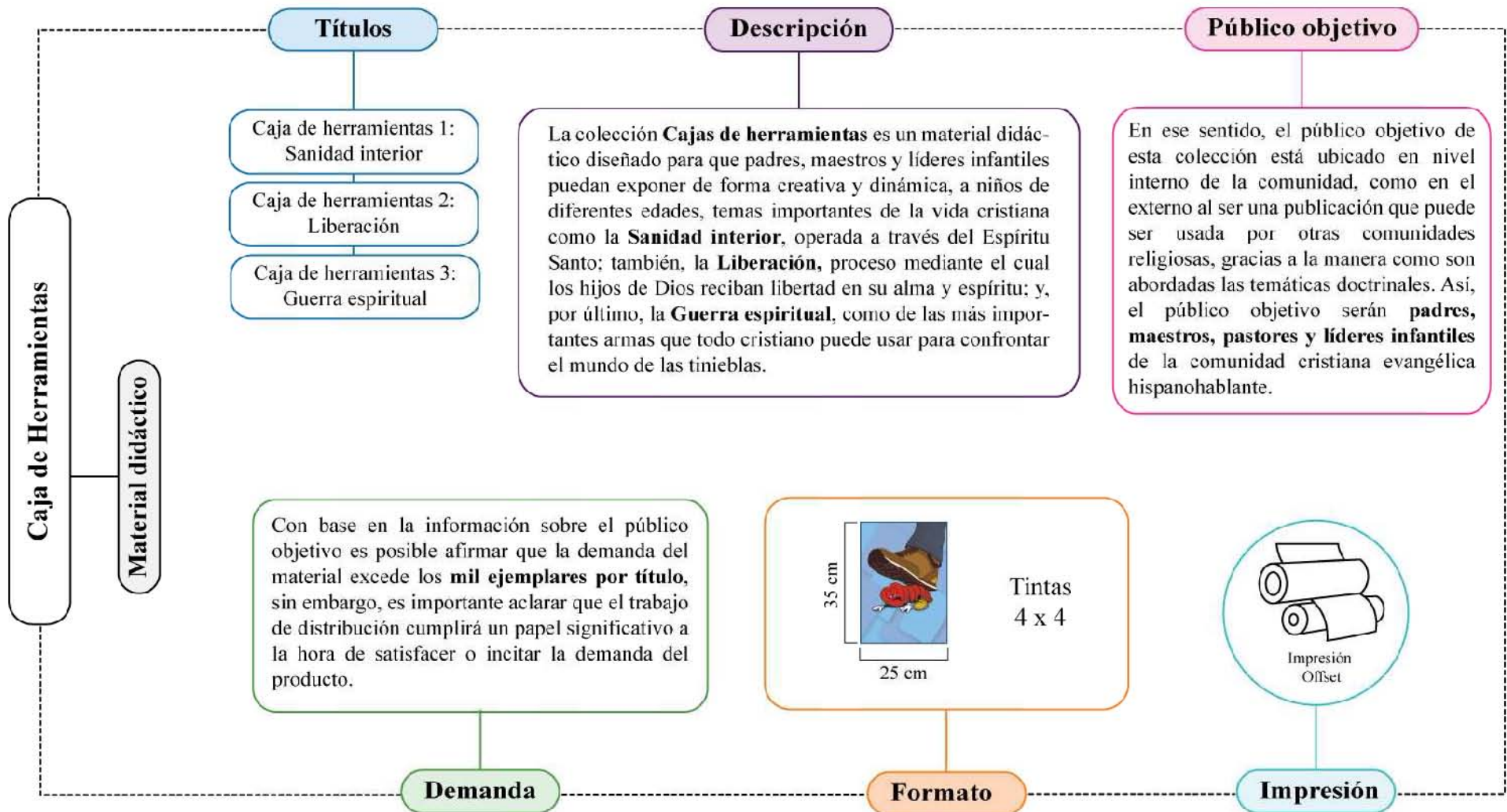


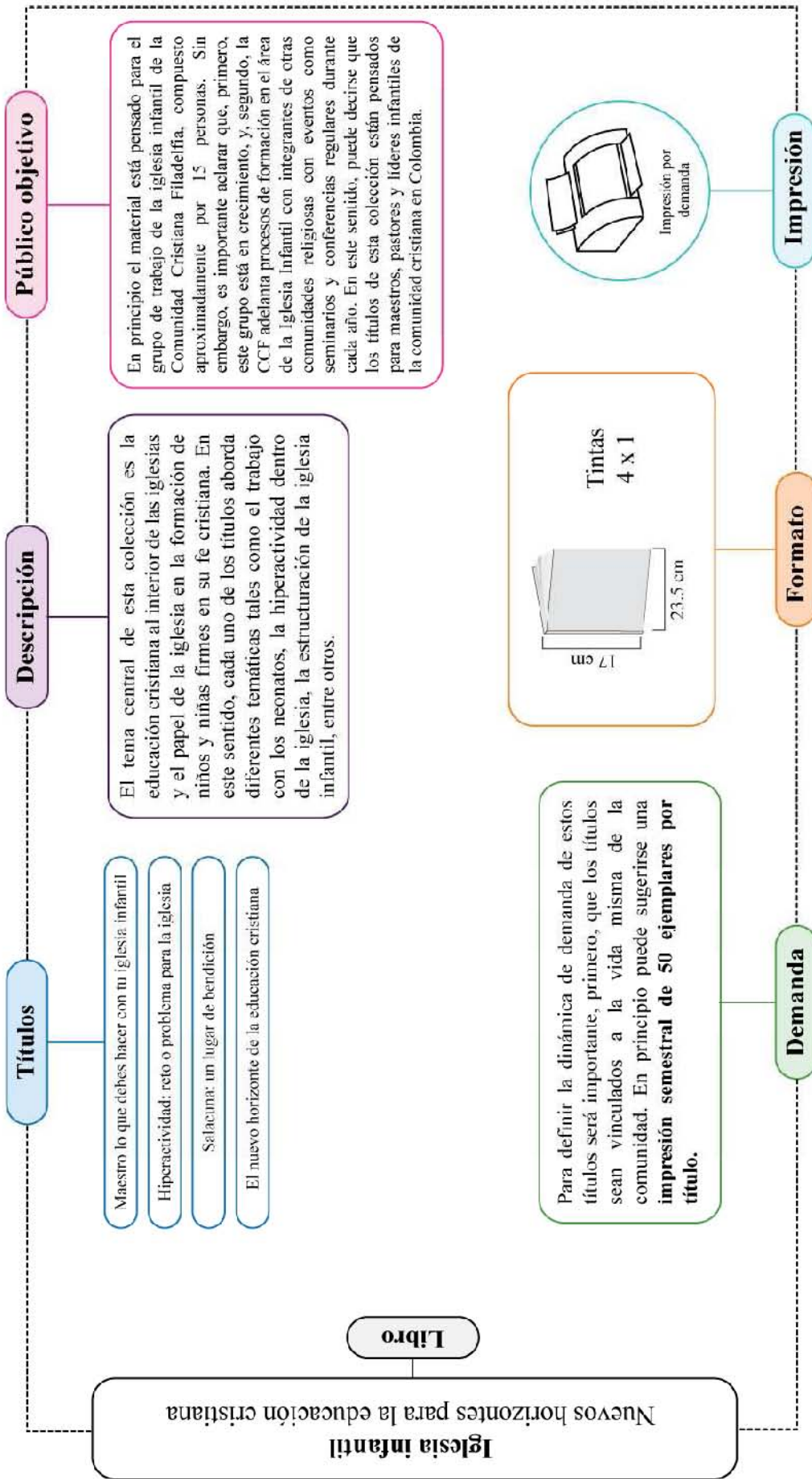












---

## CONCLUSIONES

---

A lo largo de la monografía presentada aquí se ha justificado desde tres áreas la elaboración de un proyecto editorial de carácter institucional para la Comunidad Cristiana Filadelfia: la primera de ellas, la comunicación; la segunda, la edición; y la tercera: las realidades propias de la organización para la cual se crea dicha propuesta. A partir de tal recorrido se concluye lo siguiente:

**Sí** existe un escenario teórico desde la comunicación a partir del cual es posible justificar un proyecto editorial de carácter institucional cuyo objeto no es de tipo comercial, sino de naturaleza social en tanto se define como herramienta para la cohesión y transformación de la comunidad; definición que corresponde con la comprensión que de la comunicación expone Luis Ignacio Sierra, apoyándose en autores como Bernard Lonergan, al describir la comunicación como el **camino para construir comunidad** (CELAM, 1997, pág. 10).

Al definir la comunicación en términos de *hacer comunidad* la *palabra* viene a ser elemento constitutivo de todo proceso comunicacional, por lo tanto, toda comunidad se origina en la *palabra*. En este sentido, se concluye que la propuesta de un proyecto editorial, cuyo motor de acción no es otro que el trabajo con la *palabra*, es consecuente y relevante en tanto se plantea en el contexto de una comunidad específica —CCF— fundada y automediada a partir de una serie de dinámicas en torno a la *palabra* —oral y escrita— que reconoce la necesidad y responsabilidad propia de promover procesos de cohesión y transformación en su interior.

Se concluye, también, que la elaboración de una propuesta de proyecto editorial de carácter institucional y su correspondiente ejecución es pertinente en el contexto de la Comunidad Cristiana Filadelfia y constituye un significativo paso en la realización de la misión y visión de la institución.

El proyecto planteado aquí no se ubica por fuera del perfil organizacional de la CCF, por el contrario se define como herramienta para depurar, mejorar y ampliar los procesos de publicación ya existentes en la institución, para los cuales no se habían definido, hasta la elaboración de esta monografía, ningún tipo de lineamientos de planificación, ejecución o control.

El proceso de diagnóstico llevado a cabo al interior de la Comunidad Cristiana Filadelfia motivó a sus integrantes, especialmente los pastores generales y el equipo de liderazgo, a evaluar la importancia del material impreso dentro de la vida de la comunidad. En consecuencia, dichos integrantes se mostraron dispuestos a ser parte del proyecto con el propósito de depurar, mejorar y ampliar los procesos de publicación ya existentes en la comunidad.

Después de una primer puesta en común donde se presentó la propuesta editorial a todos los estudiantes y maestros de la *Escuela de Formación Integral*, el grupo de docentes de dicho programa, con los pastores a la cabeza, manifestó un profundo interés en dar inicio a procesos de capacitación en torno a temas relacionados con redacción, análisis de textos y edición en general. Dichos procesos serán liderados y ejecutados por la *Editorial Filadelfia* como parte de su *Política Editorial* y tendrán comienzo en el mes de marzo de 2009.

En igual sentido, como resultado de dicha puesta en común algunos líderes de la comunidad han iniciado los procesos correspondientes para la presentación de manuscritos ante la *Editorial Filadelfia*. Resulta interesante que las propuestas presentadas hasta ahora aborden temas cotidianos, como la cocina, desde una perspectiva bíblica correspondiente a la filosofía de la institución.

La puesta en común de algunos principios de la labor editorial ha generado por parte de la comunidad cierta expectativa en torno a la ejecución de un proyecto que desarrolle tales principios con el fin de mejorar los procesos comunicacionales al interior de la misma. Los integrantes han reconocido en la palabra impresa una herramienta importante para la cohesión y transformación de la comunidad a la cual pertenecen.

El proyecto editorial responde a necesidades específicas de la comunidad, por ello quienes la integran y lideran se han manifestado dispuestos a abrir espacios para su ejecución hasta vincularlo a las dinámicas propias de la comunidad. Sin embargo, la institución no cuenta con los recursos económicos requeridos para poner en marcha el proyecto, por lo tanto, éste será viable en la medida que se lleven a cabo estrategias mediante las cuales sea posible recaudar fondos, como el *sistema de donaciones*; y, por otro lado, disminuir los gastos relacionados con el personal demandado por el proyecto a través del *voluntariado*.

La elaboración de la propuesta editorial constituyó un primer paso en la organización de los procesos de edición al interior de la comunidad. En consecuencia, la propuesta de colecciones fue aprobada y durante el primer año de ejecución se trabajará en la misma de manera que pueda ser asegurada la confección de un catálogo editorial consistente y correspondiente con la filosofía y necesidades de la comunidad.

---

## BIBLIOGRAFÍA

---

- Briggs, A., & Burke, P. (2002). *De Gutenberg a Internet*. (M. A. Galmarini, Trans.) Madrid, España: Santillana Ediciones Generales.
- CCF. (2007). *Estatutos: visión y misión de nuestra congregación*. Bogotá, Colombia: Comunidad Cristiana Filadelfia.
- CELAM. (1997). *Comunicacion, misión y desafío manual de comunicación para la pastoral*. Bogotá, Colombia: CELAM.
- Chartier, R. (1999). *Cultura escrita, literatura e historia coacciones transgredidas y libertades restringida*. (A. Cue, Ed.) México: Fondo de Cultura Económica.
- Chartier, R. (1994). *El orden de los libros*. (V. Ackerman, Trans.) Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- Chartier, R. (2000). *Las revoluciones de la cultura escrita*. (A. L. Bixio, Trad.) Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- Corominas, J. (2000). *Diccionario critico etimologico castellano e hispanico*. Madrid, España: Gredos.
- Davies, G. (2005). *Gestión de proyectos editoriales. Cómo encargar y contratar libros*. (G. Ubaldini, Trans.) México: Fondo de Cultura Económica.
- Editorial Caribe. (1998). *Nuevo Diccionario Ilustrado De La Biblia*. (W. M. Nelson, & J. Rojas Mayo, Eds.) Estados Unidos: Editorial Caribe.
- Ferrater Mora, J. (1980). *Diccionario de filosofía* (2da. edición ed.). Madrid, España: Alianza.
- Fros, F., & Vanzulli, J. (2002). Administración de una empresa de cultura. En *El mundo de la edición de libros* (págs. 33-66). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Gatter, M. (2005). *Listo para imprenta: cómo llevar los proyectos de la pantalla al papel*. (S. G. Navarro, Trans.) Barcelona, España: Index Book.
- Gusdorf, G. (1957). *La palabra*. Buenos Aires, Argentina: Galatea Nueva Vision.

- Larrosa, J. (1998). *La experiencia de la lectura : estudios sobre literatura y formación*. Barcelona, España: Laertes.
- Lonergan, B. (2006). *Método en teología*. Salamanca, España: Ediciones Sígueme.
- Martínez de Sousa, J. (1993). *Diccionario de bibliología y ciencias afines* (Segunda edición aumentada y actualizada ed.). Madrid, España: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Nadal, J., & Herralde, J. (2005). *Libros o velocidad*. México D.F., México: Fondo de Cultura Económica.
- Ong, W. (1987). *Oralidad y escritura - Las tecnologías de la palabra*. Fondo de Cultura Económica.
- Petit, M. (2001). *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. (M. Paleo, M. Paleo, & D. L. Sánchez, Trans.) México: Fondo de Cultura Económica.
- Piccolini, P. (2002). La edición técnica. In *El mundo de la edición de libros* (pp. 117-138). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Sharpe T., L., & Gunther, I. (2005). *Manual de edición literaria y no literaria*. (G. Ubaldini, Trans.) D.F., México: Fondo de Cultura Económica.
- Sierra Gutiérrez, F. (2002). La comunidad como sujeto. *Universitas Philosophica* , 19 - no.39, 79-118.
- Sierra Gutierrez, F. (1993). *Una filosofía de la comunicación* (Vol. Capítulo 4). Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- Ure, M. (2001). *El diálogo Yo-Tú*. (Eudeba, Ed.) Buenos Aires, Argentina.

### **Recursos en Internet**

- Aguirre, M. (2006, Diciembre 6-8). *Definición y Gestión de una Revista Científica*. Recuperado: 2008, de Latindex: [www.latindex.org](http://www.latindex.org)
- Citro, G. (n.d.). *Donación*. Recuperado: 2008, de Monografías: <http://www.monografias.com>
- Enciclopedia Católica. (2007). *Historia de los ejercicios espirituales*. Recuperado: 2008, de Ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola: [www.ejerciciosive.com.ar](http://www.ejerciciosive.com.ar)
- García Delgado, C. (2001, Septiembre). *GestioPolis*. Recuperado: 2008, de El concepto de filosofía empresarial: su sentido y alcance: <http://www.gestiopolis.com/canales/gerencial/articulos/23/filemp.htm>

- ImprentaWeb. (n.d.). *Tecnología de impresión Digital vs. Offset*. Recuperado: 2009, de ImprentaWeb: <http://www.imprentaweb.com>
- KDG Wittenberg. (2006, Febrero 21). *La fijación de las tesis y sus consecuencias (1517 - 1519)*. Recuperado: 2008, de Luher.de: <http://www.luther.de/es/>
- Microsoft. (2008). *Forma, función y significación*. Recuperado: 2008, de Enciclopedia Microsoft Encarta Online: [http://es.encarta.msn.com/encyclopedia\\_761593255/Forma\\_función\\_y\\_significación.html](http://es.encarta.msn.com/encyclopedia_761593255/Forma_función_y_significación.html)
- Millán, J. A. (n.d.). *Las nuevas funciones del editor*. Recuperado: 2008, de Jamillan: <http://jamillan.com/nuevas.htm>
- RAE. (1729). *Diccionario de la lengua castellana* (Vol. Tomo segundo). Madrid, España: Real Academia Española. Recuperado: 2008, de RAE: <http://buscon.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtll>
- RAE. (1791). *Diccionario de la lengua castellana* (Tercera edición ed.). Madrid, Española: Real Academia Española. Recuperado: 2008, de RAE: <http://buscon.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtll>
- RAE. (1803). *Diccionario de la lengua castellana* (Cuarta edición ed.). Madrid, España: RAE. Recuperado: 2008, de RAE: <http://buscon.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtll>
- RAE. (1843). *Diccionario de la lengua castellana* (Novena edición ed.). Madrid, España: Real Academia de la Lengua. Recuperado: 2008, de RAE: <http://buscon.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtll>
- RAE. (1925). *Diccionario de la lengua española* (Décima quinta edición ed.). Madrid, España: Real Academia Española. Recuperado: 2008, de RAE: <http://buscon.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtll>
- RAE. (1992). *Diccionario de la lengua española* (Vigésima primera edición ed.). Madrid, España: Real Academia Española. Recuperado: 2008, de RAE: <http://buscon.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtll>
- RAE. (1927). *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española*. Madrid, España: Real Academia Española.
- RAE. (1983). *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española* (Tercera edición revisada ed., Vol. Tomo II). Madrid, España: Real Academia Española. Recuperado: 2008, de RAE: <http://buscon.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtll>
- RAE. (2001). *Real Academia Española*. Recuperado el 7 de Noviembre de 2008, de Diccionario de la lengua española - Vigésima segunda edición. Recuperado: 2008, de RAE: [www.rae.es](http://www.rae.es)



Sánchez Paso, J. A. (n.d.). *La impresión bajo demanda, o como se llame, en España y Latinoamérica ahora mismo (que ya es ayer)*. Recuperado: 2009, de Página personal de José Antonio Millán: <http://jamillan.com/>

Tecnociencia. (2004, Octubre). *Revistas científicas electrónicas: estado del arte CINDOC-CSIC*. Recuperado: 2008, de Tecnociencia: <http://www.tecnociencia.es/e-revistas/>

Wikipedia. (n.d.). *Ignacio de Loyola*. Recuperado: 2008, de Wikipedia: [www.wikipedia.org](http://www.wikipedia.org)

Wikipedia. (2008). *Martín Lutero*. Recuperado: 2008, de Wikipedia: [www.wikipedia.org](http://www.wikipedia.org)

---

## ADJUNTOS

---

## Comunidad Cristiana Filadelfia -Diagnóstico para creación de proyecto editorial institucional-

### Datos básicos

Nombre completo: \_\_\_\_\_ Sexo:  F  M Edad: \_\_\_\_\_

¿Hace cuánto asiste a la Comunidad Cristiana Filadelfia [CCF]? \_\_\_\_\_ ¿Asiste a alguna célula de la CCF?  Sí  No

### Sobre el material impreso de la CCF

1. ¿Sabía usted que la CCF publica regularmente material impreso como folletos, libros y material didáctico?  Sí  No

2. ¿Cuáles de las siguientes publicaciones de la CCF usted ha adquirido y/o leído? [Marque con una "x"]

- |  |  |                                  |
|--|--|----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> La unción, un don de Dios para ti | <input type="checkbox"/> Caja de herramientas: liberación              |                                  |
| <input type="checkbox"/> Cómo ve Dios a los niños          | <input type="checkbox"/> Caja de herramientas: sanidad interior        |                                  |
| <input type="checkbox"/> La oración de multitudes          | <input type="checkbox"/> Restaurando la familia                        | <input type="checkbox"/> Ninguna |
| <input type="checkbox"/> Temario celular                   | <input type="checkbox"/> Material instructivo de la Escuela de líderes |                                  |

3. Si usted ha tenido acceso a alguna de las publicaciones impresas de la CCF en qué aspecto considera que éstas deberían mejorar:

- Presentación  Contenidos  Costos  No he tenido acceso a ninguna publicación de la CCF

4. ¿Le gustaría tener acceso al **material impreso** publicado por la CCF?  Sí  No

5. ¿Cuánto **presupuesto trimensual** estaría dispuesto a invertir en el material impreso publicado por la CCF?

- 5000 - 10000  11000 - 15000  16000 - 20000  21000 - 25000

Formato de encuesta aplicada a 120 personas en la  
Comunidad Cristiana Filadelfia  
Año 2008